



Universidad Nacional Mayor de San Marcos

Universidad del Perú. Decana de América

Facultad de Ciencias Sociales

Escuela Profesional de Historia

**Política internacional y poder inteligente en las
relaciones bilaterales entre la República Popular China
y el Perú: 1980 – 1985**

TESIS

Para optar el Título Profesional de Licenciado en Historia

AUTOR

Jurgen Klissmann Fernando LÓPEZ GUEVARA

ASESOR

Mg. Juan Carlos HUARAJ ACUÑA

Lima, Perú

2025



Reconocimiento - No Comercial - Compartir Igual - Sin restricciones adicionales

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>

Usted puede distribuir, remezclar, retocar, y crear a partir del documento original de modo no comercial, siempre y cuando se dé crédito al autor del documento y se licencien las nuevas creaciones bajo las mismas condiciones. No se permite aplicar términos legales o medidas tecnológicas que restrinjan legalmente a otros a hacer cualquier cosa que permita esta licencia.

Referencia bibliográfica

López, J. (2025). *Política internacional y poder inteligente en las relaciones bilaterales entre la República Popular China y el Perú: 1980 – 1985*. [Tesis de pregrado, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Facultad de Ciencias Sociales, Escuela Profesional de Historia]. Repositorio institucional Cybertesis UNMSM.

Metadatos complementarios

Datos de autor	
Nombres y apellidos	Jurgen Klissmann Fernando López Guevara
Tipo de documento de identidad	DNI
Número de documento de identidad	72180443
URL de ORCID	https://orcid.org/0009-0005-6905-8408
Datos de asesor	
Nombres y apellidos	Juan Carlos Huaraj Acuña
Tipo de documento de identidad	DNI
Número de documento de identidad	40125453
URL de ORCID	https://orcid.org/0000-0001-5030-4369
Datos del jurado	
Presidente del jurado	
Nombres y apellidos	Eduardo Maximiliano Vásquez Monge
Tipo de documento	DNI.
Número de documento de identidad	06589366
Miembro del jurado 2	
Nombres y apellidos	Julio César Buenaño Olivo
Tipo de documento	DNI
Número de documento de identidad	08489353
Miembro del jurado 3	
Nombres y apellidos	José Antonio Chaupis Torres
Tipo de documento	DNI
Número de documento de identidad	09672316
Datos de investigación	
Línea de investigación	E.4.4.3. Historia social y política
Grupo de investigación	No aplica

Agencia de financiamiento	No aplica
Ubicación geográfica de la investigación	Lima - Perú
Año o rango de años en que se realizó la investigación	Diciembre 2023 – Agosto 2024
URL de disciplinas OCDE	Historia https://purl.org/pe-repo/ocde/ford#6.01.00



UNIVERSIDAD NACIONAL MAYOR DE SAN MARCOS
(Universidad del Perú, DECANA DE AMÉRICA)
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
VICEDECANATO ACADEMICO

**ACTA DE SUSTENTACION DE TESIS EN MODALIDAD PRESENCIAL PARA
OPTAR EL TITULO DE LICENCIADO EN HISTORIA**

En Lima, a los veinticinco días del mes de abril del dos mil veinticinco, se reunieron los miembros del Jurado Calificador bajo la presidencia del Licenciado Eduardo Maximiliano Vásquez Monge, con la asistencia de los miembros del Jurado, Magister Julio César Buenaño Olivo, Magister José Antonio Chaupis Torres y el Mg. Juan Carlos Huaraj Acuña, en su condición de asesor, para asistir al acto de sustentación de la tesis titulada:

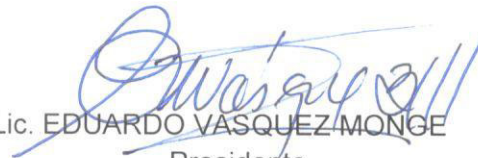
“Política internacional y poder inteligente en las relaciones bilaterales entre la
República Popular China y el Perú: 1980 – 1985.”

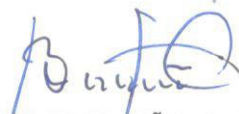
presentada por el Bachiller Jurgen Klissmann Fernando López Guevara, para optar al
título de Licenciado en Historia.

De conformidad con el Reglamento General de Grados y Títulos de la Universidad, el Estatuto de la Universidad y la Ley Universitaria 30220, el acto de sustentación se dio inicio a las 4:00 p.m.

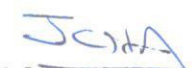
Concluido el acto de exposición y defensa de la tesis, los miembros del Jurado Calificador procedieron a deliberar y acordar otorgar la calificación siguiente:

APELLIDOS Y NOMBRES	NOTA EN NÚMEROS	NOTA EN LETRAS
Jurgen Klissmann Fernando López Guevara	18	Dieciocho


Lic. EDUARDO VÁSQUEZ MONGE
Presidente


Mg. JULIO BUENAÑO OLIVO
Miembro


Mg. JOSE CHAUPIS TORRES
Miembro


Mg. JUAN CARLOS HUARAJ ACUÑA
Asesor



UNMSM

Firmado digitalmente por LYNCH
GAMERO Nicolas Javier FAU
20148092282 soft
Motivo: Soy el autor del documento
Fecha: 21.05.2025 11:49:22 -05:00

Dr. NICOLAS JAVIER LYNCH GAMERO
(e) Vicedecano Académico



UNIVERSIDAD NACIONAL MAYOR DE SAN MARCOS

Universidad del Perú. Decana de América
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
ESCUELA PROFESIONAL DE HISTORIA

CERTIFICADO DE SIMILITUD

Yo; JUAN CARLOS HUARAJ ACUÑA, en mi condición de asesor acreditado con la **Resolución Decanal N°1798 -D-FCCSS/UNMSM**, de la Tesis cuyo título es “Política internacional y poder inteligente en las relaciones bilaterales entre la República Popular China y el Perú: 1980 – 1985.” presentada por el bachiller López Guevara Jurgén Klissmann Fernando para optar el título profesional de LICENCIADO EN HISTORIA, **CERTIFICO** que se ha cumplido con lo establecido en la Directiva de Originalidad y Similitud de Trabajos Académicos, de Investigación y Producción Intelectual. Según la revisión, análisis y evaluación mediante el software de similitud textual, el documento evaluado cuenta con el porcentaje **6% de similitud**, nivel **PERMITIDO** para continuar con los trámites correspondientes y para su **publicación en el repositorio institucional**.

Se emite el presente certificado en cumplimiento de lo establecido en las normas vigentes, como uno de los requisitos para la obtención del título correspondiente.

Lima, 16 de mayo de 2025

FIRMA DEL ASESOR

DNI N° 40125453

JUAN CARLOS HUARAJ ACUÑA



La posición básica del Partido Comunista de China en los asuntos internacionales es: adherirse al internacionalismo proletario, adherirse a la unidad con el proletariado, las naciones oprimidas, los pueblos oprimidos y todas las organizaciones y pueblos amantes de la paz y defensores de la justicia en todo el mundo, y conjuntamente oponerse al imperialismo, el hegemonismo y el colonialismo, manteniendo la paz mundial y promoviendo el progreso humano. Desarrollar las relaciones de mi país con otros países del mundo sobre la base de los cinco principios de respeto mutuo por la soberanía y la integridad territorial, no agresión mutua, no interferencia en los asuntos internos de cada uno, igualdad y beneficio mutuo y coexistencia pacífica. Sobre la base del marxismo y de acuerdo con los principios de independencia, igualdad total, respeto mutuo y no interferencia en los asuntos internos de cada uno, nuestro partido desarrollará relaciones con los partidos comunistas de varios países y otros partidos de la clase trabajadora.

XII Congreso Nacional del Partido Comunista de China, 1982

(Partido Comunista de China, s.f.)

Índice

Índice	3
Lista de Anexos	5
Lista de Tablas	6
Índice de Abreviaturas	7
Agradecimientos	8
Introducción	9
a) Planteamiento del Problema	9
b) Objetivos	10
c) Planteamiento de la Hipótesis	11
d) Marco Teórico	12
d.1. Legislación Peruana sobre la Cooperación Técnica Internacional, 1980-1985	12
d.2. Las relaciones bilaterales según Joseph Nye y Patalakh	18
Capítulo 1. La construcción de un Mundo Abierto: China y su política internacional	28
1.1. De Mao a Deng: los efectos de la Revolución Cultural	28
1.2. La China de Deng Xiaoping: Ascenso y gobierno chino durante 1979 – 1985	32
1.3. Liderazgo político y la configuración de la Política Exterior de la República Popular China, 1980-1985	38
1.3.1. La representación china en el Perú entre 1980-1985	46
1.4. El histórico XII Congreso Nacional del Partido Comunista de China de 1982	49
Capítulo 2. Contexto internacional en la Guerra Fría 1980-1985	53
2.1. La rivalidad socialista: la RPCh contra la URSS	53
2.2. De Enemigo a Aliado: la relación entre la RPCh y EEUU	58
2.3. Geopolítica compleja: el papel de Taiwán entre EEUU y la RPCh	66
2.4. La RPCh en el mundo bipolar: las relaciones sino-latinoamericanas	70

Capítulo 3. La política regionalista de Belaúnde: las relaciones exteriores peruanas entre 1980-1985	77
3.1. Elecciones generales y ascenso de Belaúnde	77
3.2. Política exterior del gobierno de Belaúnde (1980-1985)	78
3.2.1 El discurso de Belaúnde: entre la realidad y las palabras	81
3.2.2. La cooperación bilateral asiática en el Perú, 1980-1985	88
3.3. Belaundismo y la relación entre el Perú y la República Popular China, 1971-1985	93
3.3.1. El Perú entre la República Popular China y Taiwán	100
3.4. Los desafíos de la embajada peruana en Beijing entre 1980-1985	101
Capítulo 4. Las relaciones bilaterales entre la República Popular China y el Perú, 1980-1985	107
4.1. Cooperación Económica y Técnica	107
4.2. Intercambio cultural binacional	121
Capítulo 5. Conclusiones y reflexiones finales	135
5.1. Conclusiones	135
5.2. Reflexiones finales	136
Bibliografía	138
a. Referencias documentales	138
a.1. Oficio de Entrada	138
a.2. Notas diplomáticas	142
a.3. Boletines	142
b. Referencias bibliográficas	144
Anexos	155

Lista de Anexos

Anexo 1: Oficio de entrada N° 35 de la embajada peruana en China en 1982	155
Anexo 2: Oficio de entrada N° 14 de la embajada peruana en China en 1980	158
Anexo 3: Oficio de entrada N° 36 de la embajada peruana en China en 1980	161
Anexo 4: Oficio de entrada N° 37 de la embajada peruana en China en 1980	164
Anexo 5: Oficio de entrada N° 41 de la embajada peruana en China en 1980	166

Lista de Tablas

Tabla 1: Indicadores sobre el Poder Inteligente según Nye y Patalakh	25
Tabla 2: Poder Blando y Efectividad en el Poder Inteligente de Nye	26
Tabla 3: Principios básicos de la política internacionalista de Deng Xiaoping	39
Tabla 4: Relación de embajadores chinos en Lima entre 1980-1985	46
Tabla 5: Breve línea de tiempo entre las relaciones sino-estadounidenses	59
Tabla 6: Comercio sino-latinoamericano (en millones de dólares)	73
Tabla 7: Relación de Cancilleres peruanos entre 1980-1985	80
Tabla 8: Donaciones y apoyos financieros japoneses al Perú, 1980-1985	90
Tabla 9: Relación de embajadores peruanos en Pekín entre 1980-1985	102
Tabla 10: Clasificación de la Cooperación técnica internacional en el Perú	107
Tabla 11: Programas y acuerdos de cooperación económica- técnica entre China y Perú 1980-1985	108
Tabla 12: Principales Proyectos del Programa de Electrificación por financiación china	120
Tabla 13: Intercambio cultural entre China y Perú 1980-1984	122

Índice de Abreviaturas

Abreviatura	Significado
RPCh:	República Popular China
PCCh:	Partido Comunista Chino
PNCTI:	Política Nacional de Cooperación Técnica Internacional
OMC:	Organización Mundial del Comercio
APCI:	Agencia Peruana de Cooperación Internacional
CTI:	Cooperación Técnica Internacional
OPCTI:	Oferta Peruana de Cooperación Técnica Internacional

Agradecimientos

Me es grato presentar esta tesis como resultado del proceso de investigación en el cual he combinado los aprendizajes y conocimientos que diferentes personas han marcado mi vida de manera profesional y personal.

La motivación inicial para producir esta tesis se dio en el curso de Historia de las Relaciones Exteriores brindado por el profesor Juan Carlos Huaraj Acuña; el cual no solo me permitió descubrir nuevos enfoques para emplear las diferentes capacidades históricas aprendidas si no fue una nueva oportunidad para redirigir mi proyecto de tesis. Siendo así, debo expresarle mi gratitud, no solo por su afán en haber promovido el curso, sino también por su confianza y apoyo como asesor de este trabajo.

Mi agradecimiento a mis docentes de la Escuela Profesional de Historia de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, quienes contribuyeron en mi formación profesional y académica. Al profesor Francisco Quiroz Chueca, por sus lecciones y asesorías durante los cursos de Elaboración de Tesis; y al profesor Mario Meza Bazán, por su impulso y recomendaciones para culminar con este proyecto.

Asimismo, gracias a María Fátima Dávila, representante de la Oficina de Gestión Documental y Archivo del Ministerio de Relaciones Exteriores, quien me ayudó a acceder a las distintas fuentes escritas relacionadas con la Embajada peruana en Pekín.

Por último, mi profundo agradecimiento para quienes estuvieron siempre a mi lado, apoyándome emocionalmente y económicamente. A mis queridos padres, Fernando López y Lida Guevara; a mis hermanos, Estefani y Schneider.

Introducción

a) Planteamiento del Problema

Para problematizar un estudio histórico es necesario interrogarse acerca del cuál, el cómo, el porqué y el qué significa; lo que permitirá plantear problemas acerca del conocimiento de fenómenos y procesos históricos (Salmerón y Suárez, 2013, p. 32).

Con esto en cuenta, empezaremos viendo que las relaciones internacionales representan un papel importante para los países y sus gobiernos, pues permiten establecer alianzas estratégicas, acceder a nuevos mercados y recursos, recibir apoyos y financiación, entre otras muchas opciones. Por eso mismo, a través de una política exterior efectiva, los países pueden fortalecer su posición en el ámbito internacional, garantizar su seguridad y estabilidad, y mejorar el bienestar de sus ciudadanos; claro ejemplo es que en el Protectorado de San Martín, tras la reciente proclamación de la República del Perú, la cartera de Relaciones Exteriores fue una de las únicas tres que se crearon en ese año, demostrando su importancia y más para un naciente país.

Desde su fundación como república, la política exterior ha sido importante para el Perú, y más considerando el gran número de conflictos militares que se tuvo con otras naciones, así como la dependencia a grandes capitales extranjeros. Por eso, durante la Guerra Fría y la constante rivalidad ideológica que trajo consigo, el Perú no fue ajeno a ello, y si bien en cada gobierno peruano se tendrá diferentes posturas claras frente a ello, la importancia radica más en cómo los países del Tercer Mundo buscarán y lucharán por mejorar su posición en el mundo internacional.

Esta realidad no fue ajena al segundo gobierno de Fernando Belaúnde Terry, desde los años de 1980 a 1985, quien tuvo que emplear nuevas políticas internacionalistas para mejorar la

condición del Perú en la región tras el fin del régimen militar; y así mismo contar con apoyo suficiente para resolver las distintas crisis internas, como la climática, económica y de violencia. Esta situación coincidiría con el acercamiento de la República Popular China en Latinoamérica, gracias a la dirigencia del reformista Deng Xiaoping (Malena, 2020); por lo que la reciente relación diplomática entre ambas partes, lograda en 1971, se verá envuelta en cambios y nuevos acercamientos para mejorar las relaciones bilaterales. Ciertamente, todos reconocen el gran nivel de relaciones que actualmente existen entre ambas partes, pero si se trata de los inicios de esta, no ha sido correctamente abordada como materia de investigación histórica, por lo que es necesario profundizar en las bases de esta relación.

De esta manera, la investigación propuesta atiende a un problema historiográfico relevante, y también una exigencia de carácter institucional en la actualidad: la del reconocimiento de los vínculos y acciones que se dieron entre el gobierno del Perú, bajo el enfoque del gobierno belaudista, con la República Popular China, realizados en momentos de profunda crisis para el país, como lo fue la década de los 80. Siendo específicos, buscamos profundizar en la importancia y consecuencias de los contactos en materia financiera y técnica, así como de las iniciativas culturales específicas promovidas entre la República Popular China y la República del Perú.

b) Objetivos

Con una investigación se busca, ante todo, contribuir a resolver un problema en especial, y para tal caso es necesario señalar de qué manera se piensa que el estudio ayudará a resolverlo; que se manifiesta a través de los objetivos (Hernández et al., 2014).

Por lo que en la presente investigación tendremos un objetivo principal y dos secundarios. Siendo el objetivo central, desde la perspectiva del poder inteligente de Joseph Nye, constatar que las acciones diplomáticas del segundo belaundismo lograron afianzar las relaciones bilaterales entre la República Popular China y el Estado peruano; donde teniendo como base diferentes documentos oficiales, se busca reconstruir la naciente relación entre ambos países en la primera mitad de la década de los 80.

Además, los objetivos secundarios se acomodan dentro de la propuesta del poder blando y efectividad, indicadores del Poder Inteligente de Joseph Nye (2010), que se caracteriza tanto por enfocarse en la tasa de éxito de las negociaciones como en el atractivo cultural que estas pueden ofrecer. Visto así, proponemos dos objetivos secundarios:

- Demostrar que la relación financiera-técnica entre la República Popular China y el Estado peruano en 1980-1985 consolidaron un acercamiento diplomático entre ambos estados.
- Comprobar que las relaciones binacionales culturales entre la República Popular China y el Estado peruano en 1980-1985 permitieron un intercambio efectivo de tipo cultural que permitió el acercamiento entre los países.

c) Planteamiento de la Hipótesis

Siguiendo la definición y clasificación de Bernal (2010), esta investigación contempla desarrollar una Hipótesis Inicial ósea, que es planteada para dar una respuesta anticipada al problema objeto de investigación.

Así, la hipótesis principal de la presente tesis es demostrar que el segundo gobierno de Belaúnde, pese a tener que afrontar diferentes problemas internos y regionales, logró sentar las bases para una futura integración bilateral con la República Popular China.

Como primera hipótesis secundaria, los proyectos de cooperación financiera y técnica impulsados entre la República Popular China y el Perú desempeñaron un papel clave en el fortalecimiento de los lazos diplomáticos, facilitando una mayor integración y entendimiento mutuo.

Mientras que, como segunda hipótesis secundaria, planteamos que las iniciativas y programas culturales promovidos entre la República Popular China y el Perú se dieron en diferentes áreas y a través de diferentes niveles de instituciones; lo que desarrolló lazos más estrechos y una mayor cooperación bilateral.

d) Marco Teórico

d.1. Legislación Peruana sobre la Cooperación Técnica Internacional, 1980-1985

La Política Nacional de Cooperación Técnica Internacional (PNCTI) peruana tendrá como base los principios internacionales acordados por el OCDE, pero adaptados a nuestra realidad, por lo que consistirá en liderazgo, complementariedad, transparencia, sostenibilidad, eficacia, eficiencia y focalización; a la vez que establece a la cooperación internacional no reembolsable como un mecanismo complementario para mejorar la calidad de vida peruana en el marco de los objetivos nacionales (Agencia Peruana de Cooperación Internacional [APCI], 2006). A nuestra consideración, este documento deja en evidencia cómo nuestro país se interesa por formar parte y relacionarse adecuadamente con los países líderes en el apoyo internacional, sin descuidar la realidad nacional, así mismo funciona para organizar y dirigir esta cooperación internacional a los puntos nacionales donde más son necesitados. Además, al ser parte activa dentro de esta política internacional, implica que también el Estado peruano asume responsabilidades, pues no se puede actuar siempre como receptor. Puesto que la Política

Nacional de Cooperación Técnica Internacional compromete los esfuerzos del Perú como país socio, buscando cumplir un rol tanto de demandante como de ofertante (APCI, 2006).

Bajo estos lineamientos es que, varios años después, se creó la Norma Técnica para la Programación, Gestión y Negociación de la Demanda de CTI y otra para la OPCTI¹ en el 2020, con claro objetivo de establecer pautas claras para las diferentes etapas que implica el proceso de la Cooperación Técnica Internacional(CTI); aunque destacamos más el claro interés peruano por actuar como receptor y emisor, por eso mismo se crea un documento normativo específico para ambos casos, que necesariamente estarán relacionados. Comenzando con la primera Norma Técnica, cuyo enfoque es la demanda de CTI, por lo que tendrá como objetivo establecer tres fases para este, siendo programación, gestión y negociación; esto contribuye al cumplimiento de la Ley N.º 28875 y, en consecuencia, un impacto positivo en el bienestar del ciudadano (Resolución Ministerial 0592-2020-RE, 2020). Ahora bien, la segunda normativa tiene prácticamente los mismos objetivos, solo que esta vez enfocado en la oferta que el Perú puede establecer en esta materia. Podemos entender este gran paralelismo, pues como mencionamos anteriormente, la relación entre ambos es inevitable; aun así, esto puede no ser lo suficientemente eficiente al tratar de igualar las fases de estos. Para ejemplificar, debemos ver que el nivel técnico-económico peruano le permite actuar como ofertante frente a países de igual o menor capacidad, pero no con países superiores, pues en este caso es evidente que el Perú actuaría como demandante; siendo así, una negociación es totalmente diferente frente a estos casos, y para nuestro parecer, estos marcos normativos no consideran esta realidad.

¹ Oferta Peruana de Cooperación Técnica Internacional

Esta resolución también aclara los entes encargados de la Cooperación Técnica Internacional, que ciertamente es un área dirigida por el Ministerio de Relaciones Exteriores (MRE), diseñando, regulando y aprobando la Política Nacional sobre esta área; mientras que un órgano adscrito a este ministerio, ósea la Agencia Peruana de Cooperación Internacional (APCI), trata de relacionarse con la política internacional a la vez que brinda un asesoramiento técnico a los diferentes organismos (Resolución Ministerial 0592-2020-RE, 2020). Podemos afirmar que las responsabilidades respecto a la CTI son muy claras en esta norma, pero lo más resaltante es el rol de la APCI, no solo por vincularse directamente con el extranjero, sino que es parte clave de la descentralización; ya que al dedicarse a brindar asesoramiento permite que entidades externas al Gobierno Central, como bien pueden ser las municipalidades o gobiernos regionales, tengan un mejor manejo del tema y puedan directamente participar de esta. Consideramos que esto garantizará una coordinación fluida entre las entidades involucradas y asegurando una coherente planificación y ejecución de proyectos. Aun así, un problema que hallamos, es que la supervisión de la CTI cae en manos del MRE, cuando debería ser un organismo separado de éste, al considerar todas las instituciones que pueden participar en la CTI, lo que complicaría una adecuada vigilancia.

Ahora, lo visto es una perspectiva histórica de la legislación en materia de cooperación internacional, y será empleada para un mejor entendimiento de la normativa en la misma área, pero de la década de los 80, pues estas herramientas más desarrolladas permiten una mejor organización y desarrollo cuando se trata de clasificar o diferenciar los tipos de cooperación económica, de ahí la importancia de estos.

Sistema Nacional de Cooperación Popular de 1980

El Sistema Nacional de Cooperación Popular, creado bajo Decreto Legislativo, tuvo la finalidad de continuar el trabajo voluntario por el bien común, definido como una práctica ancestral, pero actualizado a la realidad de aquellos años; mientras promueve el bienestar de los pueblos y comunidades para así integrarse al sistema económico y social del país (Decreto Legislativo 1, 16 de octubre de 1980). Lo destacable de esta legislatura es el uso del pasado histórico, pues si bien el objeto beneficiado son las comunidades y pueblos rurales; se les destaca sus tradiciones y como está al adaptarse a la nueva realidad, puede permitir su bienestar común. A la vez que observamos la política nacionalista del gobierno belaudista, también se ve como las comunidades tendrán las facilidades para que puedan hacer cumplir sus derechos y así se dé un bienestar poblacional. Y como se planea comparar esta legislatura con la PNCTI peruana de 2006, vemos que existe una abismal diferencia entre estas, pero que al menos ya se concebía como objetivo principal el mejorar la calidad de vida de la población peruana.

Por otro lado, en el artículo 4 del decreto se establecen las diferentes funciones de este Sistema, en donde podemos destacar que maneja los recursos que donen comunidades urbanas y rurales del país, promueven la transferencia de tecnología, intensificar la participación de las poblaciones objetivo, coordinar el apoyo de las autoridades nacionales y locales, canalizar los aportes del sector privado nacional e internacional hacia la cooperación popular, y coordinar la cooperación técnica y financiera internacional según las normas vigentes (Decreto Legislativo 1, 16 de octubre de 1980). A nuestro parecer, a nivel cultural, es un gran acercamiento para que pueblos no contactados se puedan relacionar con la gran urbe gracias a que se sienten identificados por el uso de sus tradiciones; pero, el darles mucha responsabilidad a estos y

descuidar el factor estatal, así como el extranjero, que en su gran mayoría es el que más apoyo brinda, debilita totalmente el proyecto. Pues si bien el apoyo internacional es mencionado, así como la cooperación técnica y financiera de estos, no se les brinda las facilidades o herramientas para que se dé el acercamiento entre ambos; teniendo como consecuencia que no exista una efectividad productiva. De hecho, si tomamos en cuenta la PNCTI, tampoco están presentes principios como complementariedad y sostenibilidad.

Sobre esta política podemos señalar dos ideas claves: el uso de lo tradicional para fomentar la cooperación y participación de los pueblos; y el otro, sería el uso de la cooperación técnica y financiera para que los pueblos puedan acercarse al sistema económico nacional.

Ley de Cooperación Técnica Internacional de 1991

Este decreto de 1991 establece las pautas generales para el manejo de la Cooperación Técnica Internacional en el Perú, consistente en la transferencia de recursos y tecnología para complementar los esfuerzos de desarrollo nacional, que es gestionada por organismos estatales mientras proviene de fuentes externas públicas o privadas (Decreto Legislativo 719, 1991).

Destacamos que la ley define claramente los propósitos y alcances de la CTI, pero concibiendo al Perú únicamente como receptor de esta, obviando la importancia de cumplir un rol bidireccional a nivel internacional. Esto ciertamente tiene una justificación, pues tengamos en cuenta el contexto crítico que atravesaba el Perú durante esos años, por lo que era más favorable para el bienestar nacional que recibamos apoyo del extranjero; además que la normativa descuide la otra faceta, no es impedimento para que, de tener la disposición, el Estado pueda cooperar con otros países.

También se aclara cuáles serían los objetivos de la CTI, siendo estas la de apoyar proyectos prioritarios en áreas de pobreza y marginación, adquirir conocimientos científicos y tecnológicos para su aplicación, y facilitar la capacitación técnica y cultural tanto para cualquier ciudadano en el país (Decreto Legislativo 719, 1991). Notamos que estos objetivos claramente impulsan el desarrollo y la mejora de la calidad de vida de los ciudadanos, añadiendo que en algunos casos incluso puede beneficiar a personas extranjeras, actuando la normativa de forma integradora; es cierto, que la prioridad la tienen los sectores desprotegidos, y es una decisión acertada porque permite una redistribución equitativa de la CTI. Además, es necesario que resaltemos la inclusión del factor cultural, pues si ya anteriormente se había considerado, se le trataba como una herramienta de acercamiento mientras que, en la ley de 1991, se le da un rol vinculante a la CTI, pues está, directamente puede influir en la capacitación cultural de la población.

Cabe señalar que la ley establece que la CTI se conduce canaliza a través de organismos del sector público a nivel central, regional y local, así como por organizaciones privadas reconocidas; sobre estas, destaca el papel de las organizaciones no gubernamentales (ONG) que son registradas oficialmente como unidades ejecutoras de proyectos en áreas prioritarias de desarrollo (Decreto Legislativo 719, 1991). De esto, es importante señalar cómo se gestiona a la CTI a diferentes niveles, dando incluso la oportunidad que las autoridades locales pueden ser partícipes de forma directa, siendo positivo para el país, puesto que facilita o agiliza la recepción de la CTI en los lugares más necesitados; debido a que el Estado no se da abasto, por eso mismo es que a la vez necesita incluir a ciertos sectores privados como las ONG. Esto último, a consideración nuestra, es un tema debatible, pues si bien se pueden dar beneficios al país, no deja de ser un organismo privado y carecería de una adecuada supervisión; y poniéndolo en

comparación a la PNCTI, la ley no cumpliría con el principio de transparencia, pues no brinda una fiscalización correcta.

d.2. Las relaciones bilaterales según Joseph Nye y Patalakh

La Interdependencia internacional

De forma conceptual, interdependencia es una dependencia mutua, y este a su vez, significa un estado en que se es significativamente afectado por fuerzas externas; lo que, en la política mundial, se refiere a situaciones caracterizadas por efectos recíprocos entre países o entre actores en diferentes países (Keohane y Nye, 1988). Cabe señalar, que los propios autores cuestionan esta simplicidad del concepto, de hecho, lo usan para introducir posteriormente su teoría elaborada respecto a interdependencia; aun así, entendiendo la simplicidad de esta idea, debemos señalar que desde su planteamiento es erróneo. Se trata de hablar de la existencia de un efecto de reciprocidad, cuando en la realidad una relación bilateral busca obtener un beneficio propio y teniendo en cuenta la realidad de dos países, este beneficio no tiene que ser igual.

Keohane y Nye (1988) van a sostener que su perspectiva implica que las relaciones interdependientes siempre implicarán costos, pues la interdependencia reduce la autonomía, a la vez que es imposible determinar previamente si los beneficios de una relación serán mayores que los costos; aun así, nada asegura que las relaciones que denominamos “interdependientes” puedan caracterizarse como de beneficio mutuo. Estos autores claramente dejan de lado el concepto de reciprocidad, y destacan lo que es el beneficio mutuo; y que no solo aplica en relaciones interdependientes, pues dos potencias pueden relacionarse bajo este objetivo. Por otro lado, cuando mencionan el factor costo-beneficio, también se debería incluir otros factores por

ejemplo el tiempo que lleva una relación de este estilo, así como el contexto social de la población, pues puede darse que el beneficio de esta, solo alcance a un sector poblacional, lo que al final implicaría un mayor costo social. Lo que tratamos de añadir, es las diferentes categorizaciones en que pueden manifestarse los costos.

El Poder Inteligente

El poder blando se basa en la capacidad de moldear las preferencias de los demás, pues los líderes políticos han entendido desde hace mucho tiempo, el poder que proviene de la atracción; siendo que el poder blando es un elemento básico de la política democrática diaria, donde hay la capacidad de establecer preferencias, tiende a asociarse con activos intangibles como una personalidad atractiva, cultura, valores e instituciones políticas y políticas que se consideran legítimas o con autoridad moral (Nye, 2005). Podemos ver que esta teoría busca como tal eliminar el carácter militar o autoritario en el desarrollo de relaciones internacionales, planteando así una solución con un casi nulo factor intervencionista y donde se destacaría más la habilidad de los líderes para poder influenciar a otros. Ahora, es cierto que este concepto puede aplicarse entre pequeñas organizaciones, pero así mismo puede lograrse en la dinámica internacional, siendo así una respuesta al uso del poder duro o militar que tanto caracterizó al periodo de la Guerra Fría.

Así mismo, el enfoque del poder blando no es restrictivo para la política internacionalista, pues es empleada en enfoques económicos, como lo hizo EEUU durante la Guerra Fría, o culturales, como actualmente es empleada el k-pop por parte de Corea del Sur. Entonces estos países buscan exportar su cultura o sistema de gobierno, mostrándose de forma atractiva hacia el resto de países y así ganar influencia sin la necesidad del uso militar; por lo mismo parece más

adecuado a emplearse en países en desarrollo o que carecen de un gran ejército como sería el caso del Perú y la República Popular China en la década de los 80. Esto no solo es una salida más pacífica respecto al poder duro sino mucho más ética y responsable, y por lo mismo que no genera discordia en los países influenciados es que puede dar resultados mucho más efectivos y sostenibles a un largo plazo en la construcción de relaciones bilaterales y respeto mutuo.

Una clara diferencia entre el poder duro y el blando se da al considerar la variedad de formas en que puede obtener los resultados que desea, ya que si estoy persuadido de seguir tus propósitos sin que se produzca ninguna amenaza o intercambio explícito, ósea, si mi comportamiento está determinado por una atracción observable, pero intangible, el poder blando está en acción; debido a que este, utiliza un tipo diferente de moneda para engendrar cooperación: una atracción por los valores compartidos y la justicia y el deber de contribuir al logro de esos valores (Nye, 2005). Ciertamente, observamos que en el fragmento se demerita el uso de la fuerza, el cual se concibe como una amenaza directa, pero a la vez descarta otros medios como el dinero, pues se plantea que el poder blando se concibe como algo intangible, ósea no físico. Y es que, si analizamos una relación promovida por el dinero, más se desarrollará una cadena de dependencia, y no tanto un desarrollo bilateral mutuo; ya que, al depender de este medio, llegará un punto en donde el cese de este apoyo signifique el final de la relación, pues se buscaría a otro que reemplace la posición del país donador. Un claro y cercano ejemplo de esto será la relación que tuvo Gran Bretaña con el Perú durante el siglo XIX, donde el primero entregó grandes préstamos a nuestro país más nunca hubo un crecimiento en las relaciones entre ambos países; para que al final la dependencia peruana de capitales ingleses fuera reemplazada por norteamericanas.

Por otro lado, un punto negativo del uso del poder blando, es que necesariamente tendría que darse entre países con propia libertad o democracias, y en donde se esté abierto a nuevos cambios, lo que ciertamente es un poco complicado de lograr en todo el mundo; debido a que países autoritarios o de cultura conservadora no estarían tan dispuestos a recibir aspectos culturales o valores de sociedades que rechazan. Por ejemplo, no podemos imaginar que países como Irán o Afganistán en pleno 2024 acepten la cultura norteamericana, pese a la existencia de pequeños sectores que simpatizan con EEUU². Ahora bien, a esto se le suma que la capacidad de ejercer el poder blando depende mucho de la credibilidad y legitimidad transmitida por el país emisor, por lo que, si un país es percibido como hipócrita, su capacidad de influencia a través de este método se verá seriamente afectada. Por lo tanto, si bien el poder blando es una alternativa mejor que el poder duro respecto al uso de la no violencia, veremos que su efectividad está condicionada por diferentes factores culturales entre los propios países y sobre todo por las directrices políticas que los gobiernos tienen y que pueden influir en una libre recepción de culturas extranjeras.

Por ello mismo, ante las debilidades que supondría un poder blanco y considerando las diferentes corrientes de la política exterior americana y las consecuencias negativas que para la misma tuvo el hecho de malgastar este tipo de poder durante la Guerra de Irak, se subraya la necesidad de utilizar conjuntamente tanto del poder duro como del poder blando, con lo que quedará conformado un nuevo concepto de poder, el poder inteligente (Nye, 2010). Consideramos que el uso de ambos poderes permite dar una solución a las problemáticas que existen sobre el empleo del poder blando, a la vez que permite un uso razonado del poder duro.

² Pobladores afganos huyeron en aviones militares norteamericanos frente a la toma de Afganistán por parte de los talibanes (El Mundo, 17 de agosto de 2021).

Si bien, Nye se enfoca en el caso de los EEUU, esta política no es excluyente a este mismo, sino a toda nación que pueda disponer de ambos poderes, y no necesariamente se debe contar con un enorme ejército (poder duro) para su empleo, pues solo basta que este sea eficiente y superior en comparación del país en el que se busca influir. Por tanto, el poder inteligente busca equilibrar la atracción con la coerción, a la vez que se habla de un uso razonado de ambos poderes, con el objetivo de que pueda adaptarse a las nuevas realidades políticas y amenazas internacionales. Actualmente, el poder duro, por más poderoso que sea, no es suficiente para influir en un país, y por eso mismo es que existen guerras de varios años que están lejos de culminar, como sería el caso de Yemen o Siria. No solo eso, surgen problemas como el ciberterrorismo o crisis humanitarias, en donde este poder es totalmente insuficiente; y donde el poder inteligente resulta adecuado gracias a que proporcionar enfoques mucho más flexibles y multifacéticos, al combinar la persuasión cultural o diplomática con la disuasión militar. Con esto se pone un límite a países con gran capacidad armamentista, representando una evolución en las estrategias globales, y por lo mismo formando relaciones bilaterales duraderas y efectivas.

Ahora, el poder blando posee un gran número de medios para influir en Estados extranjeros, por lo que lo hace aplicable al análisis de la política exterior de cualquier Estado, inclusive de un país pequeño y débil (Patalakh, 2016, p. 86). Analizando que, si bien el autor hace referencia al poder blando, debemos reconocer que es aplicable para el poder inteligente, por ser esta una combinación entre el poder duro y blando. Por eso, podemos afirmar que este método si es viable para su implementación en el Perú, y especialmente en la década de los 80, donde se hallaba un país pequeño en materia económica e industrial, así como militarmente débil; y es que no importa como tal las capacidades de un Estado, sino como estas se usan para atraer a otras naciones.

Por otro lado, la razón del fracaso o el éxito de estas estrategias, o poderes, puede residir en las especificidades del destinatario más que en las características de la estrategia en sí; por eso, una política de poder inteligente exitosa en un país, puede fracasar en una región que difiere en sus condiciones internas (Patalakh, 2016, p. 90). Observamos, que esta política se debe enfocar más en el país objetivo y no tanto en el emisor, al momento de hablar de los resultados o su efectividad; ósea si un gobierno quiere tener éxito no basta con estructurar características atractivas si no debe tener en cuenta las condiciones internas del otro país. Esto evitaría que se den acercamientos erróneos, ósea que nunca tendrán éxito alguno.

Cabe añadir, que hay dos formas de lograr el éxito, y es cuando el solicitante afecta directamente a la élite del receptor, o atrae al público del receptor, lo que, a su vez, creará un “entorno facilitador” que conducirá las decisiones de la élite; aunque, la política exterior normalmente no les interesa mucho a los ciudadanos, pues sobreponen los asuntos internos (Patalakh, 2016, p. 92-93). Observaremos entonces que esto justifica por qué en muchas ocasiones, cuando se aplica el poder inteligente, no solo se realizan acuerdos entre altas autoridades o gobernantes, sino también se busca acercamiento con la población civil a través de diferentes instituciones privadas. Y es que, si bien Patalakh habla sobre dos formas de éxito, estas no son excluyentes entre sí y puede permitir que se busque acercamiento tanto con la élite como con la población. Esta misma forma es la que las autoridades de la República Popular China emplearon con su política inteligente, cuando deseaban abrirse al mundo exterior.

Variables para el análisis del Poder Inteligente

El empleo del poder inteligente no debe confundirse con una relación de coexistencia entre el poder blando y el poder duro. Nye (2010) plasma cómo algunas potencias en la Guerra

Fría gozaban de un gran poder duro, como el caso de poseer un arsenal nuclear, y así mismo contaban con un poder blando al influir políticamente en otros países. En este caso, el autor habla acerca de una dependencia del poder duro por el otro, pues para influenciar en otras naciones empleaba la presión militar de la que estas potencias podían disponer. El mismo caso puede darse en otro sentido, y es que el poder blando no depende del poder duro como claro ejemplo de la capacidad del Vaticano (Nye, 2010). Donde esta institución religiosa ha logrado colocarse como una de las hegemónicas y seguir siendo influyente en un gran número de países, pero esto gracias a diferentes estrategias políticas y militares empleadas a través de toda su historia. Por lo que estos dos casos, hablan de una interdependencia variable entre ambos poderes, y no tanto de un manejo estratégico de estos al mismo tiempo. Y es que el poder duro y el poder blando a veces se refuerzan y a veces interfieren entre sí (Nye, 2010), siendo estos cuando se refuerzan y permiten superar los problemas propios de cada uno, que se puede hablar de un poder inteligente.

Ahora bien, nunca se propuso una fórmula mecánica para el poder inteligente, pues desempeñar las estrategias de poder inteligente requiere una “inteligencia contextual”; que consiste en la habilidad diagnóstica intuitiva que ayuda a los responsables políticos a alinear las tácticas con los objetivos para crear estrategias inteligentes (Nye, 2009, p. 161). Entonces, vemos que este poder, recae principalmente en la capacidad y el liderazgo que poseen los gobernantes, y claramente que usen apropiadamente los dos poderes bases; esto mismo puede representar un desafío, pues en varias oportunidades los políticos no son los más aptos para gobernar, y se alejan de lograr una política exterior. Por todo esto, es que es necesario analizar en profundidad la política exterior de determinados líderes para entender si lograron emplear un poder inteligente en su país, siendo el caso de nuestra investigación enfocarnos en el caso de Deng Xiaoping y Fernando Belaúnde Terry. Así es como se plantea cuatro canales principales a través

de los cuales los Estados pueden utilizar su poder inteligente, en particular la diplomacia pública, la radiodifusión, los intercambios y la asistencia (Patalakh, 2016, p. 97).

Entonces bien, para realizar investigaciones relacionadas con el poder inteligente es necesario profundizar, según Nye, tanto en los dos poderes bases como en la misma interacción de estas. Esto es posible cuantificar, a través de determinados indicadores, para explicar cómo la inclusión de los poderes permite una eficaz acción; y dar así una respuesta referente a las decisiones tomadas por los gobernantes que buscan aplicar el poder inteligente en asuntos de política exterior.

Tabla 1

Indicadores sobre el Poder Inteligente según Nye y Patalakh

Indicadores	Descripción
Causalidad	La interacción entre el poder duro y el poder blando para conseguir objetivos internacionales.
Poder Duro	La capacidad militar de un país, incluyendo su fuerza militar y su capacidad de imponer sanciones o incentivos económicos.
Poder Blando	Atractivo cultural, valores, capacidad de persuasión y diplomacia.
Eficacia	Resultados tangibles obtenidos a través de la utilización del poder inteligente, como alianzas sólidas, resolución de conflictos, influencia en organizaciones internacionales y mejora de la imagen global del país.
Indicadores Contextuales	La adaptabilidad de las estrategias de poder inteligente a diferentes contextos internacionales, incluyendo cambios en el sistema internacional, nuevas amenazas y oportunidades emergentes.
Percepción Internacional	La manera en que otros países y actores internacionales perciben y reaccionan ante la combinación de poder duro y blando de un país, incluyendo encuestas de opinión globales y análisis de medios internacionales.
Sostenibilidad	La capacidad de un país para mantener y desarrollar su poder duro y blando a lo largo del tiempo, considerando factores como la educación, la innovación, y la estabilidad política interna.

Nota: Elaboración propia con base en Nye (2010) y Patalakh (2016)

Por lo que, para esta investigación nos enfocaremos en los indicadores de Eficacia y Poder Blando. El primero porque su enfoque está en los resultados de esta forma de política

exterior y no tanto en cómo el gobierno de un país emplea su poder duro y poder blando. Esta se va a demostrar a través de la variable de la tasa de éxito en negociaciones, que vendría a enfocarse en las negociaciones internacionales que resultan en acuerdos favorables, así como de la adaptabilidad, beneficios y rentabilidad (Nye, 2010). Y como segundo indicador vendría a ser el del Poder Blando, debido a que fue el factor que principalmente emplearon los gobiernos de la RPCh y el Perú durante el periodo trabajado. Teniendo en cuenta para este, la variable del atractivo cultural.

Tabla 2

Poder Blando y Efectividad en el Poder Inteligente de Nye

Indicadores	Variables	Descripción
Efectividad	Tasa de éxito	Para esta variable es necesario tener en cuenta como se dieron los Beneficios (económicos y diplomáticos), la Rentabilidad y la Adaptabilidad, entre las relaciones de la RPCh y el Perú durante la mitad de la década de los 80.
Poder Blando	Atractivo Cultural	Para esta variable es necesario tener en cuenta como se dio la Difusión, la Influencia y las Iniciativas, entre las relaciones de la RPCh y el Perú durante la mitad de la década de los 80.

Nota: Elaboración propia basándonos en Nye (2010).

Como veremos, la tasa de éxito es la variable más precisa para determinar la Efectividad entre el intercambio bilateral entre la RPCh y el Perú. Y es que como veremos más adelante, entre ambos países se hicieron diferentes negociaciones y acuerdos, pero muchos de estos no llegaron a concretarse, por lo que no contribuyeron en el fortalecimiento de las relaciones entre ambos países; por eso mismo, es que debemos analizar aquellos que, sí se concretaron, así como las diferentes causales para esta. Por su parte, el Poder Blando se puede identificar en el atractivo cultural, pues era una variable en la que ambos países se encontraban con los suficientes recursos

para poder intercambiar, y así usarlo como una herramienta de negociación en el desarrollo de sus relaciones exteriores.

Capítulo 1. La construcción de un Mundo Abierto: China y su política internacional

1.1. De Mao a Deng: los efectos de la Revolución Cultural

La desestalinización³ llevada a cabo por Khrushchev⁴ determinó que Mao⁵ llevara a cabo una lucha contra el revisionismo tanto en su partido como en la propia China; iniciando el 16 de mayo de 1966, con un llamamiento al pueblo para que luche contra los representantes de la burguesía, que se extendería rápida y descontroladamente, siendo conocida luego como la “Revolución Cultural” (Instituto de Estudios de la China Contemporánea [IEChC], 2023). Todo este movimiento político, sustentamos, se dio por el temor de Mao a que en la RPCh sucediera lo mismo que en la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas tras la muerte de Stalin⁶, por lo que incluso recurrió a la violencia con tal de asegurar el futuro de su revolución. Estos ataques no se dieron únicamente contra aquellos opositores al socialismo, del cual, para la fecha, quedaban muy pocos que siquiera pudieran tener algún poder en China; sino más bien se emplearía para eliminar a los opositores al liderazgo maoísta.

Cabe añadir que la acción de Mao no se debió a que fuese un ferviente simpatizante de Stalin sino porque Jrushchov declaró que en la Unión Soviética ya no existía la lucha de clases; esto sumado a una serie de acontecimientos como la negativa de apoyar al Ejército Popular de Liberación (EPL) en el ataque contra los archipiélagos Matsu y Quemoy (1958)⁷, bajo el régimen

³ Fue el proceso donde se buscó eliminar el culto a la personalidad de Stalin, llevado a cabo por Nikita Jrushchov (IEChC, 2023).

⁴ Fue el primer secretario del Partido Comunista de la Unión Soviética (1953–64) y primer ministro de la Unión Soviética (1958–64) (Britannica, 2024).

⁵ Líder chino que dirigió la revolución comunista, así como fue el líder del Partido Comunista Chino (PCC) desde 1935 hasta su muerte, en 1976 (Britannica, 2024).

⁶ Secretario general del Partido Comunista de la Unión Soviética (1922–53) y primer ministro del Estado soviético (1941–53) (Britannica, 2024).

⁷ Fue una crisis diplomática internacional, debido a que los comunistas combinaron un intenso bombardeo con la exigencia de que los nacionalistas se rindieran, terminó con la intervención de Estados Unidos (Britannica, 2024).

nacionalista de Taiwán, como el escaso apoyo a Cuba por parte de la Unión Soviética en la llamada Crisis de los misiles en Cuba (octubre 1962), y la decisión de la URSS a una coexistencia pacífica con Estados Unidos, hará que los comunistas chinos acusen de “revisionistas modernos” a los cuadros del partido de la Unión Soviética (Tanase, 2021). Es claro que lo ocurrido en la URSS fue lo que detonó el accionar de Mao, pero se le suma el contacto que tendrá este país con EEUU que obviamente era mal visto por los comunistas chinos (Sánchez, 2013); aunque paradójicamente, años después el propio Mao busco contactos con este país.

Las persecuciones no serán algo nuevo de la Revolución Cultural, pues anteriormente, Liu Shaoqi⁸ junto a otros dirigentes del partido empezaron campañas y purgas contra instituciones y cuadros locales, pero para Mao esto no era suficiente, pues insistía que dentro del partido central había facciones que seguían el capitalismo; de ahí que cuando explotó la Revolución Cultural, cayeron dirigentes como Peng-Chen⁹, el exalcalde de la capital, o Lu Tung-Yi¹⁰, antiguo encargado de la propaganda del partido, donde el propio Liu Shaoqi también sería víctima (Tanase, 2021). De esto, lo más destacable es como uno de los precursores de lo que sería la Revolución Cultural, también haya sido víctima de esta, dejando en evidencia que el miedo de Mao estaba alcanzando niveles injustificados. Cabe aclarar, que lo sucedido con Liu Shaoqi también se pudo deber a lo incontrolable que fueron los partidarios de este movimiento, y no tanto como una decisión general dada por el propio Mao, aunque en el caso de los otros dos,

⁸ Presidente de la República Popular China (1959-1968) y el principal teórico del Partido Comunista Chino (PCC), considerado el heredero aparente de Mao Zedong hasta su purga a finales de los años 1960 (Britannica, 2024).

⁹ Político chino, se unió al Partido Comunista Chino en 1923; alcalde de Pekín de 1951 a 1966, desaparecido durante la Revolución Cultural, pero reapareció en 1979 (Britannica Kids, 2024).

¹⁰ Líder político de la República Popular China, ocupó el puesto de ministro de Propaganda y arrestado en 1968 durante la Revolución cultural (DBpedia, 2024)

al ser roles tan cercanos al partido, no habría duda que su arresto sería una decisión del mismo líder.

Para controlar el caos y especialmente a los guardias rojos, un grupo de choque compuesto por jóvenes maoístas, Mao Zedong establecerá el control militar en marzo de 1967; y buscando convocar una nueva Asamblea Popular Nacional¹¹ como medida para restablecer la vida política del país (IEChC, 2023). Con esto vemos que pasaron casi meses hasta que el líder chino recién planteara medidas para restablecer el orden, y si consideramos que las acciones violentas se dieron de forma muy rápida, se confirma que Mao se tomó todo este tiempo de forma intencional, ya que le beneficiaba estas persecuciones. Y claro su intento de “paz política” a través de la Asamblea Popular Nacional no es más que una respuesta falsa e intento de limpiar su imagen, pues ciertamente muchos de los perseguidos o víctimas de la Revolución Cultural no serían parte de esta; por lo que Mao estaría rodeado de seguidores y no se daría un adecuado restablecimiento político. Y es que estas víctimas, también llamados “revisionistas” no solo fueron alejados de la política, sino que fueron sometidos a diez años de crítica, incluyendo períodos de trabajo, desmembramiento de familias y otras dificultades (Dittmer, 1993).

El IEChC (2023) reconoce que Mao había sido crítico muchas veces con la “banda de los cuatro”, formada por Wang Hongwen¹², Zhang Chunqiao¹³, Jiang Qing¹⁴ y Yao Wenyuan¹⁵; de

¹¹ La APN La Asamblea Popular Nacional (APN) es el órgano central y más importante del poder estatal en China; cuyos poderes comprenden el de legislación, el de nombramiento y de destitución, el de tomar decisiones y el de supervisión (Gasper, 1982)

¹² Hombre de confianza de Jiang Qing, cabecilla de la Banda de los Cuatro y esposa de Mao; en 1973 era vicepresidente del Partido Comunista de China (PCC) e intentó reemplazar al primer ministro Zhou Enlai y luego suceder a Mao (Britannica Kids, 2024)

¹³ Trabajo en secreto con la esposa de Mao, Jiang Qing, pues fue responsable de la primera andanada propagandística de la “gran revolución cultural proletaria” lanzada en 1965 contra los principales líderes del partido en Beijing, a quienes apodaron “seguidores del camino capitalista” (The Gurdian, 2024)

¹⁴ Fue la tercera esposa del líder comunista chino Mao Zedong y la mujer más influyente en la República Popular China durante un tiempo hasta su caída en 1976 (Britannica, 2024).

¹⁵ Fue un crítico literario chino, político y miembro de la “Banda de los Cuatro” durante la Revolución Cultural de China (Marxists, s.f.).

ahí que Zhou Enlai¹⁶ y Deng Xiaoping¹⁷ pudieran hacerle frente a su intento de formar un gabinete. La importancia de este enfrentamiento es que permite confirmar algunos de los puntos que anteriormente se mencionó. Por una parte, que reformistas como Zhou Enlai y Deng Xiaoping aún tuvieran papeles dentro del gobierno de Mao, demuestra que este solo persiguió a los que no lo apoyaban y no tanto siguiéndose de su conservadurismo socialista, de perseguir a todo aquel que tuviese ideas progresistas. Por ello es que estos sobrevivientes de la Revolución Cultural conformarán con los años, pese a las diferencias entre ellos, una coalición política, solidaria y efectiva (Dittmer, 1993). Y el otro punto está el intento de Mao de lavarse las manos, demostrado en su crítica a la Banda de los Cuatro, quienes fueron relevantes en este proceso de persecución.

La Primera Sesión de la IV APN confirmó otra derrota para Jiang Qing, pues fueron escogidos Zhou Enlai como primer ministro y Deng Xiaoping como primer viceprimer ministro; donde este último iniciaría una corrección a diferentes sectores económicos, que resultaron beneficiosos al país, pero que lo llevaría a enfrentarse al propio Mao, quien no aceptaba correcciones a su Revolución Cultural (IEChC, 2023). El choque entre Mao y Deng era inevitable, pues mientras el primero se negaba a los cambios, el otro era un político reformista; aun así, la respuesta del líder máximo chino llegaría un poco tarde, ya que Deng Xiaoping se había asegurado una buena imagen gracias al excelente manejo económico que había logrado. Esto dio un pase libre a que la Banda de los cuatro comenzará una campaña crítica contra Deng

¹⁶ Figura destacada del Partido Comunista Chino (PCC), primer ministro (1949–76) y ministro de Asuntos Exteriores (1949– 58) de la República Popular China, siendo importante en la Revolución China y en la conducción de las relaciones exteriores de China (Britannica, 2024).

¹⁷ Fue la figura más poderosa de la República Popular China desde finales de la década de 1970 hasta su muerte en 1997. Abandonó muchas doctrinas comunistas ortodoxas e intentó incorporar elementos del sistema de libre empresa y otras reformas a la economía china (Britannica, 2024).

Xiaoping, pero que paradójicamente tendría un resultado opuesto, pues serviría para reforzar el apoyo político y del pueblo a Deng Xiaoping (IEChC, 2023).

Tras la muerte de Mao Zedong, el 9 de septiembre de 1976, Jiang Qing daría un último intento de ocupar el poder del partido y del Estado, pero serían frenados por Hua Guofeng para que posteriormente fueran arrestados e investigados (IEChC, 2023). Como tal fue la muerte de Mao lo que permitió la caída de la *Banda de los Cuatro*, ya que, si bien la imagen y el poder político de estos líderes estaba severamente cuestionado por la Revolución Cultural, era el gran poder que aún conservaba el supremo líder chino lo que les sirvió como una protección. Hua Guofeng, sucesor personal de Mao, no solo se encargó del arresto y repudio a la Banda de los Cuatro, sino que con esta acción puso fin a la Revolución Cultural y al radicalismo, dando pasos a la dirección reformista (Dittmer, 1993). No hay duda de lo dañino que fue esta persecución para la nación china, pero aun así fue una oportunidad para que Deng Xiaoping iniciara una buena carrera política, que, si bien fue frenada por un corto tiempo, luego le permitiría llegar a tener todo el poder político.

1.2. La China de Deng Xiaoping: Ascenso y gobierno chino durante 1979 – 1985

Deng no solo se diferenciaba de Mao en lo político sino también en la forma en cómo llevó a cabo el manejo del país, pues no busco el control efectivo de los poderes estatales y mucho menos generar un culto a su imagen; para este lo único importante era que todos sus planes cuenten con el personal adecuado y que se aplicaran (Vogel, 2011). Asumimos que estas acciones eran principalmente porque Deng buscó alejarse del tipo de liderazgo creado por Mao, aunque eso no demuestra que no haya estado interesado en tomar el control del país. De hecho, Deng nunca llegó a ocupar la presidencia de la república ni la jefatura del partido comunista, más desde su posición como presidente de la Comisión Militar Central se colocó como la cabeza del

sistema político chino (Anguiano, 2011). Viendo que este quiso que el poder se enfoque más en sus políticas y no tanto en él, siendo esta la imagen reflejada hacia su pueblo; pero claro que esto no se podía dar de la misma forma dentro del PCCh, por ello es que se aseguró de mantenerse en una posición muy importante.

También debemos resaltar que la diferencia entre Mao y Deng se dejó a notar desde la Revolución Cultural, de hecho, estas mismas acciones fue lo que llevó a su enfrentamiento directo, pero servirá para que la China pudiera superar estos desastrosos años. Entonces el ascenso de Deng será el verdadero restablecimiento político que Mao tanto quiso realizar antes de su muerte. Este se dio cuenta de que China no podía continuar por el camino fijado por Mao Zedong y reformó radicalmente la política del país, logrando que el pilar doctrinario del sistema, ósea el marxismo-leninismo-pensamiento Mao Zedong, perdió fuerza como guía en la dirección del pueblo (Anguiano, 2011). No solo eso, pues el distanciamiento abierto que este mismo planteó fue lo que le aseguró la victoria en la disputa del poder que tuvo frente a Hua Guofeng en 1978. Pues a pesar de la integridad personal y moderación política del propio Hua, su postura estaba ya muy comprometida por sus vínculos con Mao (Dittmer, 1993). Siendo así, observamos como este distanciamiento sumado a los buenos resultados económicos que había obtenido con anterioridad, fue causante de que el pueblo chino sea tan receptivo ante estas reformas progresistas. Lo que explicaría por qué todos aquellos jóvenes violentos, que participaron durante la Revolución Cultural, no se convirtieron en una fuerte oposición a la política de Deng.

Pese a que inicios de la década de los 80, Deng apenas era presidente de la Comisión Militar de la RPCh, se demuestra que era quien tomaba las decisiones más importantes dentro del gobierno, de allí que tanto el secretario general Hu Yaobang¹⁸ como el primer ministro Zhao

¹⁸ Fue secretario general (1980–87) y presidente (1981–82) del Partido Comunista Chino (PCCh) (Britannica, 2024).

Ziyang¹⁹ siempre le consultaran las decisiones a este; aun así, Deng siempre tuvo en cuenta el ambiente político general y las opiniones de otros líderes clave (Vogel, 2011). Esto demuestra que Deng actuó de forma conciliadora con los diferentes líderes del partido comunista, con el objetivo de tener una mejor administración colectiva; y si bien nunca buscó colocarse como un líder absoluto, al mero estilo de Mao, se deja a entrever que si era quien dirigía el partido, por ello era la voz decisiva. Esto se observa en los cargos políticos que tendrá este, y como luego, a pesar de no tener ningún cargo, seguirá siendo clave en el liderazgo del Partido Comunista Chino. No solo eso, Deng introdujo los “Cuatro Principios Cardinales”, para proporcionar un criterio de participación política aceptable y reprimir a quienes no lo cumplieran (Dittmer, 1993); que no era más que otra forma de control político.

Para poder hacerse con el control del poder, Deng restablecerá la Secretaría, con la cual podrá hacerse de un control efectivo, así este, en clara diferencia a la Oficina General del Partido Comunista, servía sólo a los altos cargos, como Hu Yaobang, que estuvo designado a dirigir el trabajo diario del partido; por lo que, en la práctica, esta institución funcionó como un gabinete interno del partido (Vogel, 2011). Con esto vemos como Deng sí busco la forma en mantenerse activo dentro del poder del PCCh, a la vez de permitir que sus más cercanos allegados formen parte de esta; por eso mismo, este Secretariado sirvió efectivamente para los planes de este. Esta fue una estrategia para la división funcional de poderes, y no fue su única acción, pues se daría la creación de una Comisión Disciplinaria Central y una Comisión Asesora Central; establecidas formalmente en la Constitución de 1982 del XII Congreso del Partido (Dittmer, 1993). Por lo visto, esta acción no es un intento de centralizar todo el poder en la propia figura de Deng, sino más bien una forma de asegurarse de que quienes siguen su misma ruta ideológica puedan seguir

¹⁹ Primer ministro de China (1980–87) y secretario general del Partido Comunista Chino (1987–89) (Britannica, 2024).

siendo los representantes del partido, aun después de su muerte; por lo mismo, es que colocaría a Hu Yaobang al frente de esta institución, quien por muchos fue considerado como su sucesor. Esta no sería su única reforma dentro del Gobierno chino, pues también planteó una reorganización gubernamental a través de la renovación generacional política y el establecimiento de mandatos fijos en los puestos gubernamentales (Dittmer, 1993). Observamos que esto, podría funcionar para dar retiró a aquellos políticos no conformes con el proceso reformista, así como los mandatos fijos ayudarían a evitar que alguien se hiciera con mucho poder dentro del partido; sin importar la motivación, esto se dio de forma favorable al gobierno de Deng.

Como se mencionó, Hu Yaobang lideraría las reuniones del Secretariado, pero también las del Politburó y del Comité Permanente, aunque tras la nueva administración de Deng, el Comité Permanente apenas se reuniría y el Politburó lo hacía con menos frecuencia; eso sí, Zhao Ziyang, primer ministro, asistía a las reuniones del Secretariado mientras que los otros líderes eran representados por sus directores de oficina, así evitaban tensiones entre los líderes sobre el rango o el poder (Vogel, 2011). De lo siguiente, podemos destacar como es que la nueva institución de Deng estaba desplazando a las otras en el nivel de importancia, gracias a la colaboración de los otros dirigentes del PCCh para que se lograra esto. Aunque el uso de representantes para mantener las apariencias ante posibles enfrentamientos, da a entender que no todos estaban conformes con el liderazgo de Deng, pero aun así buscaban la forma de mantener positivamente la imagen del Partido; donde se consideraría que esta forma no confrontativa, le dejaría el camino libre a Deng para el manejo del partido. Especialmente, viendo cómo este liderazgo muchas veces contó con el respaldo popular en forma de varios movimientos de

protesta, que apoyaban las propuestas reformistas (Dittmer, 1993); por lo que ningún dirigente comunista buscaría rivalizar con Deng y que esto afecte su popularidad.

El ascenso de Deng no se dio solo por condiciones políticas, pues lo que consumo esto se debió a diferentes procesos que tienen que ver más con la propia sociedad china. Merinero (1994) menciona que uno de estos factores estaba relacionado con la Revolución Cultural de Mao, que dejó una situación de violencia y caos, donde Deng se pudo mostrar cómo la solución necesaria para el orden político; y otro punto fue la gerontocracia de la población china, que apoyaron a Deng y otros líderes comunistas aliados por la experiencia que estos ganaron tras el periodo revolucionario y las guerras que sufrió el país. Por lo que Deng no venció políticamente a Hua Guofeng, sucesor de Mao, sino que logró ganarse el apoyo de todo el pueblo chino, así como controlar su partido, lo necesario para llevar a cabo su plan político.

Las condiciones que llevaron a Deng al poder, también se convirtieron en verdaderos problemas para su gobierno. Primero, el regreso de muchos antiguos líderes comunistas también trajo consigo a veteranos maoístas, que serían un severo problema en el intento de modernización de Deng; y si bien la solución para deshacerse de estos tuvo un efecto positivo, ya que le permitió realizar las reformas necesarias, también jugó en su contra cuando esta comisión creada obtuvo mayor poder (Merinero, 1994). Entonces, toda la realidad china fue severamente compleja tras la caída de Mao, pero gracias al ascenso de Deng, se logró dar un orden a esta nación.

También, veremos como si bien se dio un crecimiento nacional durante el gobierno de Deng, esta no estuvo excepto del surgimiento de problemáticas, siendo una de estas la corrupción. Anguiano (2011) sostiene que, en las dos últimas décadas del siglo XX, China se vio envuelta en una masiva corrupción oficial, que indignó a gran parte de la nación, y es que

muchos miembros del partido, sobrevivientes a la Revolución Cultural, utilizaron su nuevo poderío para enriquecerse. Entendemos que la existencia de corrupción pudo deberse a un descuido por parte del líder, que se enfocó más en trabajar sus Cuatro Modernizaciones, y no veló por otros asuntos nacionales, como el supervisar el trabajo de los diferentes miembros del PCCh. Aunque, si tenemos en cuenta como manejaba la política, así como la existencia de diferencias internas dentro del partido, puede darse que la corrupción no fue combatida con el fin de no romper más la unidad del PCCh, así como salvaguardar lo logrado por Deng.

Por otro lado, Merinero (1994) sostiene que el concepto o las personas vinculadas al reformismo en China no iniciaron durante el periodo de Deng, aunque lo cierto es que no se habla de un proceso único. A lo que nos referimos es que, si bien existieron diferentes fases reformistas en China, estos tuvieron diferentes orientaciones, bien pudo ser política, social o económica; de hecho, podríamos afirmar que los primeros comunistas chinos eran ya reformistas. El concepto es muy ambiguo si es que se busca hablar de forma general, aunque el punto de la autora es mencionar que la idea de cambio ya existía anteriormente. Pero la crítica hacia la iniciativa de Deng sí nos parece incorrecta, y es que consideramos que este político si marcó la diferencia en su país, no solo por ser de los primeros en intentar una reforma económica al propio movimiento comunista chino, sino más bien porque fue capaz de liderar a su nación en esta transformación.

A pesar de la edad avanzada, Deng busco las formas de conservar su influencia, esta sería el uso de documentos escritos para las diferentes reuniones, evitando así reuniones agotadoras; especialmente, Deng se las arreglaba para conservar sus fuerzas, de modo que cuando se reunía con gente de fuera, le encontraban alerta, animado, incluso intenso (Vogel, 2011). Pese a todo lo logrado a manos de Deng, este nunca optó por un retiro sino más bien siguió esforzándose en ser

parte de la política nacional; no se explica muy bien esta decisión, pero podemos deducir que Deng busco conservar no solo su poder, sino que especialmente quiso cuidar la política que había construido con tanto esfuerzo. No debemos olvidar que incluso luego de la caída de La Banda de los Cuatro, siguieron existiendo altos cargos del partido que se oponían a este, por lo que, su permanencia, así como fingir una fuerte imagen, era un seguro para contener a su oposición.

1.3. Liderazgo político y la configuración de la Política Exterior de la República Popular China, 1980-1985

Para comenzar es a destacar la terminología organizativa del Estado chino, manifestada del embajador Ramos Suero²⁰, pues permite una mejor comprensión del carácter administrativo de las relaciones entre el Estado peruano y la República Popular China. Es así que se observa el uso de “Sub” o “Vice” para determinar un rango más alto de lo que el nombre representa, como el ejemplo de Deng Xiaoping, quien tenía el cargo de viceprimer ministro, pero en la práctica era el jefe supremo (Embajada del Perú en China, 21 de febrero de 1980). Claramente, esto tiene una finalidad simbólica, que a nuestro parecer no tiene como objetivo el pueblo chino, sino más bien es una forma de solucionar las rivalidades políticas que existían dentro del Partido Comunista, teniendo en cuenta los conflictos precedentes al gobierno de Deng Xiaoping.

Ahora, las relaciones exteriores están consignado incluso desde la ley más importante de la República Popular China, ósea la Constitución Nacional de 1982, que determina ciertos pilares a seguir en esta materia, como el respeto a la soberanía nacional, la cooperación con igualdad de beneficios, y principalmente la no agresión (Congreso Nacional Popular, 2018). Esto mismo va relacionado con un objetivo, que sería que no solo se busca el desarrollo nacional, sino también

²⁰ Embajador peruano en la República Popular China entre 1977 y 1980 (Investigación Propia)

el económico y jurídico, pero de todo el mundo; siendo así que se oponen abiertamente al imperialismo, el hegemonismo y el colonialismo, pues no se puede olvidar que como país fueron víctimas de estas acciones. Y si bien, desde su aprobación han pasado décadas, lo que incluye ciertas modificaciones a la Constitución, podremos destacar que al menos en el área de las relaciones exteriores, ha logrado mantener todo lo plasmado por Deng Xiaoping (2013) durante su gobierno.

Tabla 3

Principios básicos de la política internacionalista de Deng Xiaoping

Principios	Explicación
Antiimperialismo	Oposición al concepto y establecimiento de colonias, así como que naciones sean explotadas por otros.
Antihegemonismo	Evitar que países impongan su influencia social, política y económica sobre otras.
Paz mundial	Coexistencia pacífica entre las naciones, pero uso apropiado de la fuerza militar.
Economizar	Reducir los gastos de proyectos internacionales innecesarios y que no den beneficio alguno al país.

Nota: Elaboración propia a partir de Deng (2013). Textos Escogidos de Deng Xiaoping Tomo III (1982-1992).

Así, China emplea la cooperación internacional para vincularse con países, especialmente africanos o latinoamericanos (Lucar, 2020); pues no sólo es relevante para resolver su conflicto con Taiwán, sino que lo emplea como parte de su fortalecimiento interno. Lo cierto es que esta visión se basa en el contexto actual, pero para la década de los 80, entre ambas zonas comerciales, Latinoamérica era la mejor opción para la RPCh, de ahí que estableciera lo más rápido relaciones con estos países, claramente incluido el Perú. Esto porque el continente africano siempre se ha caracterizado por ser un mercado volátil, tanto por las guerras como las crisis que constantemente sufren, y esto no era favorable para una China que apenas expandía su influencia internacional.

Esta cooperación internacional se da en varias modalidades: instrumentación de proyectos completos, provisión de bienes y servicios, cooperación técnica, capacitación de profesionales o beca, servicios médicos, voluntariados, y cooperación financiera (Lucar, 2020). Este estilo de cooperación, más que ser un apoyo mutuo entre ambos países, se asemeja a una forma de asistencia o ayuda que brinda la RPCh; de aquí, que este busque muchas veces acercarse a países en vías de desarrollo. Y es que China no solo requería de países desarrollados para su integración internacional, sino también del Tercer Mundo (Jiang, 2006, p. 66).

Para Deng, esta apertura externa del país iba de la mano con el fortalecimiento de la economía, que en conjunto debían ir en un proyecto a largo plazo y que, si bien se permitiría la iniciativa individual, así como inversiones conjuntas, tanto con capital privado chino como extranjero, la propiedad pública de carácter socialista sería la modalidad predominante; y es que Deng entendía la vía china como una de socialismo reformado y no de adopción del capitalismo (Alcalde, 2019, p. 26). Siendo así que veremos como este propone un nuevo enfoque intermedio entre el capitalismo norteamericano y el socialismo de Mao, surgiendo un nuevo modelo único de desarrollo económico donde se plantea elementos de libre mercado con un fuerte aparato estatal. Entendemos entonces que estos nuevos capitales tenían el objetivo de fomentar la innovación y así mismo nuevas inversiones extranjeras, mientras que el Estado chino tendría el control total de sectores claves bajo el concepto de que eran propiedad pública. Donde Deng, buscaba beneficios principalmente a largo plazo, que permita el crecimiento de la economía china pero adaptado a sus principios socialistas; y que en un futuro consolidó a la República Popular China como una de las principales del mundo, demostrando lo exitoso del planteamiento de este reformador chino. Esta increíble transformación de un país con economía destruida hacia una potencia económica fue suficiente para influir en diferentes países sobre todo en aquellos

que se encuentra en vías de desarrollo, que buscan seguir los pasos de la RPCh y tomarlo como ejemplo, por lo que no sorprende lo dispuestos que estaban los países latinoamericanos de desarrollar sus relaciones con este país; pero claro, es necesario tener en cuenta la influencia norteamericana en esta región, pues no permitiría un acercamiento socialista debido al conflicto ideológico de la Guerra Fría.

Ahora bien, respecto al vínculo económico-exterior, destacó la participación de las empresas industriales, que tras ser autorizadas a vender una parte de su producción en el mercado y estableciéndose Zonas Económicas Especiales en el sureste del país, se les dio impulso gracias al capital extranjero; en consecuencia, durante los años ochenta, la inversión externa creció cuatro veces y las exportaciones chinas se quintuplicaron, provenientes, sobre todo, de comunidades chinas residentes no solamente en Hong Kong, sino también en Taiwán, Indonesia, Tailandia y otros países de Asia del Este y el Sudeste (Alcalde, 2019, p. 27). Lo que podemos observar es que gracias a la creación de las ZEE se pudo focalizar el desarrollo en ciudades claves, donde mientras estas generaban un crecimiento económico, permitían que ingrese nuevas tecnologías e innovaciones gracias al capital extranjero que aquí funcionaba; por lo que representó una solución muy efectiva, pues darle facilidades a capitales extranjeros puede aumentar el interés de estos, aunque lo cierto es que en su mayoría fueron poblaciones chinas residentes de otros países lo que invirtieron. Esto ciertamente puede deberse a la deteriorada economía por la que atravesaba la República Popular China en aquellos años, así como de la mala imagen que se había heredado tras el periodo de Mao, más igual fue favorable porque el objetivo era el ingreso de divisas y tecnologías, por lo que no importaba la nacionalidad del inversor. Entonces, la introducción de estas nuevas políticas económicas, así como de la apertura realizada por Deng Xiaoping fueron las bases para el increíble crecimiento económico de la

RPCh en las siguientes décadas, y con ellos el desarrollo de millones de chinos, consolidando una imagen positiva hacia este líder chino.

La relevancia de Deng Xiaoping fue tan determinante que el crecimiento económico de la RPCh varió entre el 8% y el 10% desde el inicio de sus reformas en 1978 hasta mediados de los años 90, consiguiendo una notable relevancia a nivel internacional y permitió a China posicionarse como una potencia, no solo política, sino también económica; esta evolución fue respaldada directamente por 18 países latinoamericanos, que luego conformaron el grupo de trabajo que apoyó la incorporación de China a la Organización Mundial del Comercio (Herrera-Vinelli, 2022). Lo primero que destacamos de este fragmento es la confirmación del éxito de los planes económicos de Deng, pero, por otro lado, observamos el gran apoyo de los países latinoamericanos para la inclusión de la RPCh en la OMC, lo que demuestra la existencia de fuertes relaciones comerciales y diplomáticas entre este país y la región, incluyendo la participación del Perú. Esta acción demuestra que desde la apertura china al mundo exterior en la década de los 80, se encargó de construir y desarrollar sus relaciones en Latinoamérica; aunque claro tomó muchos años debido al conflicto ideológico de los años finales de la Guerra Fría, pero pese a ello formó alianzas estratégicas en el ámbito global, acelerando el desarrollo económico y político de las naciones involucradas.

Eso sí, parte de su política exterior también se relaciona con la situación de Taiwán, donde la RPCh ha utilizado el apoyo económico para incentivar el aislamiento diplomático de la isla mientras consolida su poder a nivel nacional; así, se puede hablar de una diplomacia económica para ganar lealtad y convergencia en la política exterior, demostrado en el hecho de que actualmente Latinoamérica y el Caribe carecen del deseo y la capacidad de liberarse de las

redes comerciales con la RPCh (Solomon, 2020, p. 55). Lo que observamos es que la estrategia internacionalista de Deng Xiaoping no solo tuvo fines económicos sino también políticos, especialmente en su competencia de reconocimiento frente a Taiwán; aunque para lograr esto y la futura dependencia mencionada por Solomon, es seguro afirmar que existió un gran periodo de fortalecimiento bilateral solo que promovida por la RPCh. Lo destacable es que, si bien en un principio los beneficios fueron mutuos, refiriéndonos a la China continental y los países latinoamericanos, puesto que los países de la región americana no se arriesgarían a entablar relaciones si es que no obtenían ventaja alguna; pero que, tras el posicionamiento exitoso de la RPCh en el mundo globalizado, el beneficio mutuo se fue transformando a una dependencia a esta potencia. Esto también demuestra por qué pese a la política de economizar gastos por parte de Deng Xiaoping (2013), se dieron diferentes inversiones en países de otra región, ya que el beneficio de este se daría a futuro; sin embargo, esta relación asimétrica también plantea riesgos, principalmente a los países receptores, pues se puede ver limitando su autonomía en la arena internacional.

Por otro lado, tras la muerte de Mao y el fin de su Revolución Cultural, China dejó de financiar a los partidos comunistas en América Latina y el Caribe, pues la coalición reformista de Deng Xiaoping impulsó un cambio significativo en el partido, pasando de su postura revolucionaria “tercermundista” a la defensa del multilateralismo y la no intervención (Wise, 2021, p. 48). Ciertamente, observamos que el cambio brusco en su postura internacionalista se debió porque el nuevo gobierno de Deng buscaba alejarse de la imagen terrible que la Revolución Cultural había dejado; por ello, el dejar de financiar los movimientos comunistas en otros países, que en muchos casos se relacionaban con llegar al poder con el uso de la fuerza. Así mismo, estos hacían referencia o se identificaban únicamente con el maoísmo, por lo que el

gobierno chino ya no tendría interés en sostenerlos, lo que le permitía mejorar sus relaciones con los propios países latinoamericanos. Además, su nuevo enfoque en el multilateralismo y la no intervención permitiría mejorar la posición china frente a las organizaciones internacionales y el propio conflicto de la Guerra Fría. Posteriormente, el nuevo PCCh lanzó su reforma de la “Política de Puertas Abiertas” en 1978, basadas en el comercio exterior, la inversión extranjera y una mayor cooperación en ciencia y tecnología (Wise, 2021, p. 48). Esto podemos decir que sentó las bases para el establecimiento de la RPCh como una potencia mundial, así como reforzar alianzas y acuerdos comerciales frente a otros países, donde ciertamente se vieron involucradas las naciones latinoamericanas.

Entonces Pekín se ha ganado con éxito a muchos gobiernos latinoamericanos a través de intercambios cooperativos que tratan a estas naciones como socios vitales para el propio ascenso de la República Popular China; por lo que, a diferencia de Washington, que se ha retirado de los asuntos latinoamericanos, Pekín ha manifestado su deseo de cooperar en esfuerzos mutuamente beneficiosos debido a un sentido de solidaridad Sur-Sur (Solomon, 2020). Observamos que no queda duda de los intereses y éxitos que tuvo las estrategias de Deng Xiaoping a nivel internacional, pero también surgen dos nuevos puntos acerca de su relación con Latinoamérica. Lo primero que se menciona es el rol de EEUU, que pierde ciertos intereses en la región, y suponemos que es a causa del final de la Guerra Fría, donde ya no era necesario la intervención en las economías y políticas de estos países, pero eso no significa que haya un abandono total, especialmente por todas las inversiones norteamericanas que hay en el continente. Aunque claro, el vacío que dejó, pasará a ser cubierto por la RPCh, potenciando mucho más su integración en esta zona. A lo que se le sumaría el concepto de solidaridad Sur-Sur, que bien parte de una ideología de la Guerra Fría, pues hace referencia a los países del Tercer Mundo solo que

adaptada a la nueva realidad; donde veremos como este propone el apoyo entre regiones del hemisferio sur incluyendo claramente a la China continental. Ahora, observamos que esto es solo parte de la política china para que, usando un discurso de infortunio, aleje a los países de este “grupo” de las otras potencias económicas y así consolidar su posición global. De ahí que, autores como Monzón (2017), hayan denominado a esta práctica como una herramienta del colonialismo chino, aunque esta aseveración sí es un tanto exagerada, siendo parte de una crítica a la continua influencia china en el mundo; porque si bien, a través de esta política, la RPCh tiene determinados intereses, no convierte a los demás países en simples colonias, de hecho, muchos de estos países en vías de desarrollo han mejorado su economía y condiciones de vida para su población. Además, la RPCh no es la única potencia que participa de esta dinámica, pues Rusia también ha incrementado su influencia en África (Banks, 2024).

Vemos entonces que, especialmente para América Latina, la colaboración con la RPCh abrió nuevas oportunidades de mercado para la exportación de productos, así como de recibir capitales y acceder a mejores tecnologías, impulsando sus propias economías; y especialmente esta segunda condición será la que se adecue a la realidad que atravesaba nuestro país en la década de los 80, puesto que tras las dictaduras militares y el daño a la economía gracias a las reformas velasquistas²¹, no nos encontrábamos en condiciones de desarrollar o aumentar nuestras exportaciones, pero sí de recibir el apoyo financiero y tecnológico chino que estos estaban tan dispuestos a entregar. Además, el ejemplo de progreso que representaba este país para nuestra nación era mucho más valioso, ya que demostraba que con reformas internas y un apoyo internacional se puede transformar una economía nacional hacia una potencia; pero claro,

²¹ El gobierno de Velasco Alvarado fue responsable de reformas drásticas, pero no fue capaz de sostener la economía, lo que condujo a severas medidas de austeridad en 1976 (Gorman, 1978).

nuestro país no contó con los líderes adecuados que supieran aprovechar el papel de la cooperación y el comercio en el desarrollo económico sostenido, que lo veremos más adelante en la política del presidente Belaúnde.

1.3.1. La representación china en el Perú entre 1980-1985

Con el inicio de las relaciones diplomáticas con el Perú en 1971, se enviaron nuevos representantes en la embajada, ya que, hasta aquel momento, era un representante taiwanés quien se encontraba como embajador chino en el Perú. Ahora bien, durante el gobierno del presidente Belaúnde encontraremos que tres diplomáticos fueron los que ocuparon este cargo.

Tabla 4

Relación de embajadores chinos en Lima entre 1980-1985

Año	Fecha Ingreso	Fecha Salida	Representante	Cargo
1980	-anterior-	-	Wang Ze	Embajador
1981	-	01 mayo		
	1 noviembre	-	Xu Huang	Embajador
1982	-	-		
1983	-	-		
1984	-	1 marzo		
	1 octubre	-	Yang Mai	Embajador
1985	-	-		

Nota: elaboración propia con base en las Notas Diplomáticas de la Embajada china en Perú, 1980-1985

Lo primero a destacar es el orden con el que se realiza tanto el ingreso como la salida de los embajadores, pues todos lo hacen el primer día del mes, demostrando una clara organización en esta. Ahora bien, estos diplomáticos serán claves para el fortalecimiento de las relaciones entre ambos países, pues como veremos más adelante, existió un fuerte compromiso por el lado chino para fortalecer las relaciones bilaterales; así como veremos que las iniciativas chinas que se daban aquí en el propio Perú, eran las que, en su mayoría, lograban concretarse. Como ejemplo a ello tenemos un intercambio de material televisivo entre ambas partes que se dio luego de negociaciones conducidas en Lima entre la Embajada de la República Popular China y el Ministerio de Transportes y Comunicaciones; mientras que una oferta china había sido rechazada con anterioridad, cuando fue enviada a la embajada peruana en Beijing (Embajada del Perú en China, 23 de agosto de 1984). Por eso mismo, destacamos el compromiso que tuvieron estos diplomáticos y su vital participación dentro de la cooperación bilateral; de allí mismo podemos observar la reunión que tuvo Wang Ze con el propio presidente Belaúnde.

Imagen 1.

El presidente Fernando Belaúnde en entrevista con el Embajador de la República Popular China, 30 de abril de 1981.



Nota: fotografía elaborada por la Dirección de Información de la Presidencia de la República. (2014).

El embajador Wang Ze será uno de los más comprometidos con el Perú, y no solo por las reuniones con autoridades importantes, sino porque él mismo deseaba recorrer el Perú para adaptar las posibilidades de nuestro país frente a las intenciones chinas. Tal es el caso del interés de Wang Tse por realizar una visita a Huánuco, desde el día viernes 12 al 16 de diciembre, acompañado por otras autoridades de la embajada como Chen Nai-chi, Li Shu-hsien, Lu Pao-sheng, y Kao Shou-tsien (Embajada de la República Popular China en Perú, 09 de diciembre de 1980). Si bien se desconoce si se llegó a realizar tal acción, es la propia intención de este la que buscamos resaltar, pues en una época donde predominaba el centralismo en la costa peruana, es

interesante que Wang Ze se interesara en la sierra peruana. Esto va de la mano con su extensa carrera diplomática, pues fue comisario del Departamento de Europa Occidental y África del Ministerio de Asuntos Exteriores, subdirector del Departamento de Asuntos Generales del Ministerio de Asuntos Exteriores, así como embajador de diferentes países (Baidu Baike, 2023).

1.4. El histórico XII Congreso Nacional del Partido Comunista de China de 1982

Debemos asumir que el XII Congreso Nacional del Partido Comunista de China de 1982, celebrada en Beijing durante el mes de septiembre, no solo será importante para el régimen de Deng Xiaoping, sino para todo el país, porque ocurrirán hechos trascendentales como la aprobación de una Constitución del partido, que se mantiene hasta la actualidad. Es notorio que todo lo logrado en este fue gracias a la dirigencia de Deng, a la vez que se le permitió consolidar su poder; tal como este lo diría en el discurso de apertura, donde planteó que era el momento “tomar nuestro propio camino y construir el socialismo con características chinas” (PPC, s.f.-c).

Esta constitución, actualmente vigente, es muy parecida a la de 1954, pero incluye elementos como la existencia de la propiedad privada, junto a la estatal y colectiva; siendo que contiene numerosas reformas para dar cabida a varias disposiciones que respalden la gran apertura económica de China (Anguiano, 2011). Tenemos primero que resaltar como es que, para elaborar este documento, se toma de base un texto realizado durante el gobierno de Mao, lo que sugiere que trataron de “retornar” a los inicios del comunismo chino, como un intento de dejar atrás las persecuciones o la destrucción política causadas por la Revolución Cultural de Mao. Pero claro, como en ese momento, la política estaba enfocada en una apertura al mundo exterior, es lo que permite que sea incluida dentro de esta legislatura. Aunque vemos que esto no significa

que recién a partir de este año comenzará a tratarse estos temas sobre la propiedad o la política exterior, pues lo cierto es que desde años atrás ya se había dado inicio a este proceso reformador; más bien, podemos definir que sirvió para que Deng y sus aliados aseguren la dirección en la que iba su país inclusive años después cuando ya no estuvieran en el cargo.

El discurso promovido por Hu Yaobang viene a comprobar que existieron diferentes líderes comunistas en la misma dirección ideológica de Deng Xiaoping; planteando lo necesario que era implementar la apertura al mundo exterior y ampliar los intercambios económicos y tecnológicos extranjeros de acuerdo con los principios de igualdad y beneficio mutuo. Donde vemos que prácticamente son las mismas palabras de Deng (PPC, s.f.-b).

Ahora bien, se sostiene que el doceavo congreso del PCC fue el punto de partida para la renovación del partido, gracias a la victoria de la postura de Deng (Merinero, 1994); cosa que a mi parecer ocurrió un poco antes. Siendo que el inicio se daría con la conclusión de las relaciones sino-estadounidenses en 1979, pues permitió a Deng dar vía libre a su plan político y eliminar de cierta forma las dudas de algunos partidarios; y, por otro lado, el congreso mencionado sería más una consolidación de todo el proceso reformista de Deng, en especial por el establecimiento de una Constitución Nacional.

Dentro de esta asamblea, será clave el VI Plan Quinquenal, planificado para los años de 1981-1985, y que permitió reforzar las directrices de Xiaoping. Si bien este plan había sido considerado para años anteriores, su redacción final se llevó a cabo en 1982, y fue ratificado por la V Asamblea Popular Nacional, teniendo como resultado un Plan más integral frente a los anteriores; puesto que se enfocó en ajustar y estabilizar el desarrollo económico del país, así como establecer una base sólida para el futuro desarrollo económico y social (China ORG, s.f.).

Consideramos que aquí se planteó como enfoque principal la superación económica frente a los problemas planteados anteriormente, mejor dicho, resolver el retraso de las últimas políticas de Mao; y si bien, no parece tener relación con las relaciones exteriores, tendremos que recordar que parte de Deng Xiaoping era fortalecerse internamente para así poder expandirse en el exterior.

Entrando en detalles, algunos de sus objetivos específicos del plan consistían en lograr un crecimiento en los sectores industrial y agrícola, fortalecer la industria de defensa nacional, promover la actualización tecnológica empresarial, priorizar el ahorro energético y la recolección de capital en preparación del VII Plan Quinquenal (China ORG, s.f.). Consideramos que es importante señalar estos puntos, pues permite reconocer qué sectores económicos eran clave para el gobierno chino y con esto reconocer lo que buscaban con sus relaciones bilaterales. Y si bien no tiene un enfoque directo hacia las relaciones exteriores, vemos cómo es que se busca reforzar la economía interna con el objetivo de mejorar su autosuficiencia para poder posicionarse en la economía mundial. Así mismo, la promoción de nuevas tecnologías y capitales está totalmente vinculado con las relaciones con otros países, porque China al abrir sus puertas a inversiones extranjeras lograra fortalecer sus lazos económicos con estos países.

Ciertamente, este plan se consagró al conseguir un crecimiento estable de la economía, gracias a que se aumentó significativamente la producción de productos claves²², se avanzó en infraestructura y actualización tecnológica, mejoró la situación fiscal y un crecimiento en el comercio exterior, donde China pasará del puesto 28 al 10 en el ranking mundial de exportaciones; sin embargo, surgieron desafíos como un rápido crecimiento del consumo, que podrían afectar la estabilidad del crecimiento estable del país (China ORG, s.f.). Lo que podemos

²² En este caso se refiere al acero, el carbón, la electricidad, el petróleo crudo, el algodón y los cereales (China ORG, s.f.).

destacar es cómo gracias a estos progresos se puede evidenciar la capacidad china para integrarse a la economía global, lo que a su vez le permite mejorar su condición entre su cooperación con otros países. Y es que, si bien se observa un gran enfoque en el fortalecimiento interno, a su vez muchos de estos logros permitían al país mejorar su posición en el comercio exterior, ya que directa o indirectamente daban paso a nuevas inversiones extranjeras. Por otro lado, dentro de los desafíos mencionados solo se enfoca en el ámbito interno y se descuida los peligros externos, como una dependencia a la economía global o un déficit en la autonomía económica, hablando claramente de este plan; pues a futuro es evidente que esto no afectaría a la República Popular China gracias a colocarse entre uno de los principales ejes económicos mundiales, por lo que el manejo de los dirigentes chinos fue determinante.

Capítulo 2. Contexto internacional en la Guerra Fría 1980-1985

2.1. La rivalidad socialista: la RPCh contra la URSS

El ascenso de Khrushchev en la URSS tendrá un gran impacto en la RPCh, no solo porque sus acciones serán la motivación para que Mao lleve a cabo su Revolución Cultural, pues generó tensiones en la relación entre ambas grandes naciones socialistas, llevándolo hasta el punto de que se dieron enfrentamientos directos. Aunque es necesario resaltar que este enfrentamiento no era algo nuevo, pues incluso Stalin en ocasiones se vio disconforme con el gobierno de Mao; por ejemplo, Westad (2018, p. 13) señaló el enojo del líder soviético cuando los comunistas chinos no respetaron su acuerdo realizado previamente con el Kuomintang sobre el control de Manchuria o su desconfianza hacia el PCCh, por haber llegado al poder por su cuenta en vez de depender del Ejército Rojo soviético. Por lo que las diferencias ya existían solo que con el nuevo líder soviético esto se volvería en un enfrentamiento.

El inicio de esto se remonta a 1956, en una reunión que tuvieron por el 40 aniversario de la revolución bolchevique, donde se manifestaron las primeras posturas contrarias por la dirección que llevaba el comunismo internacional; por un lado, Khrushchev planteaba una relajación al enfrentamiento bipolar, por el temor de una guerra nuclear, mientras Mao consideraba que era el momento preciso para una revolución armada en Europa, especialmente por los avances tecnológicos de la propia URSS (Anguiano, 2011). Consideramos que ambas posturas eran totalmente opuestas, mientras uno planteaba una negociación para la Guerra Fría, el otro buscaba ponerle fin a través de la fuerza militar; y si bien cada uno tenía sus propias motivaciones, lo cierto era que una guerra nuclear era una opción demasiado alejada de la realidad. Quizás esto mismo fue lo que pasó por la mente de Mao, confiaba demasiado en la

capacidad militar soviética, pero era más la seguridad de que ni la OTAN ni la URSS se atreverían a destruirse mutuamente, y el más claro ejemplo está en la guerra de Corea, donde ambos bandos se enfrentaron directamente y nunca se llegó al uso de armas atómicas. Entonces las condiciones para revoluciones socialistas armadas estaban dadas, y de esto era consciente Mao, pero lastimosamente su influencia en Europa era prácticamente nula, que se verá reflejado en el apoyo que darán los otros partidos comunistas. La postura de Khrushchev recibiría un apoyo casi total, siendo el partido albanés, el único que se mostraría en contra (Anguiano, 2011).

Estas diferencias serían el inicio de la disputa ideológica y política entre Beijing y Moscú, separando definitivamente a estos grandes países; donde su distanciamiento se mantendría oculto hasta la crisis del estrecho de Taiwán en 1958, donde Moscú frenó el apoyo hacia China en la construcción de su propia bomba atómica para luego terminar con la cooperación técnica y económica (Anguiano, 2011). De lo siguiente, tenemos que afirmar que Khrushchev ya era consciente de la actitud belicista de Mao, siendo esto lo que causó su rivalidad, pero aun así no tomó acciones contra la RPCh sino hasta dos años después. Sobre esto podemos deducir dos cosas, lo primero que el hecho que no se tomará acciones de inmediato se debió a que Khrushchev no tomó en serio las amenazas de Mao, ósea que no creía que sea capaz de causar un enfrentamiento militar, y la prueba está en que la URSS siguió apoyando el proyecto atómico chino. Y lo segundo está en que la mencionada crisis de 1958, sirvió para cambiar el panorama del líder soviético, y ver que Mao en verdad estaba dispuesto a enfrentarse incluso con EEUU, pues Taiwán estaba bajo la protección de esta. Ahora sobre el cese de la cooperación técnica y económica entre ambos países, podemos plantear que fue como un castigo por las riesgosas acciones militares que había llevado a cabo la RPCh; aunque terminaría causando un efecto contrario, pues su alejamiento sería total, ya que no había nada más que los

mantenga conectados. Y es que esta brecha no solo repercutía económicamente, por la pérdida de ayuda económica y tecnológica, sino también políticamente al haberse convertido la frontera sino-soviética en una zona sensible por donde podía ser atacada con facilidad (Sánchez, 2013).

Por otro lado, la Crisis de los misiles en Cuba de 1962 sería un nuevo punto de inflexión entre esta rivalidad. El error de esta acción recaería netamente en Khrushchev, por lo que dos años después sería destituido por sus constantes errores frente al capitalismo, tomando Leonid Brezhnev y Aleksey Kosygin el liderazgo soviético; mientras que la parte china, les daría una nueva oportunidad, reuniéndose representantes de ambas partes, aunque manteniendo el mismo resultado, pues los soviéticos no desistirían de su postura (Anguiano, 2011). De esto lo que podemos afirmar es que terminó por romper las relaciones políticas entre ambos, porque pese a todo lo que había ocurrido, los comunistas chinos aún le dieron oportunidades para que pudieran acercarse al socialismo que estos planteaban, pero la respuesta que recibieron les ayudó a entender que la “pasividad” soviética no era exclusiva de Khrushchev sino de toda la cúpula soviética. Cabe añadir, que consideramos que la concepción de una pasividad frente al capitalismo era solo vista por la parte china, pues incluso la URSS estuvo a punto del enfrentamiento directo con EEUU, en la crisis anteriormente señalada. Linares (2009) resalta que nunca existió ningún tipo de pasividad o temor ante EEUU, de hecho, señala el uso de estrategias de contención, que les permitieran, primero, disuadir al contrario de cualquier acción, y segundo, en caso de que esta fallara, responder rápidamente a una agresión armada.

Ya totalmente distanciados, las diferencias del pasado traerían consigo consecuencias extremas, pues ahora competían por el liderazgo y supremacía del continente asiático. Y, pese a la desventaja bélica que poseía china, este respondería a las provocaciones soviéticas, que habían

militarizado su frontera y zonas de Mongolia, con un ataque a tropas soviéticas en el río Ussuri en 1969; situación que se mantendría por varios meses más, donde se llegaron a involucrar varios batallones de infantería y mecanizados por ambos bandos, y generó tensión internacionalmente por una posible guerra (Anguiano, 2011). La gravedad de las acciones era muy evidente, aunque consideramos que escalar a una guerra era casi imposible, pues para aquellos años, la RPCh ya contaba con su propio arsenal de armas atómicas²³, y llegar hasta una guerra da paso a que se puedan emplear estas armas ante una necesidad. Además, si tenemos en cuenta la política de contención, planteada por Linares (2009), las respuestas militares soviéticas no eran más que intentos por disuadir a los líderes chinos y no tanto una ofensiva de guerra; mientras el liderazgo chino buscaba demostrar que estarían dispuestos a enfrentarse a cualquier enemigo. Y, viendo que las escaramuzas se limitaron a zonas fronterizas, y no se dieron ataques a ciudades estratégicas, debemos asegurar que ninguno de los dos deseaba una guerra total.

En este conflicto entre la RPCh y la URSS también se verá la participación de EEUU, en donde Richard Nixon iniciaba su periodo de gobierno. Este había llegado al poder con la premisa de que pondría fin a la guerra de Vietnam, para lo que buscó negociar una salida política y donde vio necesario la cooperación con China, pese a su postura anticomunista; por lo que fue construyendo una diplomacia de acercamiento, siendo su primera acción una advertencia hacia Moscú, de que no permitirían un ataque soviético contra la RPCh (Anguiano, 2011). La acción de Nixon es muy sencilla de comprender, y es que su necesidad de trabajar con China sobre el fin de la guerra, se plasmaba en que este fue el único país que directamente se involucró con el envío de tropas. A la vez que, estratégicamente, era muy positivo tenerlos como aliados, pues a

²³ El 16 de octubre de 1964, China probó su primera arma nuclear y continuó su programa en los siguientes años (Rosen, 2014).

pesar de su corriente ideológica y el aumento de su participación en el contexto internacional, eso no cambiaba que el rival directo de EEUU era la URSS. Nixon era consciente del nuevo contexto internacional, por lo que no se podía seguir tratando la política de la manera en que se había hecho (Sánchez, 2013). Por eso mismo, consideramos que también se buscó emplear la diplomacia con China como un arma contra la URSS, aprovechándose del distanciamiento que se había dado entre estos.

Lo cierto es que, como mencionamos anteriormente, ni la URSS ni la RPCh buscan un enfrentamiento entre los dos, por lo que con el pasar de algunos años y ya con nuevas generaciones de líderes, es que se daría una reconciliación entre ambos. Esto comenzó en la década de los 80, durante el liderazgo de Deng Xiaoping, donde se dieron las condiciones para una reconciliación entre ambas partes; que recién se completaría hasta 1989, con la visita oficial de Gorbachev a Beijing, donde se acordó la normalización de las relaciones sino-soviéticas, a pesar de las críticas que dirigentes chinos tuvieron hacia su política en Europa (Anguiano, 2011). Debemos destacar que el fin de la Guerra Fría fue determinante para que se acabara esta rivalidad, pues teniendo en cuenta los acuerdos y reuniones que se dieron entre la URSS y EEUU, determinó que el país norteamericano perdiera relevancia en el enfrentamiento entre los dos países asiáticos. Y así tenemos a los líderes soviéticos que buscaban resolver la crisis interna de la URSS mientras los chinos estaban más enfocados en su proceso de Cuatro Modernizaciones; por lo que a ninguno de los dos le convenía seguir distanciado, pues era más beneficioso para los planes de ambos el que exista un mutuo apoyo.

2.2. De Enemigo a Aliado: la relación entre la RPCh y EEUU

Chen (2019) demostró que fueron cercanas las relaciones sino-estadounidenses en el pasado siglo XX, detallando que solo 20 años es que se mantuvieron enfrentadas, evento dado principalmente por el inicio de la Guerra Fría; y de aquí es que se indica que era mucho más beneficiosos para ambos lados cuando se tenían relaciones positivas, o, por lo contrario, eran perjudiciales para ambos si se encontraban enfrentadas. Por ello mismo es que un enfrentamiento entre ambos países no llevaría a nada, en especial si se tiene en cuenta la creciente importancia que China ha adquirido en diferentes áreas con el pasar de los años.

Las tensiones claramente se iniciaron en la guerra de Corea, donde tropas chinas y estadounidenses se vieron las caras, pero al ser un conflicto indirecto aún se mantuvieron en contacto diplomáticamente hasta que el problema con Taiwán escaló más, gracias al acuerdo de Asistencia de Defensa Mutua de 1951 entre EEUU y la isla; aunque no hubo una respuesta militar, las relaciones fueron congelándose y los norteamericanos pasaron a concebir a la RPCh como una marioneta más de la URSS (Sánchez, 2013). Por lo que podemos observar, la postura de EEUU se basó en una provocación al gobierno comunista chino, especialmente con el tratado militar que habían firmado con sus enemigos; y es que, si tenemos en cuenta que la presencia de EEUU ya se daba tanto en Corea como en Japón, Taiwán no representaba ninguna ubicación estratégica. Pero debido al cercano contacto entre la RPCh con la Unión Soviética, es que el país norteamericano actuó de forma confrontativa. La llegada de Eisenhower a la presidencia norteamericana en 1953, tampoco produjo cambios en las relaciones con China, en especial por los nuevos acuerdos militares que se llevó a cabo con Taiwán (Sánchez, 2013).

El proceso de restablecimiento entre EEUU y la RPCh duró casi una década, impulsado por los propios presidentes norteamericanos. Primero, la Administración Johnson intentó mostrarse como un buen aliado hacia el país comunista, aunque no habrá respuesta alguna hasta la llegada de Richard Nixon, quien desde su campaña electoral lo tomó como una prioridad (Sánchez, 2013). A nuestro parecer, este vínculo iniciaría con el reconocimiento de una sola China, a través del Comunicado de Shanghái de 1972, para culminar en 1979, con el establecimiento oficial de relaciones diplomáticas; y, a pesar de ello, se mantuvo los acuerdos con Taiwán, al punto de venderle armas (Clemente, 2020).

Tabla 5

Breve línea de tiempo entre las relaciones sino-estadounidenses

Año	Tratado	Acontecimiento
1971	Visita de Henry Kissinger a Beijing.	Kissinger era el asesor de seguridad nacional de Nixon, y estaría a cargo de dar los primeros acercamientos entre ambos países
1972	Comunicado de Shanghái	Tras la visita del presidente Nixon a Beijing donde se reconoce la existencia de una sola china. Así como de un intercambio económico y cultural.
1979	Comunicado conjunto sobre el establecimiento de relaciones diplomáticas	Reconocimiento oficial y político dado por ambos países. Posteriormente, se daría una visita de Deng Xiaoping a EEUU.
1983	Weinberger visita la China continental en 1983	Visita del secretario norteamericano para temas militares, así como resolver cuestiones acerca de Taiwán.

Nota: Elaboración Propia

Para llegar a buenos términos entre ambos países, fue importante la presidencia de Nixon, quien emplearía la estrategia de que el enemigo de mi enemigo puede ser mi amigo para así usar a la RPCh contra la URSS; por lo que se llevaron a cabo acciones como viajes secretos a Beijing

de Henry Kissinger, asesor de seguridad nacional de Nixon, hasta el anuncio de este, a mediados de 1971, de que al año siguiente visitará la República Popular (Anguiano, 2011). Debemos afirmar que Nixon aprovechó correctamente las diferencias entre las dos grandes naciones socialistas para obtener una ventaja favorable, pues pese a que claramente todo país comunista eran su rival directo, eso no cambiaba que el liderazgo del comunismo internacional la tenía la URSS, especialmente en Europa del Este donde no dudó en desplegar tropas soviéticas para mantener sus intereses. Por lo que debilitar a este país debió ser tan relevante que no le impidió alcanzar acuerdos con países con los que EEUU mantenía algún conflicto, en este caso era la situación alrededor de Taiwán. Además, Nixon era consciente de la aparición de un orden internacional multipolar, por lo que EEUU no podría luchar por su propia cuenta todos los problemas del mundo (Sánchez, 2013).

Ya con esta base, era de esperar que Washington apoye que la República Popular ocupará el puesto de China en la organización en 1971, incluido el de miembro permanente del Consejo de Seguridad; aunque intentó, sin éxito, evitar la expulsión de su protegida: la República de China (Anguiano, 2011). Debemos ver que el intento de mantener a Taiwán dentro de la ONU, demuestra que EEUU deseaba seguir usándola como un escudo en caso de que la diplomacia con la RPCh no funcione; aunque no se logró conseguir esto, posiblemente por presión de la China comunista. Entonces EEUU corrió los riesgos necesarios con tal de tener buenas relaciones con la RPCh, y nos referimos a riesgos porque incluso se le dio el puesto permanente del Consejo de Seguridad. Pero claro, como hemos visto, esta aceptación recién era el principio para el restablecimiento de relaciones. Los primeros pasos de este proceso solo involucran un desarrollo en el comercio, así como en los intercambios culturales y académicos; aunque el proceso caótico

de la sucesión de Mao, provocó que el presidente Ford, sucesor de Nixon, frenará el contacto entre los países (Sánchez, 2013).

Por ello, se puede concluir que recién bajo el liderazgo de Deng Xiaoping se establecieron relaciones diplomáticas entre su país y EEUU, que a la vez consolidó la base de su plan político (Chen, 2019). Podemos determinar esto, pues fue la estabilidad que el ascenso de Deng le dio a toda la nación china, lo que fue visto con buenos ojos para las autoridades norteamericanas; así como el nuevo enfoque progresista que traía el nuevo líder chino. Entonces, si tenemos en cuenta que ya con anterioridad se habían dado acercamientos positivos entre las partes, debemos entender que la culminación se debió únicamente por el trabajo de Deng, y de ahí mismo la prisa de este en visitar el país norteamericano.

También, en documentos diplomáticos estadounidenses (Laux, 2012b) se dejó entrever que uno de los objetivos del gobierno de Deng Xiaoping con el restablecimiento de relaciones con EEUU, era que le sería de utilidad para que tenga una justificación válida para su población y en especial a sus críticos sobre su política hacia el mundo exterior. Puesto que uno de los puntos clave dentro de su agenda internacionalista era el aspecto económico, y considerando la importancia de EEUU como mercado comercial, no es de sorprender que fuese el primer país con quien quisiera mejorar su diplomacia. Aunque claro recién cuando el presidente Carter, sucesor de Ford, terminará las relaciones oficiales con Taiwán y disminuyera el apoyo militar es que se pudo lograr una declaración conjunta de reconocimiento, con fecha del 15 y 16 de diciembre de 1978 y con entrada en vigor el 1 de enero de 1979 (Sánchez, 2013).

Las relaciones seguirán en constante cambio según quien ocupe la presidencia de EEUU; aunque la documentación norteamericana deja en claro que el cambio de gobierno

estadounidense, fue bien visto por las autoridades chinas (Laux, 2012b), puesto que la administración Reagan se mostró mucho más abierto en la política exterior, demostrado en el caso de la disminución de venta de armas a Taiwán. De cierta forma, esto no ocurrió como tal, Reagan enfriaría las relaciones en sus primeros años de gobierno, llegando al punto de venderle aviones de combate a Taiwán, aunque para 1984 la situación se volvería a calmar (Sánchez, 2013). Consideramos que la presidencia de Reagan demuestra lo cambiante y complicada que fue la dirigencia norteamericana acerca de la RPCh, donde también debió de ser determinante el partido político al que perteneciera cada presidente; aun así, la importancia de China con el paso de los años quedaría más en evidencia, a tal punto que EEUU no podía darse el lujo de desprenderse de esta nación, esto se manifiesta en el cambio de postura que tuvo Reagan. Cabe destacar que también influyó la gran relación que mantuvo Reagan con Taiwán, desde mucho antes de ser presidente, al punto de ser uno de los que se opuso a su expulsión de la Asamblea General de las Naciones Unidas (Hahn, 2007). Aunque ya llegando al fin de la Guerra Fría, era evidente que, al no existir una disputa ideológica en el mundo, las relaciones entre estos dos países debían normalizarse.

Hay que tener en cuenta que anteriormente, en las guerras mundiales, EEUU y China ya habían sido países aliados, pero la situación dio un gran tras la guerra civil china y el establecimiento de la República Popular China (Chen, 2019); no sólo por la corriente política que seguían sino también porque un año después de la fundación de la RPCH se daría el conflicto militar chino-estadounidense. Pues este se dio a través de la guerra de Corea, donde ambos se encontraron en bandos contrarios, e incluso fueron capaces de enviar tropas. Por el lado chino, sus relaciones exteriores no contemplaban una confrontación con los EEUU o contra el sistema capitalista, sino emplear esta guerra con fines de un fortalecimiento interno. El

liderazgo comunista deseaba fortalecer su influencia en Asia y en el mundo internacional, así como aliviar la presión interna. Esto puede significar por qué el restablecimiento de las relaciones entre ambos países no fue tan caótico y se dio en pocos años.

Como se mencionó, esta se completó gracias a la administración, que iniciaría con la visita del secretario norteamericano Weinberger a la China continental en 1983 (Laux, 2012c), que dejó evidencia de importantes relaciones militares entre ambas naciones, incluso al punto de darse intercambio de armamento o tecnología, a la vez que se reflejó el rol del Departamento de Defensa estadounidense en esta cooperación. También sirvió para resaltar el interés de Deng Xiaoping por las relaciones internacionales, ya que en su conversación con el embajador estadounidense toca temas sobre la problemática de seguridad mundial y regional; sobre todo el nivel regional, pues se tiene en cuenta la creciente rivalidad con la URSS, que a su vez lo unía más con la política estadounidense.

De este viaje (Laux, 2012c) se puede reforzar el interés estadounidense en la modernización militar china, quizás con el único objetivo de contener la expansión soviética, o al menos como alguna defensa. De ahí que tomando un ligero paralelismo a la política de apaciguamiento, donde el Reino Unido permitió el desarrollo alemán con el único objetivo que se enfrente a la URSS, podemos asimilar lo que pudo ocurrir en este escenario, planteando un futuro enfrentamiento entre ambos ejes comunistas, y no necesariamente de forma directa. Ciertamente, estas eran metas a un largo plazo, pues requería que la RPCh se encuentre en las mismas capacidades que la URSS, pero hasta llegar a ese objetivo, la cooperación militar sino-estadounidense servía para hacer frente a los intereses soviéticos en diferentes lugares del mundo, como lo será el caso de Afganistán. Tenemos, que ambos países compartían inteligencia

y ayudaban a los luchadores por la libertad de Afganistán; donde a lo largo de la década de 1980, la CIA compró armas a China para los muyahidines en su guerra contra la Unión Soviética (Hahn, 2007).

Lo cierto es que fueron diferentes reuniones (Laux, 2012c) acerca de una transferencia tecnológica más que de otro tipo de cooperación o ayuda militar; por lo que podemos afirmar que el gobierno de Deng Xiaoping era consciente de cierto retraso que sufría esta industria china. Y si tenemos en cuenta sus principios internacionalistas, no hay duda alguna que estuviese dispuesta a colaborar con cualquier país que le permitiese mejorar su capacidad militar, y para la década de los 80, los intereses estadounidenses dieron paso a que se dé esta realidad.

Considerando que se dio un progreso en las relaciones militares sino-estadounidenses, era evidente que no se podía descuidar la situación con Taiwán. Aunque como se menciona en el documento (Laux, 2012a), lo relacionado con la venta de armas a Taiwán ya había sido tratada con anterioridad, donde EEUU había planteado una estrategia a futuro; y es que considerando que ambas partes buscaban que la unificación entre las dos naciones chinas sea en términos pacíficos, la venta de armas hacia el país isleño podría dañar las relaciones entre EEUU y la República Popular China. Claro que, por parte del país americano, se comprometía a ir reduciendo las ventas para demostrar su interés en la resolución de esta rivalidad internacional; a la vez que permitía consolidar más las nacientes relaciones con la República Popular China.

Lo cierto es que, dejando de lado todo lo acordado entre ambas partes, la reunión con el secretario Weinberger tuvo una intención de influir directamente en la postura confrontacionista soviética (Laux, 2012b), pues según los chinos, estos habían estado concentrando fuerzas militares en contra de ellos; a la vez que se habían negado a solucionar está en las reuniones

bilaterales que anteriormente habían tenido. Por lo que vemos que EEUU veía a la China comunista como una forma de enfrentar a la propia URSS (Laux, 2012b), por lo mismo que se preocupaba que un mayor apoyo bilateral entre EEUU y RPCH pueda llevar a la reconciliación de este último con la URSS.

Si bien la visita de Weinberger fue tan significativa para ambos países, esto no se comparará con el viaje de Reagan a China en 1984 y lo determinante que fue no solo para la RPCh y EEUU, sino también para Taiwán. Pues el apoyo inquebrantable que mantuvo al pueblo de Taiwán no obstaculizó ninguna relación con China continental, logrando conservar su convicción por la libertad y, al mismo tiempo, normalizar las relaciones con una China cambiante (Hahn, 2007). Reagan, entonces, supo combinar no solo sus principios personales sino también los de su país, pues para vencer a la URSS, requería de la RPCh. Por otra parte, que el país asiático permitiese que uno de sus socios diplomáticos siga manteniendo relaciones con Taiwán demuestra lo valioso que EEUU representaba para ellos, y que no podían condicionarlo a diferencia de los países del “Tercer Mundo”.

Por otro lado, es interesante ver cómo se afirma que para la República Popular China la Guerra Fría había culminado a finales de la década de 1970 (Chen, 2019), o mejor dicho con el ascenso de Deng y acercamiento a EEUU; y es que el acercamiento de estos al mundo capitalista o, como decía Deng, la reforma y apertura de China, no solo transformaba totalmente el país fundado por Mao, sino que abandonaba el contexto bipolar para comenzar un período totalmente nuevo, alejado de la Guerra Fría. Lo cierto es que no podemos hablar de la reforma y apertura de China, sin considerar las relaciones sino-estadounidenses, puesto que van de la mano desde sus inicios.

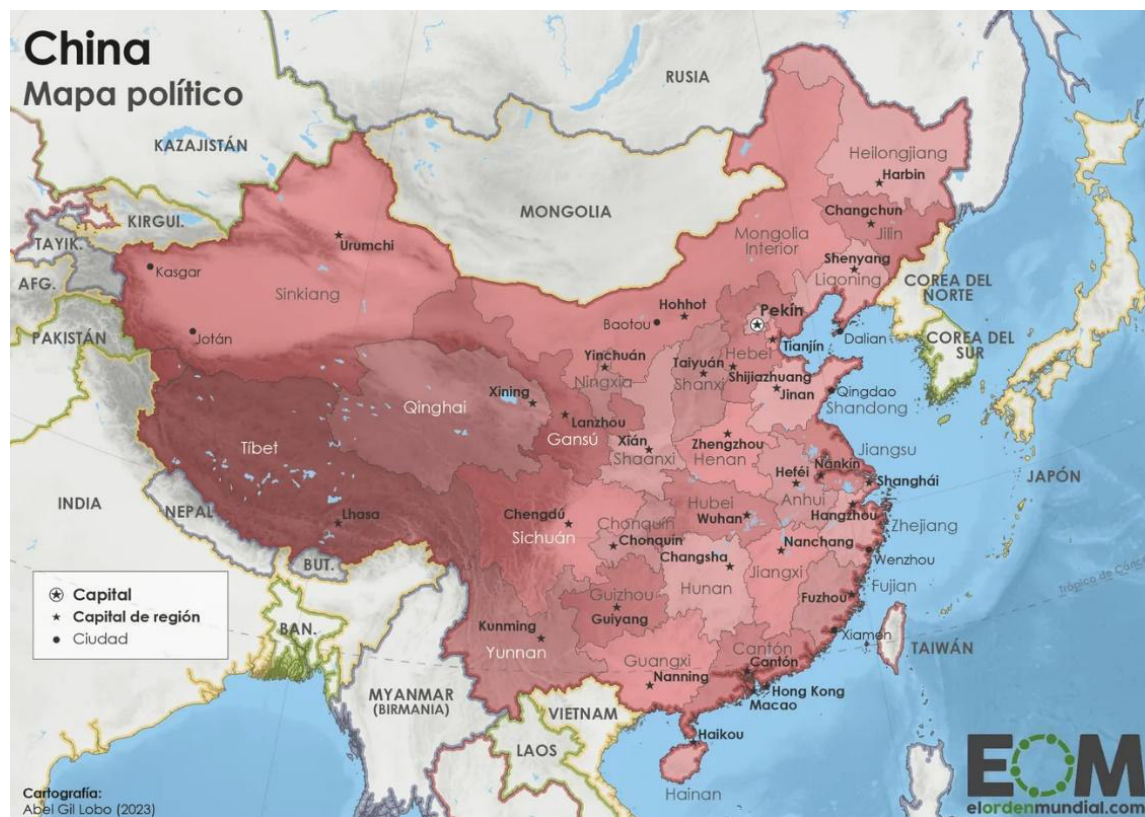
En resumen, las relaciones EE.UU. y RPCh para la década de los 80 ya habían llegado a un buen punto, siendo Reagan el factor final para que esta se lograra. Ambos tenían diferentes intereses, pero fue su rivalidad con la nación soviética, lo único que permitió este tipo de relaciones. Por eso mismo, no quita que existieran ciertas diferencias y competitividad, pero no al grado de llegar a confrontarse directamente; y esto mismo es lo que se verá en los siguientes puntos.

2.3. Geopolítica compleja: el papel de Taiwán entre EEUU y la RPCh

Para 1949, se dará la resolución del conflicto entre nacionalistas y comunistas chinos tras la creación de la República Popular China, así como el desplazamiento de los nacionalistas hacia la isla de Taiwán (Estela, 2016). Pese a la derrota militar de los nacionalistas, serán estos quienes mantengan el estatus internacional por su importancia geográfica para la política norteamericana en la Guerra Fría. Entonces, la existencia de Taiwán como el único representante del pueblo chino estuvo a cargo únicamente de EEUU (Clemente, 2020), que validó su gobierno ante las instituciones internacionales, y solo para emplearlo como arma contra el comunismo en Asia; como todo lo que hizo EEUU durante este conflicto.

Imagen 2.

El mapa político de China



Nota: imagen elaborada por Gil (2023). *El mapa político de China*

Estela (2016) indica que la situación se verá alterada tras la política de las cuatro modernizaciones de Zhou Enlai y su acercamiento político a EEUU. Ya que la aplicación de estos cambios estructurales implicaba a una China abierta al mundo exterior y a la modernización, de allí que el contacto con EEUU sea clave para poder lograr una cooperación a nivel tecnológico en diferentes niveles. Esto, sumado al conflicto regional y político con la URSS, crearía las condiciones apropiadas para que ambos países puedan entablar relaciones y con ello dejar a la RPCh como único representante del pueblo chino. Ya restablecido las relaciones entre EEUU y la RPCH, y culminada la Guerra Fría, había perdido sentido utilizar a

esta isla, lo que significó por qué EEUU estuvo dispuesto a reducir la venta de armas hacia Taiwán (Laux, 2012a).

Es importante ver que la política exterior no solo era relevante para el gobierno de Deng, sino también para el de Mao, aunque funcionaba de otra forma. La diferencia es que, para este último, se empleaba como un formato de protección nacional, mientras que, para Deng, era una herramienta para la industrialización nacional (Clemente, 2020). Son puntos totalmente opuestos en todo caso, aunque siempre compartirán un mismo punto, el del reconocimiento de la RPCH como único gobierno chino.

En 1980, la RPCh tomó el lugar de Taiwán en el Banco Mundial y en el Fondo Monetario Internacional, y logró su ingreso al Banco de Desarrollo Asiático (BDA) en 1986; mientras que a Taiwán se le permitió seguir perteneciendo a dicha institución siempre que dejará el nombre de República de China y participará como Taipéi-China, el cual aceptó, pero durante dos años no participó en las reuniones anuales como protesta (Clemente, 2020, p. 50). Observamos que la RPCh inmediatamente a su reconocimiento por EEUU, comenzó a participar de las instituciones internacionales dominadas por la otra potencia, y es que esta acción no solo buscó reforzar su conflicto diplomático frente a Taiwán, sino que también le permitía obtener nuevas ventajas y beneficios como parte de la política internacionalista de Deng Xiaoping. Por otro lado, que la protesta de Taiwán durará poco puede verse a la presión estadounidense, revelando cómo pese al reconocimiento de una sola China, esta isla seguía dependiente a EEUU.

También debemos considerar que, para 1979, la RPCh emitió el denominado Mensaje a los Compatriotas de Taiwán, en el que señaló la necesidad de establecer negociaciones, así como tres vínculos (correo, transporte y comercio) y los cuatro intercambios (culturales, económicos,

técnicos y deportivos), y ofreciendo fundamentalmente la idea de un país, dos sistemas; paralelamente, buscó aislar internacionalmente a Taiwán, para forzarlo a una negociación (Clemente, 2020, p. 50). Observamos que el principal medio por el que la RPCh intentó anexionar a Taiwán fue la vía diplomática, y esto no por temor de la capacidad militar de la isla ni por una debilidad militar de la China Continental, sino más bien por la intervención de EEUU en el conflicto. Y es que debemos añadir que, si bien el gobierno de Deng Xiaoping proclamaba que su país defenderá la paz mundial, esto no iba de la mano con la realidad, pues nunca fue un impedimento para lanzar un ataque militar a Vietnam en 1979. Entonces un ataque militar a la isla claramente fue una opción para el gobierno comunista, pero fue frenado por la potencia norteamericana; y no por temor a una guerra con esto sino más bien, creemos, que para evitar destruir las relaciones bilaterales que hasta el momento ya se habían desarrollado. Por otra parte, es interesante ver cómo surgió la política de “un país, dos sistemas” que, si bien nunca terminó de concretarse con Taiwán, sí tendría frutos en otras regiones independentistas como Hong Kong²⁴ y Macao²⁵. Aunque si analizamos correctamente, veremos que estas se diferencian mucho de Taiwán, pues nunca desarrollaron una independencia como tal, pues eran colonias de las potencias occidentales; lo que facilitaría una transición hacia su unificación con la RPCh.

Además, la propuesta diplomática de la RPCh no sería recibida positivamente por Taiwán, quienes responderían con la política de los tres no: no contacto, no negociación y no compromiso con el comunismo (Clemente, 2020, p. 50). Esto ciertamente era una acción evidente, considerando que el Kuomintang, quien históricamente se enfrentó con el Partido Comunista chino, seguía manteniendo su hegemonía en el gobierno de la isla; por lo que

²⁴ La reanudación de la soberanía china sobre Hong Kong se dio el 1 de julio de 1997; donde “Un país, dos sistemas” funcionó como un compromiso eficaz entre las prioridades de China continental y Hong Kong, propuesto originalmente por el líder chino Deng Xiaoping (Man, 2016).

²⁵ La devolución de Macao a China se dio en diciembre de 1999 (Xie et al., 2023).

debemos entender que mientras estos tuvieran todo el poder político en Taiwán nunca se darían acercamientos oficiales con la RPCh.

2.4. La RPCh en el mundo bipolar: las relaciones sino-latinoamericanas

Desde la fundación de la RPCh en 1949, está buscó superar la marginación de los países occidentales a través de diferentes estrategias como la creación de instituciones para darse a conocer en el mundo; y para el caso de Latinoamérica se creó la Asociación de Amistad entre China y América Latina (Aacal) en 1960, por el cual se enviarán delegaciones culturales a la región, así como invitación a figuras latinoamericanas a visitar la China continental (Jiang, 2006, p. 63). Observamos como desde un principio, para el gobierno comunista fue importante crear nuevas relaciones diplomáticas, puesto que tras su victoria sobre el gobierno de Chiang Kai-shek necesitaba de países que respalden su victoria, especialmente porque las potencias occidentales, ganadoras de la Segunda Guerra Mundial, pasarían a tomar a la RPCh como uno de sus principales enemigos. Por eso mismo, es que en un principio no se enfocaría en la región latinoamericana, ya que lo que buscaba conseguir era el apoyo de grandes países, pero sobre todo cercanos, por eso mismo la URSS fue clave para ellos; y, recién cuando su gobierno ya estaba mejor consolidado, es que se dio nuevas oportunidades de acercarse a países que carecían de influencia internacional. También esto puede explicar por qué los iniciales acercamientos con Latinoamérica fueron de carácter cultural, ya que ambos sectores no se encontraban en condiciones para otro tipo de relaciones, sin descuidar la latente influencia de Estados Unidos en el continente. Por eso mismo, Lewis (2007, p. 44-45) asegura que en parte a la RPCh le interesaba América Latina como bloque de votación en las Naciones Unidas y como región que aspira a examinar el multilateralismo. De esto último, destacamos que el factor económico no era

prioridad inicial en las relaciones entre ambas partes, así como intentar hacer frente a EEUU y su rol hegemónico en el mundo internacional; esto último, también será parte importante de la política internacionalista de Deng Xiaoping.

Ahora bien, la creación de la Aacal en 1960 coincidirá con el reconocimiento cubano de la RPCh, siendo el primer país latinoamericano, que hubiese sido acompañado por Ecuador solo que fue frenado por la presión de Estados Unidos, pero demostrando el interés que existía en la región; que se manifestaría en la década de los 70, donde Chile seguido por otros 12 países latinoamericanos establecieron relaciones diplomáticas con Beijing, impulsados por el ingreso de la RPCh en la ONU y la visita de Nixon a este país (Jiang, 2006). Lo que podemos resaltar aquí es que se dio un logro a medias de la Aacal, pues si bien se consiguió el apoyo del gobierno cubano, esto era más debido a causas internas que por acción de la organización, puesto que el reciente ascendido Fidel Castro necesitaba respaldo al ser el único comunista en la región, y así evitar un posible ataque de los EEUU. A esto hay que añadir, el papel de la RPCh en la ayuda financiera a los movimientos revolucionarios comunistas de la región en los años 1960 (Lewis, 2007, p. 30-31). Posteriormente, Mao Zedong condenó el bloqueo de Estados Unidos a Cuba y apoyó las reclamaciones de soberanía del Canal de Panamá y las del pueblo dominicano por la intervención armada estadounidense en mayo de 1964 (Rooney, 2019, p. 229-230). Lo que observamos aquí es como la RPCh uso la política antiimperialista para acercarse a estos países latinoamericanos, o al menos intentarlo; al mostrarse como un “protector” frente a las agresiones estadounidenses.

Posteriormente, con su ingreso a la ONU y la normalización de sus relaciones con Estados Unidos, China fue reconocida por varios países latinoamericanos (Rooney, 2019, p. 229-

230). Donde veremos que el rápido reconocimiento que hicieron los países latinoamericanos a la RPCh tras la aceptación de esta en la ONU demuestra el interés que tenían estos por formar vínculos con el país asiático, por lo mismo el rol que dio Richard Nixon, presidente que formalizó relaciones con la RPCh, fue determinante, pues indirectamente les otorgó un permiso a estos países para esta acción. Esto se observa en cómo, pese a la existencia de un tratado de comercio con Chile en 1949, los intercambios comerciales fueron muy limitados hasta 1970 (Jiang, 2006, p. 68); por lo que determinamos como la diplomacia y la economía no estaban totalmente conectadas. De ahí que, en este caso, exista un acuerdo comercial sin que hubiera un reconocimiento internacional mutuo. Pero claro, toda esta situación se vería cambiada con el ascenso al poder de Deng Xiaoping en 1978, quien incluiría una nueva doctrina reformista, y así como mencionamos anteriormente, empleó en conjunto el desarrollo económico con la política exterior.

Para la década de los ochenta, el papel de China como cooperante sufrió un fuerte golpe con la Revolución Cultural, que conllevó que aceptase más cooperación que la que donaba, sobre todo en la forma de “préstamos concesionales” provenientes de Japón; por lo que, la cooperación china transitó hacia una fase de ralentización que paulatinamente culminó en los noventa (Rooney, 2019, p. 230). Ciertamente, esta desaceleración en la cooperación tiene que ver con el gobierno de Deng Xiaoping, exactamente con la política de evitar los gastos innecesarios y priorizar aquellos proyectos internacionales que mayor beneficio le otorgaba al país. Esto tuvo que influir en las relaciones bilaterales con otros países, y especialmente con Latinoamérica, que mayormente era receptor de las donaciones chinas. Por lo que para analizar cómo se desarrollaron las relaciones entre ambas partes, se debe enfocar especialmente entre el comercio, donde ambos siempre se mantuvieron activos; pues en otro tipo de cooperación, existieron tantas

limitaciones en la RPCh como en Latinoamérica, que impidió que se dieran en un gran número.

Ahora bien, comenzaremos analizando la siguiente tabla:

Tabla 6

Comercio sino-latinoamericano (en millones de dólares)

1950	1,9	1980	1.331	2000	12.600
1955	7,3	1985	2.572	2001	14.938
1960	31,3	1990	2.294	2002	17.826
1965	343,1	1995	6.114	2003	26.806
1970	145,8	1998	8.312	2004	40.027
1975	475,7	1999	8.260	2005	50.457

Nota: Citado en Jiang (2006, p. 70)

Como se mencionó anteriormente, y teniendo en cuenta la tabla 4, podemos ver que el comercio comenzó a crecer desde 1970, con aumentos en grandes cantidades, aunque podemos observar una leve caída entre 1985 y 1990. En este periodo curiosamente se daría la crisis internacional que vivió la RPCh por las protestas de la plaza de Tiananmén²⁶ de 1989, lo que refleja cuál importante era la imagen exterior para el país asiático, pues se ve que podía afectar su economía. Malena (2020, p. 38) señala como Deng Xiaoping promovía que su país debía mantener un perfil bajo, dado que la política exterior se definía en función del objetivo de la política interna (la modernización económica). Ahora, el cuadro también refleja la influencia que tuvo las políticas de Deng, pues si bien desde el 70 hubo crecimiento, este no excedía de los 300 millones aproximadamente; pero es a partir de la década de los 80 donde mínimamente estos aumentos eran de más de mil millones, demostrando el gran crecimiento comercial que se estaba

²⁶ El 4 de junio de 1989, las fuerzas del Ejército Popular de Liberación chino (EPL) pusieron fin a una protesta de casi dos meses en la plaza de Tiananmén; pero se realizó de forma violenta, por lo que el número estimado de víctimas varía entre varios cientos y varios miles (Xie, 2019).

dando. Pero la RPCh no solo obtenía buenas relaciones comerciales, sino que necesitaba asegurar mercados para sus exportaciones en todo el mundo, gracias a la gran población existente en América Latina, así como de ser una fuente valiosa de materias primas (Lewis, 2007, p. 44).

Eso sí, en materia de la relación económica sino-latinoamericana, a fines de los años ochenta y principios de los noventa, tanto la RPCh como el subcontinente necesitaban crédito extranjero, inversión y tecnología, por lo que el vínculo bilateral resultó en una relación competitiva entre los dos actores (Malena, 2020, p. 41-42). Entonces vemos que en un principio ambas partes se vieron beneficiados mutuamente, especialmente porque los países latinoamericanos contaban con tecnología occidental a la cual la parte asiática no podía acceder; claro que cuando la RPCh se fortaleció y posicionó como una potencia económica, se dio un nuevo enfoque en las ventajas y beneficios que tenía el país asiático sobre la región. Uno de estos será en que China esperaba crear un escenario internacional favorable a su crecimiento (Lewis, 2007, p. 45).

Ahora, el periodo de gran crecimiento de Deng, irá acompañada de otras acciones que reforzará las relaciones sino-latinoamericanas a través de acciones como la ampliación del establecimiento de relaciones diplomáticas, el auge de las visitas de alto nivel, el aumento de las consultas y el inicio de los intercambios culturales y educativos (Malena, 2020, p. 39). Todo esto desarrollado ya con una base previa, que se formó mucho antes del ascenso de Deng, pero clave para permitir el fortalecimiento de las relaciones bilaterales; así se pasará de tener solo relaciones económicas y diplomáticas hacia una faceta mucho más compleja incluyendo acuerdos culturales. Ahora, las acciones del gobierno chino buscaban resaltar el compromiso del gigante

asiático con los países latinoamericanos, de ahí que se daría el aumento de las visitas de importantes autoridades, que actuaría como un acto simbólico a la vez que permite agilizar el proceso previo a la firma de convenios o tratados. Y es que la RPCh empleaba la táctica de la “diplomacia de visitas” para sus intereses como defender la legitimidad interna y la creación de una zona estable en el Pacífico, así como de intereses importantes de la región en su conjunto (Lewis, 2007, p. 44).

Esta actitud “amigable” del gobierno chino, especialmente la de no intervención en la política interna, la cual Deng Xiaoping proclamaba tanto, va de la mano con su cooperación de los países latinoamericanos en estas décadas; para así verse mucho más atractivo, o mejor dicho empleando un poder inteligente, frente a otras potencias como EEUU, especialmente después de toda la intervención que este país tuvo en la región. Precisamente, la no injerencia es uno de los principales componentes de los préstamos chinos que se traduce en la “no condicionalidad” que habitualmente distingue su oferta de la conferida por las instituciones financieras internacionales (Rooney, 2019, p. 230-231). Observamos que, en este caso, la RPCh se plantea como un competidor con menos requisitos frente a otras entidades financieras, evidentemente relacionados con el Occidente o EEUU, para así ganar en esta competencia de influencias. Entonces, veremos que las relaciones con Latinoamérica, ya no se basaban en compartir elementos antiestadounidenses como en un principio, sino que se fueron transformando, especialmente cuando la RPCh estableció relaciones diplomáticas con EEUU. Eso no quita que se mantuvo una competitividad frente a la potencia norteamericana, debido a su negatividad de ceder su posición hegemónica en el mundo, que claramente chocaba con la política de abrirse al mundo exterior de Deng Xiaoping.

Asimismo, la caracterización de las relaciones de la RPCh estuvo bajo el rótulo de win-win, en la que prima la reciprocidad y la horizontalidad, al igual que la instrumentalización de su condición de “país en desarrollo” en el relacionamiento con sus pares asiáticos, africanos y latinoamericanos (Rooney, 2019, p. 230-231). Y es que podemos partir desde el principio que, si bien la RPCh propició una cooperación estratégica, siempre busco obtener ventajas de esta, aunque en parte no consideramos que se dio una reciprocidad como tal. Partiremos en que para la década de los 80, la economía e industria china era mucho más superior que la de los países latinoamericanos, por lo que los intereses en esta materia eran totalmente diferentes para cada parte. Por eso es que sus beneficios no podían ser recíprocos, pues se buscaban metas diferentes; aunque lo cierto es que, si obtenían ventajas, de allí que, a partir de estos años, las relaciones sino-latinoamericanas no pararon de crecer.

Capítulo 3. La política regionalista de Belaúnde: las relaciones exteriores peruanas entre 1980-1985

3.1. Elecciones generales y ascenso de Belaúnde

Las elecciones generales de 1980 tuvieron lugar durante un periodo de cambio democrático, pasando de un régimen militar a uno civil; este contexto llevó a que la ciudadanía dudara sobre la autenticidad de la transición del poder a autoridades civiles (Centro de Investigación Electoral [CIE], 2005). Observamos que, por este ambiente de escepticismo, la participación ciudadana en las elecciones fue un acto de fe en el futuro democrático del país; y que, a pesar de las dudas, la gente acudió a las urnas con la esperanza de influir en la dirección de su nación. Este ejercicio electoral no solo representó un desafío a las restricciones impuestas, sino también un paso crucial hacia la reconstrucción de una sociedad basada en principios democráticos y el respeto a los derechos civiles.

El proceso electoral en cuestión no fue considerado por los ciudadanos ni por los partidos políticos como un proceso libre, equitativo o genuino, debido a la presencia de influencias tanto externas como internas; entre los factores externos se destacó la postura del gobierno militar de mantener el control sobre los medios de comunicación y la conducta agresiva de los grupos políticos a lo largo de la campaña electoral (CIE, 2005). Veremos como la percepción de manipulación y coacción mediática por parte del gobierno militar, junto con la agitación política, sembró desconfianza en el proceso electoral. La violencia y la intimidación durante la campaña crearon un clima de temor que socavó la integridad de las elecciones; aunque a pesar de estos obstáculos, el deseo de una transición hacia un gobierno civil mantuvo viva la esperanza de un cambio democrático entre la población.

Los factores internos incluyen la gestión ineficaz de la entidad electoral encargada, destacando como aspectos problemáticos la inscripción de partidos políticos, el sufragio de ciudadanos itinerantes y de peruanos en el extranjero, la creación del padrón electoral y la producción de materiales electorales; además, se percibió que las comisiones responsables de distribuir los espacios de propaganda gratuita para los candidatos no desempeñaron su función de manera equitativa (CIE, 2005). Entonces veremos como la falta de eficiencia y equidad en la administración del proceso electoral interno generó una atmósfera de desconfianza y cuestionamiento sobre la validez de los resultados. Igualmente, la insuficiente transparencia en la inscripción de partidos y la dificultad para garantizar el voto de todos los ciudadanos, sumado a la parcialidad en la distribución de espacios para la propaganda, minaron la confianza en un proceso electoral que debía ser imparcial y representativo de la voluntad popular.

3.2. Política exterior del gobierno de Belaúnde (1980-1985)

Luego de doce años de gobierno autoritario, el Perú retornó a la normalidad democrática con el presidente Fernando Belaúnde, quien nombró a un abogado y hombre de negocios en el ministerio de economía, Manuel Ulloa, para dejar atrás los modelos económicos de los 70; aun así, hasta los noventa, la prioridad doméstica del Perú se centró en superar problemas de deuda externa y mejorar las relaciones con las instituciones financieras internacionales (Guerra-Barón, 2019, p. 211). Se desprende que desde antes y durante su gobierno, existieron condiciones por las que el gobierno se enfocó netamente en el ámbito económico, tanto en el aspecto interno como externo. Esto no significa que no se hayan tomado acciones en otras materias, pues veremos más adelante como el propio Belaúnde en sus discursos presidenciales manifestaba políticas en diversas áreas, entre las que podemos observar algunas relacionadas con la política

exterior. Eso sí, creemos que pudo determinar cómo se distribuyó el presupuesto público durante su mandato, para enfocarse en la materia económica.

A su vez, pese a lo problemático que fue el régimen militar de los 70, se destaca como uno de los pocos periodos donde el Perú tuvo una visión nueva, clara e instrumentalizó vigas maestras de su política exterior; teniendo destacadas personalidades en la Cancillería como Javier Pérez de Cuéllar o Carlos García Bedoya²⁷ (Velit, 1995, p. 51). Si bien estas acciones se remontan a años anteriores de los 80, es ciertamente que esto pudo beneficiar a posteriori. Por ejemplo, el caso de Javier Pérez de Cuéllar, quien, si bien tuvo gran participación en el régimen militar, su mayor logro se daría en los 80, al ser nombrado secretario general de las Naciones Unidas; el cual favorecerá la postura del Perú no solo en este Consejo, sino también dándose a conocer frente a otras naciones. Por lo mismo veremos que esta personalidad, tendrá diferentes participaciones dentro de la política exterior del gobierno belaundista; demostrando cómo esta visión internacionalista si bien se originó en gobiernos anteriores, se pudo consolidar con Belaúnde, sobre todo por la diferencia entre un gobierno democrático frente a uno militar.

Durante este segundo gobierno de Fernando Belaúnde Terry, podremos observar que se elegirá hasta cuatro personalidades que ocupen el Ministerio de Relaciones Exteriores, lo cual lo podremos observar de mejor manera con el siguiente gráfico:

²⁷ Fue secretario general de la Cancillería (1969-1976) y ministro de Relaciones Exteriores en 1979, así como contribuyó positivamente al fortalecimiento de la Organización de Estados Americanos (Arteta, 2022, p. 59-60).

Tabla 7*Relación de Cancilleres peruanos entre 1980-1985*

Año	Fecha Ingreso	Fecha Salida	Representante	Cargo
1980	-anterior-	28 julio	Ministro de Relaciones Exteriores	
	28 julio	-	Javier Arias Stella	Ministro de Relaciones Exteriores
1981	-	-		
1982	-	-		
1983	-	3 enero		
	3 enero	-	Fernando Schwalb	Ministro de Relaciones Exteriores y Presidente del Consejo de Ministros
1984	-	10 abril		
	10 abril	12 octubre		
	12 octubre	-		
1985	28 julio	-	Luis Pércovich Roca	Ministro de Relaciones Exteriores y Presidente del Consejo de Ministros
	-	- posterior-	Ministro de Relaciones Exteriores	

Nota: elaboración propia con base en los Boletines del Ministerio de Relaciones Exteriores, 1980-1985

De este podemos destacar dos aspectos claves, el primero sería la gran continuidad que tuvo el canciller Javier Arias Stella al ser el que más tiempo ocupó el cargo, mientras los demás no pudieron completar el año, posiblemente por la coyuntura crítica por la que pasaba el país y

porque además eran presidentes del Consejo de Ministros. Y este sería el segundo punto a señalar, pues a excepción de Arias, todos los cancilleres ocuparan este importante cargo; lo que nos permite deducir lo clave que fue esta materia durante aquellos años, así como para el propio Belaúnde.

3.2.1 El discurso de Belaúnde: entre la realidad y las palabras

Para comenzar, es determinante tener en consideración los discursos belaundistas, puesto que como indica van Dijk (2009), los discursos son parte crucial de la reproducción del poder y la dominación; y, sobre todo, los discursos políticos se destacan por no definirse por el tema ni por el estilo, sino por quién habla, a quién se dirige, y especialmente con qué objetivos se da. Por ello es que para entender la dirección de un gobierno es necesario considerar estos medios, y en este caso, los mensajes a la Nación por fiestas patrias, por ser únicos al año, así como por reunir diferentes temáticas y tener una considerable extensión. Así que no solo veremos las relaciones exteriores del país, sino también la posición y prioridades del Perú en el ámbito internacional; pero especialmente es necesario reconocer cómo manejó Belaúnde estos discursos frente a la realidad nacional.

Belaúnde comenzó su gobierno manifestando que en la política internacional iba a priorizar las relaciones con Estados Unidos y el Canadá, por ser centros cercanos de adelanto científico y tecnológico; aunque continuará manteniendo relaciones cercanas con todos los países, sin importar las diferencias ideológicas, confirmando su posición como nación no alineada (Belaúnde, 28 de julio de 1980). Si bien es cierto que Belaúnde busca posicionarse como un país neutral dentro del mundo bipolar, se contradice un poco al priorizar las relaciones con EEUU, lo que en parte le hace tomar un bando, puesto que nunca menciona futuras

cooperaciones con otro país de tendencia comunista, así como se enfoca en la región norteamericana por su proximidad, pero la más cercana sería la sudamericana. Ahora bien, si se señala que se desea contribuir al perfeccionamiento del Grupo Andino para que cumpla los metas fijados para la progresiva integración de las naciones participantes; pero se enfoca en el proyecto de la carretera Marginal de la Selva, que principalmente favorece la economía interna (Belaúnde, 28 de julio de 1980). Entonces, aunque el expresidente Belaúnde intenta señalar un enfoque colaboracionista en la política internacional, consideramos que en la práctica no fue así; y que solo usó el concepto de relaciones bilaterales con países cercanos para justificar un mayor acercamiento al bando capitalista.

Por ello, Prieto (2019, p. 297) sostiene que el gobierno belaundista estaría marcado los cinco años por los nuevos cambios que atravesaban los países del Occidente y las dictaduras comunista de la URSS en el contexto de la Guerra Fría. Esto puede deberse a la postura que mantuvieron los antecesores al presidente Belaúnde, tanto Velasco y Morales, que eliminarían la etiqueta neutral de los países del conocido como Tercer Mundo, y lo haría más partícipe en este mundo dualista, o bien por el acercamiento occidental que Belaúnde tomaría, aunque no siendo una postura definitiva públicamente. Eso sí, algunas acciones pueden sostener que este simpatizaba más con el bando capitalista, como el posicionamiento bajo órdenes del FMI, así como la política liberal que algunos de sus ministros llevaron a cabo (Prieto, 2019, p. 337). Consideramos que esto tuvo mucho que ver con la aparición pública de los movimientos subversivos en el Perú, y su clara posición comunista, por lo que una forma de lucha pública por parte del estado fue mantenerse alejado de los países con esta tendencia. Esto puede verse reflejado en los boletines del Ministerio de Relaciones Exteriores del Perú de 1980-1985, que han sido trabajados por nuestra parte, y donde se refleja una mínima presencia de las relaciones

con países como la URSS y la República Popular China, a comparaciones de países como EEUU y Japón.

El siguiente año será determinante, comenzando primero con las acciones que se concretaron en Lima y reforzaron la imagen internacional del Perú, como lo fue el apoyo y la presencia de delegaciones internacionales en el cambio presidencial²⁸, la suscripción de un tratado de paz entre Honduras y El Salvador²⁹, bajo mediación del expresidente José Luis Bustamante y Rivero, y la visita del jefe de Estado brasileño, Joao Baptista de Oliveira Figueiredo, con lo que se materializó diez acuerdos sobre vialidad, tecnología, cultura, economía y cooperación amazónica (Belaúnde, 28 de julio de 1981). Todas estas acciones reflejan el importante rol que tuvo el Perú en el continente americano, tanto así que incluso se llevó un acuerdo de paz en la propia capital; lo que demuestra el gran trabajo que tuvo la cartera de relaciones exteriores en el gobierno belaundista. Aunque el evento más trascendental que demuestra este trabajo fue en el incidente Conflicto del Falso Paquisha frente a Ecuador que fue superado, una vez restablecida la soberanía territorial por las Fuerzas Armadas, y gracias a la intervención de los países garantes del Protocolo de Río de Janeiro de 1942 (Belaúnde, 28 de julio de 1981). En este caso, el discurso buscó principalmente conciliar y fomentar nuevos acuerdos internacionales, para así asegurar la estabilidad y el progreso; pero en este caso, no solo del Perú, sino de varios países de la región. Podemos observar entonces que el gobierno pese a

²⁸ Asistieron representaciones de 53 países, destacando la presencia de tres presidentes: César Turbay Ayala de Colombia; Luis Herrera Campesino de Venezuela y Rodrigo Carazo Odio de Costa Rica (Belaúnde, 28 de julio de 1981).

²⁹ La guerra de julio de 1969 entre Honduras y El Salvador, también conocido como la Guerra de las Cien Horas, fue un conflicto corto, pero sumamente complejo, pues se le atribuyen diferentes causas como la migración de salvadoreños a Honduras, la reforma agraria hondureña que discriminaba a inmigrantes campesinos salvadoreños, las tensiones alrededor de problemas de delimitación de la frontera entre ambos y los desequilibrios del Mercado Común Centroamericano (Pérez, 2016).

sus condiciones internas, mejoró su labor dentro mundo internacional y se comprometió con la cooperación y el desarrollo mutuo; que ciertamente mejorará sus relaciones con estos países.

Por parte del año 1982, si bien no se ha encontrado el mensaje a la nación de Belaúnde, es notorio que el principal evento que marcaría la dinámica internacional del Perú sería su estrecha colaboración con Argentina en la conocida guerra de las Malvinas. Y es que el Perú apoyó a Argentina diplomática y militarmente, con acciones de inteligencia, pertrechos militares y medicinas, siendo uno de los pocos aliados de Argentina que la apoyó abiertamente durante el conflicto; de hecho, oficiales de las Fuerzas Armadas del Perú, a escondidas, viajaron a Argentina para prestar toda la ayuda posible, con la única limitación natural de no intervenir en la lucha directa y así lo hicieron, con la capacidad de discreción que los militares viven disciplinadamente (Prieto, 2019, p. 333). Ciertamente, las decisiones de Belaúnde pudieron causar un significativo daño al Perú, y no hablando en términos militares, sino que el hecho de que las principales potencias occidentales se pusieron de lado del Reino Unido podría causar que nuestro país termine recibiendo severas sanciones, con el objetivo de revertir la postura peruana; tal como había ocurrido con Cuba, en un intento de revertir la postura ideológica del gobierno. Ahora, tal como lo ocurrido en el año pasado, el belaundismo demostró estar comprometido con la estabilidad y desarrollo regional, puesto que el presidente propuso una tregua entre Argentina y Gran Bretaña (Ministerio de Relaciones Exteriores de Perú, 15 de abril de 1982). Por otro lado, observaremos que la política belaundista defiende los conceptos de la libre determinación de los pueblos y la no intervención extranjera, tal como lo había demostrado anteriormente al posicionar en contra de la invasión soviética a Afganistán (Ministerio de Relaciones Exteriores de Perú, 15 de abril de 1981, p. 5) y la ocupación israelí de territorio libanés (Ministerio de Relaciones Exteriores de Perú, 17 de junio de 1982, p. 4-5). Claro, en estos casos no hubo una

acción activa por parte del Perú, pero si en el caso argentino, pese a que este inició las hostilidades; esto posiblemente se debía a la cercanía de este país y a su importancia dentro del continente, a la diferencia de los conflictos asiáticos que ocurrían demasiado lejos de nuestro territorio por lo que acciones así no tendría un efecto directo en el país.

A pesar de los riesgos políticos y económicos, la postura del Perú durante la guerra de las Malvinas también reflejaba una visión estratégica regional, pues el apoyo a Argentina no solo era una expresión de solidaridad, sino también una forma de fortalecer alianzas dentro de América Latina. Este conflicto brindó al país la oportunidad de consolidar su liderazgo y reafirmar su compromiso con los principios de soberanía y autodeterminación en la región, mientras que la colaboración militar y logística con Argentina demostró la capacidad y disposición del Perú para influir en conflictos internacionales. Sin embargo, estas acciones subrayan la complejidad de las decisiones diplomáticas en un contexto global polarizado, donde la lealtad a los principios puede contraponerse a los intereses internos; entonces consideramos que la política de Belaúnde, aunque arriesgada, buscaba posicionar al Perú como un actor relevante y respetado en la geopolítica latinoamericana.

Para 1983, la integración regional será lo que predomine en la política externa belaundista. Y es que, en la reunión en Caracas del Grupo Andino, se darán propuestas como una integración de las cuencas del Orinoco, del Amazonas y el Plata, una apertura de fronteras, y la creación de un “peso andino” (Belaúnde, 28 de julio de 1983). Esto refleja la importancia de la cooperación regional para el país, y teniendo en cuenta la posición actual de esta organización, define que, a diferencia de los otros miembros, el Perú sí busco contribuir con el organismo, así como en su desarrollo. Las causales de porque no se llevó a cabo estas propuestas no están

claras, pero consideramos que fue por la situación crítica interna de los países, y es que el Perú no era el único que sufría violencia política; por lo que esto sería desalentador para la propuesta de fronteras abiertas, pues empeoraría la crisis social de estos países. Ahora, sobre el uso de una nueva moneda, también era una forma de apaciguar la crisis económica peruana, lo que para los otros países pudo verse de forma negativa; y es que cualquier país buscaría beneficios en su cooperación bilateral y la situación peruana no permitía esto.

Para el próximo año, se destaca la visita a Brasil tras la invitación del presidente Joao Baptista de Oliveira Figueiredo, con el objetivo de reafirmar la tradicional amistad, y sobre todo para reforzar un proyecto que uniría ambos países; este consistía en los grandes sistemas de la Transamazónica y la Marginal de la Selva para superar las condiciones geográficas y lograr una integración y desarrollo regional (Belaúnde, 28 de julio de 1984). Vemos que esta visita se da como respuesta a la que el mismo presidente brasileño había hecho a Lima unos años antes, y representa una culminación a los acuerdos que ambas partes habían ido desarrollando; lo que deja en evidencia que no solo eran países vecinos sino importantes socios regionales, y que tenían metas en conjunto. Sobre todo, esta cooperación demuestra la importancia que pueden tener las políticas o proyectos de los países cercanos, y no solo por los intereses económicos, sino porque permite una integración social y cultural. Además, el presidente asistió a la transmisión del mando en Argentina tras la victoria de Raúl Alfonsín, así como realizó una invitación a este presidente a la capital peruana (Belaúnde, 28 de julio de 1984). Esto refuerza el apoyo diplomático peruano hacia Argentina, muy necesario después de la importante guerra que vivió el país, así como manifiesta el papel del gobierno en la cooperación y hermandad entre las naciones sudamericanas.

En el último mensaje presidencial, de 1985, se destaca la visita del papa Juan Pablo II a Lima y otras importantes ciudades del país, contando con grandes números de asistentes, y la visita del presidente argentino Raúl Alfonsín, quien conmemoró la actitud del Perú en el conflicto de Las Malvinas (Belaunde, 28 de julio de 1985). Debemos señalar cómo a pesar de la violencia interna que se vivía en el país, el gobierno permitió que se dé estas visitas de tan importantes autoridades, y especialmente la del papa, pues al visitar diferentes ciudades, el riesgo sería mayor; por lo que destacamos como para garantizar la seguridad de estas, el gobierno tuvo que recurrir a una gran inversión, y así reforzar su compromiso con las relaciones internacionales. Ahora tampoco debemos ignorar el simbolismo de estos encuentros, y entendiendo la gran cantidad de participantes que hubo frente al papa Juan Pablo II, veremos que el gobierno intentó dar un mensaje de calma tras toda la violencia terrorista. Por último, Belaúnde destaca su visita a EEUU, donde pudo dirigirse a la Asamblea General de las Naciones Unidas para expresar su compromiso con la paz, y la lucha contra endeudamiento externo y el terrorismo; e igualmente, el encuentro con el presidente Ronald Reagan, acerca de los asuntos de la Cuenca del Pacífico para un activo comercio internacional y en la vasta y rica región amazónica (Belaunde, 28 de julio de 1985). El discurso en la ONU solo es un ejemplo más de cuáles fueron las directrices de la política internacional de este gobierno, por otro lado, su reunión con Reagan, si bien es a base de obtener beneficios económicos, confirma el posicionamiento de Belaúnde en el mundo bipolar de la Guerra Fría. Además, la preocupación por temas globales como la deuda y el terrorismo muestra la conciencia de Perú sobre los desafíos compartidos y su disposición a buscar soluciones conjuntas.

Lo que las palabras públicas del presidente olvidan señalar fue el Fenómeno del Niño y los severos daños que causó al país, y si bien esto es una problemática interna; es necesario

tocarlo por la importante cooperación extranjera en la reconstrucción de los daños causados por este. Está costó aproximadamente mil millones de dólares que procedieron de la Agencia Internacional de Desarrollo de los Estados Unidos, el Banco Interamericano de Desarrollo, y KFW de Alemania; y donde el Estado solo aportaría 118 273 millones de soles de los bonos de reconstrucción (Prieto, 2019, p. 327). Es notorio que la participación de los agentes extranjeros fue importante para permitir estas obras, donde podemos suponer que la poca participación estatal se debía claramente por la crisis económica que atravesaba el Perú; aun así, eso no explicaría claramente por qué el presidente Belaúnde no hace mucha referencia a esta acción, aunque quizás esta omisión se dio por lo prolongadas que serían estos trabajos, que podrían haberse extendido más después de culminado su gobierno. Por último, esta cooperación internacional no solo permitiría ayudar en la economía del país, al cubrir determinados gastos, sino que facilitaría el acceso a nuevas tecnologías y técnicas que agilizarían la reconstrucción.

3.2.2. La cooperación bilateral asiática en el Perú, 1980-1985

Debemos iniciar destacando que, a diferencia de las relaciones internacionales con EEUU, Latinoamérica o Europa, caracterizados por ser constantes y especial por los diferentes eventos que afectarían la región como el Conflicto del Falso Paquisha entre Perú y Ecuador, y la Guerra de las Malvinas entre Argentina e Inglaterra, esto no ocurrirá con el continente asiático. Aunque si habrá cooperación entre el Perú y aquellos países, así como el establecimiento de nuevas relaciones diplomáticas, se dará a un nivel casi mínimo por así llamarlo; mientras que va a predominar el apoyo o donaciones que algunos de estos países darán al Perú, destacando el caso de Japón.

El rol que tendrá la cooperación financiera y técnica de Japón es a destacar no solo por las grandes cantidades de dinero que donará, sino porque son partícipes claves para la iniciación de diferentes proyectos a favor de la población. Solo para ejemplificar, participaron en el Proyecto del Centro de Salud Mental Comunitaria “San Juan Bosco” (Ministerio de Relaciones Exteriores de Perú, 03 de setiembre de 1980, p. 6), Proyecto de Abastecimiento de Agua Potable para la Ciudad de Ventanilla (Ministerio de Relaciones Exteriores de Perú, 27 de marzo de 1981, p. 23), y una donación al Instituto Nacional de Teleducación del Ministerio de Educación (Ministerio de Relaciones Exteriores de Perú, 17 de setiembre de 1981). Para tener una mejor consideración de esta financiación, es necesario tener en cuenta la cantidad de dinero brindada a nuestro país a través de donaciones, sin considerar los créditos que este país nos ofreció:

Tabla 8*Donaciones y apoyos financieros japoneses al Perú, 1980-1985*

Programas	Fecha de publicación	Cantidad de dinero
Proyecto del Centro de Salud Mental Comunitaria “San Juan Bosco”	03 de setiembre de 1980	1 000 millones de yenes
Proyecto de Abastecimiento de Agua Potable para la Ciudad de Ventanilla	27 de marzo de 1981	300 millones de yenes
Proyecto del Centro de Salud Mental Comunitaria “San Juan Bosco”	11 de junio de 1981	4 000 millones de soles
Proyecto de Abastecimiento de Agua Potable para la Ciudad de Ventanilla	17 de setiembre de 1981	600 millones de yenes
Donación al Instituto Nacional de Teleducación	17 de setiembre de 1981	35 millones de yenes ³⁰
Donación para maquinaria agrícola	17 de junio de 1982	300 millones de yenes
Donación al Sistema de Cooperación Popular	17 de marzo de 1983	1 350 millones de yenes ³¹
Donación para damnificados por desastres naturales	04 de agosto de 1983	550 mil dólares
Donación para equipos de limpieza	31 de marzo de 1985	3 500 000 dólares
Donación a la Biblioteca Nacional	05 de junio de 1985	43 millones de yenes ³²
Becas universitarias en geología	1984	Aceptado

Nota: Elaboración Propia con base en los Boletines del Ministerio de Relaciones Exteriores de Perú, 1980-1985

Es necesario resaltar que el inicio de esta importante colaboración financiera, no tuvo una relación directa con el gobierno belaudista, ya que los contactos se remontan a mucho antes, pero lo que sí pudo ser determinante fue el Acuerdo Básico sobre Cooperación entre el Gobierno peruano y el Gobierno de Japón firmado el 12 de febrero de 1980 (Ministerio de Relaciones Exteriores de Perú, 12 de febrero de 1980); puesto que, si bien se firmó antes del gobierno de

³⁰ Para esta fecha, 35 millones de yenes es equivalente a aproximadamente 70 millones de soles (Ministerio de Relaciones Exteriores de Perú, 17 de setiembre de 1981).

³¹ Para esta fecha, 1 350 millones de yenes es equivalente a aproximadamente 6 800 millones de soles (Ministerio de Relaciones Exteriores de Perú, 17 de marzo de 1983).

³² Para esta fecha, 43 millones de yenes es equivalente a aproximadamente 1 720 millones de soles (Ministerio de Relaciones Exteriores de Perú, 05 de junio de 1983).

Belaúnde, será este quien más se beneficiará de estos logros, como el caso de las donaciones recibidas.

Cabe aclarar que la cooperación con Japón no se limitó solo a donaciones y apoyos financieros por parte del país asiático, puesto que se dará un gran paso en las relaciones diplomáticas tras la visita del primer ministro japonés. Esta se dio entre los días 10 y 12 de junio de 1982, donde el primer ministro Zenko Suzuki llegaría al Perú con el objetivo de fortalecer el intercambio comercial y la cooperación económica, técnica, científica y cultural; aunque si se trata de hechos específicos, este acordaría dos nuevas donaciones, iniciaría las negociaciones para un convenio cultural, e inauguraría el Instituto Nacional de Salud Mental “Honorio Delgado-Hideyo Noguchi” realizado gracias a financiamiento japonés (Ministerio de Relaciones Exteriores de Perú, 17 de junio de 1982, p. 3-4). Lo que debemos destacar de esta reunión, es lo completo que fue el acercamiento entre ambos países en las diferentes áreas, pues no se limitaría a lo financiero sino incluso a un nivel cultural, pero, sobre todo, lo importante es identificar cómo es que Japón se vio tan interesado en nuestro país.

Y es que esto se refuerza por el hecho de que la visita del ministro fue de carácter específico, y no una gira por todo Latinoamérica, como muchas veces los políticos suelen aprovechar. Puesto que Suzuki realizó una visita formal únicamente a Brasil y Perú, para posteriormente asistir a la Octava Cumbre de las principales naciones industrializadas y a la Segunda Sesión Especial de la Asamblea General de las Naciones Unidas sobre Desarme; donde Japón apoyaría los esfuerzos mediadores en la ONU realizados por el presidente de Perú, Fernando Belaúnde, y el Secretario General de la ONU, Javier Pérez de Cuéllar (Ministerio de Relaciones Exteriores de Japón, 1983). Lo cierto es que, entre los dos países, se observa una

mayor disposición por el lado japonés, y no solo por la visita oficial sino por el apoyo que esta nación presentó durante el consejo de la ONU, pero es requerido analizar por qué la predisposición del gobierno belaundista para consolidar esta relación; debido a que en el caso de otras naciones, como el intento de la República Popular China de entablar un convenio cultural no se llevó a cabo en estos años, mientras que con Japón si se dio, el 15 de marzo de 1984 según el Ministerio de Educación del Perú (1984).

Por el lado japonés, la política exterior del gobierno de Suzuki estuvo ciertamente influenciada por la crisis interna que atravesaban los partidos políticos, aun así, se buscó ampliar el papel económico y político de Japón en los asuntos internacionales, en parte trabajando para revitalizar la economía global a través de un plan para aumentar la cooperación con los países del Tercer Mundo y duplicar la cantidad de ayuda oficial para el desarrollo (Partido Liberal Democrático de Japón, s.f.). Es así que podemos entender cómo es que el país asiático realizó constantes donaciones hacia nuestro país, pues era parte integral de su partido, el apoyo hacia naciones en vías de desarrollo, usándolo como un camino hacia una integración económica a futuro, en donde este país buscaba expandirse. Ahora, si lo ponemos en comparación con la política de la República Popular China, tiene mucho paralelismo el objetivo final, pero las herramientas empleadas eran totalmente diferentes, he aquí que a nuestro parecer se da la diferente respuesta del gobierno belaundista. La RPCh buscaba una mayor colaboración del lado peruano, que en aquellos años no se encontraba apto para esta opción, mientras que Japón compensaba los diferentes préstamos hacia el Perú con grandes donaciones, una propuesta mucho más atractiva para nuestra economía.

3.3. Belaundismo y la relación entre el Perú y la República Popular China, 1971-1985

Sobre las relaciones diplomáticas entre la República Popular China y el Estado peruano, si bien es cierto que se establecen oficialmente para 1971, hay que recalcar que la comunicación entre ambas naciones se remonta desde muchos meses atrás, pero que recién para este año se dio un acuerdo formal a través del Comunicado Conjunto del 2 de noviembre de 1971. El acuerdo incluía el común respeto a la soberanía de cada Estado, la convivencia pacífica, la no intervención en asuntos internos, pero por sobre todo el reconocimiento de la República Popular China como el único representante legal del pueblo chino (Lucar, 2020). Esto se dará en la lucha del gobierno comunista chino por un reconocimiento internacional y en especial socavar la existencia de Taiwán, o la República de China como pocos países aún reconocen; de ahí que el Perú sea uno de los primeros países latinoamericanos en reconocer a la República Popular China.

Lo cierto es que se puede determinar que las comunicaciones para lograr este mutuo acuerdo comenzaron unos meses antes y desde la labor del representante peruano en la ONU. Esto se evidencia en el hecho que, para septiembre de 1971, Lima junto a Belgrado presentó una declaración en la Asamblea General de la ONU (AGNU) que apoyaba el ingreso de China a la organización internacional (Malena, 1997, p. 171). Lo que evidencia la existencia de un acercamiento previo entre el Perú y la RPCh a través de esta organización. La cual se consolidaba, el 26 de octubre de ese año, durante la XXVI sesión de la AGNU, siete países latinoamericanos, entre los que se encontraba Perú, votaron a favor de la propuesta de Albania en el sentido de incorporar a la RPCh a la ONU (Malena, 1997, p. 171). Entonces el apoyo peruano fue clave para la incorporación y reconocimiento de este país asiático, y todo gracias a la labor del destacado e ilustre embajador Javier Pérez de Cuéllar. Este último, a inicio de 1971 recién

había sido nombrado Representante Permanente de Perú en las Naciones Unidas, y podemos asegurar su participación entre el inicio de las relaciones bilaterales entre ambas naciones gracias a dos hechos. Lo primero sería la postura internacionalista de este, que buscaba resolver las problemáticas entre las relaciones Este-Oeste, y luego está que posteriormente contó con el apoyo del gobierno chino en su candidatura a la Secretaría General de la ONU (Vilaro, 1981).

Si bien la delegación peruana fue determinante, también es necesario tener en cuenta lo relevante que fue el gobierno peruano de aquel año, pues fue la junta militar de Juan Velasco Alvarado, la clave para permitir estas nuevas relaciones. Y es que, como un intento de obtener una mayor autonomía en la política exterior, el Perú velasquista decidió reconocer a la República Popular China, más no solo se limitó a eso, ya que apoyó diplomáticamente a Cuba y la Unión Soviética (Ramírez, 2021). Por lo que veremos cómo es que la disputa diplomática por la que atravesaba la RPCh logró coincidir con la búsqueda de aceptación del gobierno velasquista, lo que favoreció el reconocimiento mutuo. Y pese a que puede parecer una simpatía ideológica, ya que como vimos el Perú apoyó a varios países socialistas, debemos entender que el velasquismo nunca se quiso posicionar frente a un bando durante la Guerra Fría; y más que preferir el bando socialista, Velasco los vio como una respuesta frente a sus conflictos con EEUU. Velasco Alvarado, tras conflictos con la administración norteamericana, buscó la solidaridad latinoamericana, la apertura hacia el Tercer Mundo y se enfatizan los vínculos con la Unión Soviética y sus aliados (Velit, 1995, p. 51).

También existieron intereses económicos en este acuerdo, de ahí que este mismo año se le diera una línea de crédito al Perú, pero no se puede olvidar lo relevante que fue el apoyo chino al grupo de países no alineados para que se concrete esto. Y es que el gobierno de Velasco al

alejarse del mundo bipolar, requería de nuevas políticas económicas que mantenían similitudes con la estrategia geopolítica de China (Samanamud, 2014). Puesto que China, al buscar competir en el mundo internacional, también requería de nuevos socios económicos, y al enfocarse en el Tercer Mundo, ciertamente favorecía a naciones en desarrollo; pues, sin importar el gobierno militar, esta posición era favorable económicamente para el Perú. Teniendo en cuenta que Washington suspendió su ayuda financiera, y empleó su poder para desalentar inversiones privadas extranjeras en el Perú (Malena, 1997, p. 171).

Autores como Berríos (2013) sostienen que se trató de un apoyo con tinte político, pues con el reconocimiento peruano, la contraparte china ofrecía el respaldo a la tesis peruana sobre la soberanía marítima de 200 millas; así ambas naciones obtenían un valioso apoyo en sus reclamos, en el caso chino el de la política de «Una sola China», a nivel internacional. Mientras St John (1999), destaca el intento comercial del Perú en estas diplomacias, pues estaba motivado por la búsqueda de un mercado para productos no tradicionales, como la harina de pescado.

La relación entre el Perú y la RPC^h se desarrolló a través de varias etapas, pues su inicio diplomático, mejor dicho, la designación de embajadores, no se dio en paralelo con una cooperación binacional, en áreas como lo económico y técnica; pues Lucar (2020) indica que la cooperación entre ambos recién se daría en 1988 con la firma de un Convenio Básico de Cooperación Científica y Técnica. Aunque cabe señalar que el autor desconoce la existencia de un acuerdo económico técnico que se remonta a 1971, y que es posible hallarlo en los registros documentales del Ministerio de Relaciones Exteriores del Perú. Este fue el Convenio de Cooperación Económica y Técnica, firmado del 28 de noviembre de 1971, donde se acordaría una línea de crédito para el Perú (Embajada del Perú en China, 27 de febrero de 1980). Por lo

que es posible situar esto a casi inmediatamente el inicio diplomático, y como parte de las negociaciones del reconocimiento mutuo. Cabe añadir que, si bien este sería el primer acuerdo oficial entre ambas partes, ya con anterioridad existían tratos comerciales entre las partes. Por ejemplo, meses antes, se firmó una negociación donde la RPCh compraría harina de pescado y metales por más de 55 millones de dólares (Malena, 1997, p. 171).

Como parte del inicio de relaciones entre el gobierno de Belaúnde y Deng Xiaoping, la parte china envió una representación a la juramentación del nuevo gobierno. Esta estuvo Dirigida por Jiao Ruoyo, como Enviado Especial de la República Popular China a la Ceremonia de Trasmisión del Mando Supremo; a quien el presidente Belaúnde le aceptó la invitación de viajar a China, así como lo hizo Javier Arias Stella, ministro de Relaciones Exteriores (Embajada del Perú en China, 14 de agosto de 1980). Observamos que la respuesta de las autoridades peruanas fue mera cordialidad, puesto que estas visitas no se llevaron a cabo; aunque, debemos señalar que pudo deberse a la crítica situación interna que vivía el país que impidió este acercamiento. De aquí que Malena (1997, p. 183) señala cómo el gobierno civil de 1980- 1985 del conservador Belaúnde Terry debió enfrentar la violenta irrupción de Sendero Luminoso y su identificación con China, que no contribuyó al mejoramiento de las relaciones entre ambos países.

Lo que plantea Malena ciertamente puede ser por qué las relaciones diplomáticas no se consolidaron entre ambas partes, y es que la imagen del presidente Belaúnde sería criticada por la población para aquellos que vinculaban erróneamente al país asiático y el grupo subversivo solo por su postura ideológica. Y es que, si bien décadas antes la RPCh colaboró con diferentes guerrillas comunistas, como se vio anteriormente, este país ya se había transformado totalmente gracias a su apertura al mundo exterior; y de allí que durante este gobierno se diera un avance en

áreas como la técnica, económica y cultural, y que será demostrado con esta investigación. Esto también fue posible, ya que no se ha podido hallar evidencia sobre eventuales lazos de la guerrilla con Beijing, y solamente se tiene conocimiento del atentado explosivo de la organización contra la embajada china en Lima en 1983, en ocasión del natalicio de Mao Zedong (Malena, 1997, p. 183). De hecho, este ataque permitió separar a la RPCh del grupo maoísta frente a la opinión pública.

Sobre la cooperación internacional, la Agencia Peruana de Cooperación Internacional (2023) lo define como una relación entre dos o más actores internacionales para llevar a cabo acciones conjuntas con base en intereses comunes con el objetivo de desarrollo o promoción de la paz. Aunque esta se basa en la propia realidad peruana, que sobrepone nuestros intereses nacionales, como cualquier país lo haría; pero al ser parte de una política estatal se debe resaltar los objetivos por lo que un gobierno sería partícipe de esta. Tratándose de nuestro tema, la motivación de ambos países era totalmente diferente, pero eso no elimina que sí existieran beneficios para ambos.

Sobre la cooperación financiera, tenemos que, gracias al reconocimiento de nuevas fuentes de investigación que hemos encontrado, contrastar la información acerca de los inicios de este por parte de China, el cual algunos erróneamente han atribuido que solo se manifestó durante el siglo XXI (Lucar, 2020, p. 111). Es así que podemos observar que el Perú tenía una línea de crédito con la República Popular China desde 1971, acordado en el convenio presentado anteriormente; y que incluso se extendió hasta el segundo mandato de Belaúnde Terry (Embajada del Perú en China, 25 de enero de 1980).

Por otra parte, la existencia de reuniones entre representaciones militares de ambos países, dan a conocer que la República Popular China no solo tenía intereses comerciales o culturales, puesto que también se extendían a áreas como lo militar (Embajada del Perú en China, 21 de febrero de 1980). Tengamos en cuenta que, a nivel internacional, el Perú no destacaba en lo militar, por lo que no podemos esperar que China buscará un beneficio de un intercambio en esta categoría; siendo así que su interés radicaba más en fortalecer el acercamiento con el Perú.

También, se da que los gastos de las visitas o misiones chinas hacia el extranjero tuvieron que recaer en manos del país anfitrión, siendo una gran respuesta del porqué durante estos años no se pudieron realizar exitosamente algunas planteadas por parte del país asiático; y es que teniendo en cuenta la crisis económica por el que atravesaba nuestro país así como la poca financiación que recibía la embajada peruana en Beijing, sustentada por diplomáticos encargados de esta institución, demuestra que si bien pudo existir un interés por la parte peruana; esta no contaba con los medios necesarios para realizarlo, a la vez que tenía mejores socios comerciales para aquella época (Embajada del Perú en China, 21 de febrero de 1980).

El embajador Alfredo Ramos Suero señala el interés chino en respaldar la teoría de las 200 millas náuticas como parte de su diplomacia con nuevos países, como el caso del Ecuador y que anteriormente había ocurrido con el Perú años atrás (Embajada del Perú en China, 2 de enero de 1980). Esto es una clara estrategia para reforzar su política exterior, en donde el país asiático reconoce algo que como tal no lo afecta directamente, a cambio de que los otros países le brinden su reconocimiento oficial como la única China, y reforzando la postura del apoyo al Tercer Mundo.

Cabe añadir, la existencia de un interés chino por concretar un convenio cultural con el Perú, así como ya había firmado anteriormente con otros países latinoamericanos, se vio impulsada a través de diferentes acciones en donde se buscó convencer al lado peruano de concretar este acuerdo; muchos de estos con resultados ventajosos para el Perú, pero que no necesariamente se concretaron. Para esto es necesario resaltar que la autoridad china encargada, Comisión de Relaciones Culturales con el Extranjero de la República Popular China, había adquirido el rango de un Ministerio de Estado, a pesar de su reciente creación en 1981 (Embajada del Perú en China, 1981a). Esto demuestra que el área cultural era parte importante en el gobierno central e igualmente justifica por qué estuvieron tan abiertamente dispuestos a firmar Convenios con países como el Perú, en donde apenas se estaba formando una relación bilateral.

Ahora, Gerdau señala como la RPCh buscaba afianzar mercados para sus productos en Latinoamérica, especialmente para compensar las problemáticas que encontraba en otras zonas; como las barreras arancelarias de la Comunidad Económica Europea, el cierre mercantil de Estados Unidos, las diferencias ideológicas de los países de Europa del Este, y el poco confiable mercado africano (Embajada del Perú en China, 29 de mayo de 1981). Con esto podemos confirmar la “desesperación” que la RPCh tenía por concretar sus relaciones bilaterales con los países latinoamericanos, pues prácticamente era el único mercado disponible en donde podía participar, pero pese a ello, el Perú no pudo aprovecharlo correctamente. Será años después en donde se pudo concretar una relación bilateral, pero para esto ya había cambiado la condición china, pues el fin de la Guerra Fría le permitió nuevos focos comerciales. Es cierto que la relación entre ambos ha ido en crecimiento hasta la actualidad, pero se pudo obtener muchas más ventajas si esta se establecía de forma estratégica, ósea si Belaúnde hubiera aplicado el poder inteligente frente a este país.

3.3.1. El Perú entre la República Popular China y Taiwán

También es necesario entender el conflicto entre la República de China (Taiwán) y La República Popular China, y como esta fue modelando la diplomacia peruana hasta el reconocimiento de esta última. Siendo así, la Oficina Económica y Cultural de Taipéi en el Perú (2022) deja en claro que durante la década de los 50 y 60, la cooperación entre el Perú y la República de China fue muy amplia, al punto de establecer acuerdos comerciales y técnicos; pero que, tras el reconocimiento peruano de la República Popular China en 1971, inmediatamente se dará la suspensión de las relaciones diplomáticas y el cierre de su embajada en Lima. Y, si bien esta situación diplomática se mantendrá así hasta la actualidad, en 1978 se estableció el Centro Comercial del Lejano Oriente S.A.; claramente representado por Taiwán, que quizás se vio realizado, gracias al cambio de gobierno militar ocurrido en el Perú y su interés en promover el comercio bilateral. Igualmente, si bien la disputa entre la RPCh y Taiwán, impide que se le reconozca diplomáticamente a ambas, esto no ha sido problema para que el último siga formando relaciones económicas con otros países; de lo cual se beneficia el Perú, pues como país en vías de desarrollo, es muy necesario contar con todos los mercados disponibles. Esto explicaría igualmente como a pesar de ser el Perú uno de los promotores del reconocimiento de la RPCh, aún consideren a Taiwán como socio comercial.

Ahora bien, con la llegada de Alberto Fujimori al poder es que se consolidarán las relaciones con Taiwán, pues este aprobó el Decreto Supremo No. 014/RE que formaliza relaciones no diplomáticas mediante transacciones comerciales entre economías; para que luego el presidente ordenará el establecimiento de una oficina comercial en la ciudad de Taipéi, Taiwán (Estela, 2016). Ciertamente, vemos como Fujimori dio el marco legal para facilitar el intercambio comercial entre el Perú y la isla, especialmente con miras a un desarrollo

económico. Cabe aclarar que el presidente nunca fue en contra del reconocimiento de la RPCh como único representante del pueblo chino, sino que, debido a la situación crítica de la economía peruana, es que este se vio en la necesidad de buscar nuevos socios que le diesen la ayuda necesaria.

Es importante reconocer que el estatus obtenido por Taiwán, respaldado por EEUU, es lo que, a diferencia de otros estados no reconocidos internacionalmente, le permite mantener relaciones bilaterales con otros países (Estela, 2016). Así mismo, consideramos que el Perú como tal no representa un factor decisivo para la economía de Taiwán, por lo que mantener esta Oficina Comercial en nuestro país, va más a algo de carácter político; es como un simbólico reconocimiento internacional hacia Taiwán, siendo así la forma en que este último combate la diplomacia de “Una sola China”.

3.4. Los desafíos de la embajada peruana en Beijing entre 1980-1985

Para comenzar, la representación peruana en la República Popular China se ubicó en Pekín, donde se concentraba tanto la embajada como el consulado, y fechado en el año 1971, donde se dio el reconocimiento diplomático mutuo. Ahora para el periodo de tiempo trabajado, 1980-1985, veremos a varias autoridades que tomarán el rol de embajador, así como vacíos de este puesto que será reemplazado por un encargado de negocios ad interim, que usualmente es ocupado por el Primer Secretario. Para una adecuada demostración, veremos el siguiente gráfico:

Tabla 9*Relación de embajadores peruanos en Pekín entre 1980-1985*

Año	Fecha Ingreso	Fecha Salida	Representante		Cargo
1980	-anterior-	-	Alfredo Ramos Suero		Embajador
	9 marzo	2 abril		José M. Cuadros Gonzáles	Encargado de Negocios a.i.
	-	23 abril			Embajador
	24 abril	13 junio	Arnaldo F. Izquierdo Boisset		Encargado de Negocios a.i.
	20 junio	-	Guillermo Fernandes Cornejo C.		Embajador
	24 septiembre	27 octubre		Arnaldo F. Izquierdo Boisset	Encargado de Negocios a.i.
	-	24 noviembre			Embajador
	25 noviembre	-	Arnaldo F. Izquierdo Boisset		Encargado de Negocios a.i.
1981	-	22 abril	Guillermo Gerdau O´connor		Encargado de Negocios a.i.
	30 abril	-			
1982	-	1 febrero			
	13 febrero	-	Juan Alayza Rospigliosi		Embajador
1983	-	-			Encargado de Negocios a.i.
	6 abril	11 abril		Guillermo Gerdau O´connor	
	-	-			Embajador
1984	-	-			
1985	-	posterior-			

Nota: elaboración propia con base en los Oficios de la Embajada peruana en Beijing, 1980-1985

Es necesario señalar que si bien el encargado de negocios a.i. tomaba el manejo de la Embajada, nunca podía ser reconocido como un representante oficial del país a pesar del tiempo

que desempeñaba sus funciones. Por eso mismo tenemos el caso de que cuando Juan Alayza Rospigliosi asume el cargo de embajador reconoce como su antecesor a Guillermo Fernández Cornejo, que había dejado el cargo casi un año atrás, y no considera a Guillermo Gerdau, quien había liderado la embajada hasta la llegada de Alayza (Embajada del Perú en China, 13 de febrero de 1982). Es necesario resaltar esta situación, porque al no haber un embajador peruano en Pekín, claramente se dio un retraso en las futuras negociaciones y acuerdos, debido a que prácticamente la embajada no estaba en funcionamiento; siendo un medio tan importante para las relaciones binacionales, pues era a través del cual las autoridades chinas se podían comunicarse. Consideramos totalmente que esta acción fue por decisión del gobierno peruano, pues que en un año no se puede realizar los trámites necesarios, solo demuestra el desinterés y abandono en que se hallaba la embajada.

Por el lado de los embajadores, estos siempre se esforzaron por fomentar la cooperación entre ambos países, tanto en áreas como la cultural y lo económico. De hecho, en la materia cultural, incluso presentarán leves quejas ante la nula respuesta de las autoridades en Lima sobre un acuerdo cultural (Embajada del Perú en China, 20 de mayo de 1981). Y es entendible su preocupación, pues una demora puede significar no solo un fracaso en la negociación, sino que las autoridades chinas lo tomen como una ofensa y no deseen colaborar más. Y la negativa no era solo frente a este acuerdo, sino a varias opciones culturales, pues en un caso en que la RPCh se comprometió a dar todas las facilidades necesarias para la venida a China de una exposición de piezas arqueológicas peruanas, el gobierno peruano no dio respuesta alguna (Embajada del Perú en China, 10 de junio de 1982). Por lo que, si nos guiamos del cuadro anterior, vemos que fueron diferentes personalidades las que mostraron su queja, pues ya no se trataba solo de términos económicos, pues vemos que, en la segunda opción, la propia RPCh cubriría todos los gastos y ni

así hubo respuesta. Esto también se observa cuando Juan Alayza comenta que la embajada ni contaba con recursos físicos suficientes para una labor cultural activa (Embajada del Perú en China, 03 de agosto de 1982).

Así mismo ocurrió en lo económico, a pesar de que los embajadores, conociendo las capacidades de la propia economía peruana, siempre buscaron transmitir nuevas posibilidades que puede ofrecer el mercado interno chino. Uno de estos casos se da cuando el embajador Guillermo Fernández Cornejo (Embajada del Perú en China, 1980a) señala como la RPCh se encuentra mejorando su industria de harina de pescados a través de la construcción de nuevas plantas; por lo que, vemos como esto lo plantea para que el Perú no solo pueda plantearse como un mercado de materia prima en esta área, sino también para poder beneficiarse de estas nuevas construcciones. Lo mismo ocurre con el embajador Juan Alayza Rospigliosi, quien destaca la creación de un oasis de 400 hectáreas en Huoyan tras casi 10 años, pero lo sorprendente es que este lugar es uno de los más secos y calurosos de China (Embajada del Perú en China, 25 de febrero de 1982). Esto claramente tenía la intención de poder replicar el proceso en la costa peruana, aunque lastimosamente no se dio una respuesta ante esta posibilidad.

Esta autoridad, Guillermo Fernández, transmite quejas acerca del financiamiento que recibe la embajada peruana y que imposibilita un buen desarrollo de sus acciones (Embajada del Perú en China, 1980b). Claramente, estas quejas se dan por propia voluntad de este embajador, y teniendo en cuenta sus anteriores comunicaciones, podemos afirmar que lo hacía con intención de fomentar nuevos acercamientos entre ambos países, y que claramente implica gastos fuera del presupuesto. Esto puede explicar el porqué de la corta duración de su administración, teniendo en cuenta la Tabla 9.

En 1983, Juan Alayza Rospigliosi, embajador peruano en Pekín, comenta que una problemática sobre esta relación diplomática es que no existía un convenio consular con la República Popular China, lo que implicaba que la Sección Consular funcionase en el mismo lugar de la embajada; así como destaca que sólo 20 personas conformaban la pequeña población peruana que había en este país (Embajada del Perú en China, 04 de enero de 1983). Es evidente que la no existencia de un convenio consular era el motivo por el cual era pequeña la colonia peruana, lo que es sorprendente considerando que ya habían pasado más de una década desde que se había dado el reconocimiento mutuo. Esto demuestra cómo es que la relación entre ambos países era muy distante a pesar del apoyo peruano para el reconocimiento internacional de la RPCh en 1971; aunque esto posiblemente se debe más por parte del lado peruano, quizás porque el gobierno estaba enfocado en la crisis interna y no tenía la capacidad para el ámbito externo. Y es que, considerando la inmensa extensión del país asiático, así como su rápido crecimiento económico, representaba una buena oportunidad para migrantes peruanos; aunque los embajadores peruanos no pudieron desarrollar estas estrategias por los problemas de financiación ya mencionados. Aquí es necesario resaltar la mención al Consulado en Hong Kong, puesto que se hallaba en la jurisdicción del Consulado General en Londres (Embajada del Perú en China, 04 de enero de 1983). Consideramos que el embajador señala a este organismo, puesto que no era entendible como al encontrarse en territorio chino, se encontraba bajo una administración especial; aunque claro si tenemos en cuenta la situación geopolítica administrativa por la que atravesaba Hong Kong en aquellos años, es que se entiende la decisión del gobierno peruano.

En una reunión entre Guillermo Fernandes-Cornejo, embajador peruano, y Pu Souchang, viceministro de Relaciones Exteriores, se puede destacar ciertos puntos importantes de política internacional que se podían compartir entre ambas partes. Esto sería el caso de la posición frente

a Afganistán, que estaba siendo invadido por la URSS, y donde se daría un reclamo por la nula respuesta por parte del Grupo No Alineado; a la vez se discutió temas económicos para estrechar los lazos de colaboración entre el Perú y China. Lo cierto es que la postura china sobre la invasión mencionada se dio especialmente por su rivalidad con este país, y no tanto por querer ayudar a Afganistán, por lo mismo que no se daría una respuesta clara sobre esto, porque se entiende que el embajador no podía dar una postura definitiva, ya que era una materia que le correspondía netamente al Ministerio de Relaciones Exteriores peruano (Embajada del Perú en China, 20 de junio de 1980).

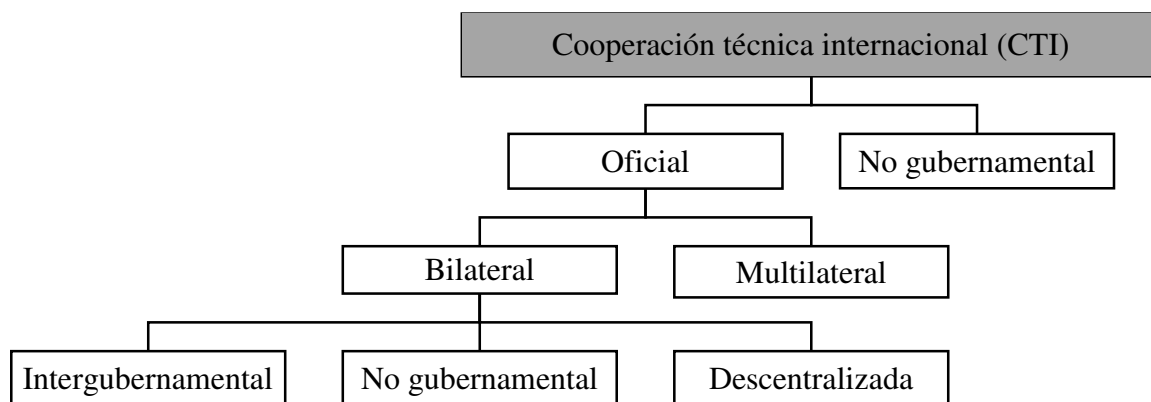
Capítulo 4. Las relaciones bilaterales entre la República Popular China y el Perú, 1980-1985

4.1. Cooperación Económica y Técnica

La cooperación técnica internacional, en el caso del Perú, involucra la admisión, intercambio o asignación de recursos, personal o información con fines gratuitos (APCI, 2023). Entonces, esta forma de política no involucra que haya directamente una compensación o beneficio por parte del país emisor; pero indirectamente sí se espera que un país no siempre actúe como receptor y más si se trata de emplear la CPI con fines de reforzar las relaciones con otros países. Esto se podrá observar en el caso del Perú en la década de los 80 con relación a la RPCh, pues es la principal forma de cooperación que ambos países desarrollaron en este periodo. Así veremos la clasificación de esta misma:

Tabla 10

Clasificación de la Cooperación técnica internacional en el Perú



Nota: Elaboración propia a partir de APCI (2023). El ABC de la Cooperación Técnica Internacional.

La clasificación de la cooperación técnica internacional peruana demuestra el involucramiento de entidades gubernamentales, de diferentes niveles, tanto como de fuentes extranjeras. Esta se basa en términos generales y en relaciones plenamente desarrolladas; por lo que, en nuestro periodo trabajado, donde habían pasado apenas 9 años desde el establecimiento de relaciones entre el Perú y la RPC, se verá una limitación en esta categoría. Entonces no se podrá observar todos los niveles de la clasificación de las CTI, pero si la hubo y a través del siguiente capítulo, podremos evidenciar esto y a la vez clasificarlo correctamente.

Tabla 11

Programas y acuerdos de cooperación económica- técnica entre China y Perú 1980-1985

Programas o Acuerdos	Años de duración	Resultado
Convenio de Cooperación Económica Técnica entre China y Perú	1971 - 1981	Logrado (Reclamos peruanos)
Misión de Estudio de Expertos en Trigo de China	1976 – 1981	Logrado
Programa de Utilización Racional de la Vicuña	1980	No aceptado
Misión Técnica para las características y condiciones genéticas de los camélidos peruanos	1980	No aceptado
Compra o Préstamo de búfalos de agua de China	1980	No aceptado
Misión “Crianza de los peces adultos y técnica acerca de la prevención y tratamiento de las enfermedades de los peces”	1980	Logrado
Simposio Internacional de Geología de Petróleo	1980	Participación
Contrato de suministros de Blíster y Plomo	1980-1983	Logrado
Estudio sobre la producción de papel periódico con pasta de bagazo quimi-mecánico	1980	No aceptado
Asociación china para la protección de animales salvajes	1984	Sin respuesta
Becas universitarias en geología	1984	Aceptado

Nota: Elaboración Propia con base en los Oficios de la Embajada peruana en Beijing, 1980-1985

En el Oficio de Entrada N° 14, el embajador Alfredo Ramos Suero inicia comunicaciones con las autoridades en el Perú sobre nuevas negociaciones acerca de una *línea de crédito china existente*, especialmente dirigiéndose al general Carlos Gamarra Pérez Egaña, ministro de

Agricultura y Alimentación (Embajada del Perú en China, 25 de enero de 1980). Observamos que, al no mencionar una firma reciente de este acuerdo, se puede intuir que la línea de crédito comenzó muchos años antes de la década de los 80, y siendo un proceso de varios años; que posiblemente se alargó por los trámites burocráticos, así de las diferentes negociaciones que se pudieron dar entre ambas partes. A la vez que podemos observar una participación clave del Ministerio de Agricultura y Alimentación, demostrando cuáles eran los planes del Estado peruano para el uso de este crédito. Por el lado chino, se presenta que el acuerdo estaba a manos del Ministerio de Relaciones Económicas con el Extranjero (Embajada del Perú en China, 25 de enero de 1980). Podemos observar como a comparación con nuestro país, tiene mucha coherencia que una entidad estatal dirija y maneje este tipo de ventas, que claramente son productos realizados por empresas chinas, pero todo regularizado por solo un ministerio; mientras nuestro caso, si cada ministerio se encarga de comprar de forma independiente, y no centralizada, desemboca en retrasos, pero en especial, puede resultar confuso hacia el exterior, si es que un país busca comerciar con el Estado peruano.

Dentro de este mismo oficio, se menciona el interés peruano por importar búfalos agua de china adelantan, pero frenada porque la línea crédito debe ser utilizada solo para adquisición de maquinarias, equipos y materiales; sin embargo, se manifiesta una posibilidad de un intercambio especies animales, siendo los camélidos peruanos el interés de la RPCh, pero en un acuerdo independientemente del mencionado (Embajada del Perú en China, 25 de enero de 1980). Vemos que no se deja evidencia del interés peruano en los denominados búfalos de agua, aunque si se sigue la materia biológica (Guerrero, 2019) son unos de los animales más útiles y resistentes de su clase, lo que justifica el intento de adquirirlos, sobre todo en zonas peruanas en donde lo único que se puede acceder es a los camélidos sudamericanos. Claro que este intercambio se ve frenado

porque no era una cláusula dentro del Convenio binacional, pero que tampoco se llevó a cabo posteriormente debido a la incapacidad de las instituciones peruanas, porque el lado chino demostró mucho interés en los animales peruanos. Para Ramos Suero, los trámites burocráticos eran sumamente dilatados debido a dificultades idiomáticas y de otra naturaleza, por lo que pidió que los procesos sean más concretos y simples (Embajada del Perú en China, 25 de enero de 1980). Sobre el siguiente punto, vemos que la problemática idiomática puede darse a lo poco difundido del chino como lengua en el Perú, puesto que los representantes chinos si dejan evidencia de que manejan el inglés para un adecuado acercamiento con otras naciones, como cuando solicitan textos o archivos en inglés; dejando así en duda de que existiera una barrera lingüística, pues este idioma era mucho más accesible a las autoridades peruanas.

Ahora bien, esta línea de crédito fue parte del *Convenio de Cooperación Económica y Técnica*, suscrito en Pekín el 28 de noviembre de 1971, donde se acordó el crédito por 17 millones de libras esterlinas; claro que será ligeramente enmendado el 16 de agosto de 1972, mediante cambio de notas entre Ministerio de Relaciones Exteriores del Perú y la Embajada china en Lima, acordándose destinar 3 millones de libras esterlinas para adquisiciones de carácter comercial (Embajada del Perú en China, 27 de febrero de 1980). Este convenio demostrará ser uno de los principales temas de discusión entre la Cancillería y la embajada peruana en Beijing para la década de los 80, puesto que se encontrarán ciertos problemas en su desarrollo, como ejemplo está la revalidación del contrato que se dio para 1972, que implicó un retraso burocrático; pero pese a todo, será una de las principales relaciones bilaterales que se dará entre ambas partes.

Este cambio que se dio es lo que generará problemas, pues una nueva compra de arroz chino en 1979 (1,900,000 libras esterlinas aproximadamente) superaba el límite del crédito, pues hasta junio de 1979 ya se habría utilizado casi 1,787,000 libras esterlinas, por compra de parafina, gasa quirúrgica y esparadrapo; por lo que todo excederían la cantidad de tres millones de esterlinas acordadas, pero el embajador no sabía cómo resolver esto por la no disponibilidad de varios documentos referentes a estas compras (Embajada del Perú en China, 27 de febrero de 1980). Sobre esto, en especial la falta de comunicación que existió con la Embajada peruana en China, será la que evidencie lo conflictivo que fue el acuerdo; especialmente porque las autoridades en el Perú seguían planeando compras bajo este acuerdo sin siquiera consultar a la autoridad correspondiente en la RPCh. La debilidad de estas instituciones demuestra la crisis interna que se vivía en el Perú ante el ascenso de Belaúnde a la presidencia. Ahora bien, las autoridades chinas aprobaron estas ventas, a la vez que permiten nuevas negociaciones mediante este acuerdo comercial, así que el límite no era restrictivo y viendo la disponibilidad del país asiático a seguir comerciando, podemos determinar que fue el Perú quien en un principio decidió reducir la cantidad prestada. Y viendo las condiciones agrícolas por la que atravesaba nuestro país para 1980 y considerando que el acuerdo incluía compras de esta materia, es que podemos determinar que el Perú tuvo que extender por necesidad este préstamo.

Si bien el lado comercial era importante en este Convenio, no era el único, puesto que también se menciona la cooperación técnica como parte de esta. Por lo que se dan gestiones en torno a la futura llegada de los técnicos peruanos del Ministerio de Agricultura a China, en relación con la suscripción de los contratos que se desprenden del Convenio; los cuales serán discutidos entre la Corporación de Exportación de Plantas Completas y el Ministerio de Geología de la RPCh y los técnicos peruanos en un lapso de 12 días, entre días de consultas y visitas al

campo (Embajada del Perú en China, 02 de junio de 1980). Todo lo mencionado en este documento, da a entender que el convenio entre ambas partes no se había fijado las condiciones adecuadamente, pese a que hubo una rectificación y que también ya se habían dado algunas compras; esto mismo también puede significar porque no había problemas en que se haya superado el límite de compra de la línea de crédito chino. También podemos ver que el involucramiento de instituciones chinas, como el Ministerio de Geología, puede señalar el interés peruano en trasladar ciertos cultivos o técnicas a nuestro país; por esto mismo, es que la visita de los técnicos peruanos también incluyó recorridos por zonas agrícolas.

Respecto a esto, el embajador Guillermo Fernández se reunió con Altas Autoridades chinas, como el viceministro de Relaciones Económicas con el Extranjero, Wei Ju-Ming, para conversar sobre la pasada misión del Ministerio de Agricultura del Perú que logró la provisión de parte de China de maquinaria para la perforación de pozos de agua y de tratamiento del arroz, ambas cosas dentro de la línea de crédito otorgada al Perú; así como acordar el uso del restante del crédito, pues había que tener en cuenta las disponibilidades chinas en el campo financiero no eran tan grandes como para cubrir simultáneamente programas (Embajada del Perú en China, 19 de julio de 1980b). Enfocándonos en el tipo de compra, se dio para atender la crisis climática por la cual se atravesaba en aquellos años y que se mantendrá al menos hasta 1983; y es que el sur peruano sufría de sequías, mientras el norte, inundaciones (Ministerio de Relaciones Exteriores de Perú, 1984). Por lo que estas solicitudes son obviamente como una forma de respuesta urgente para atender los problemas nacionales; lo que llevó a que estos acuerdos se concreten con mayor velocidad a comparación de otros, como los de tipo cultural.

En materia comercial, Luis Rodríguez Mariateguá, presidente del Directorio de Minería Perú Comercial, y Hans Naup, gerente de Minerales de dicha empresa, visitaron Pekín entre el 30 de junio y 02 de julio para la suscripción del Contrato de Suministros de Minerales a Largo Plazo con Minmetal, empresa estatal de la RPCh, por los años de 1981, 1982, 1983; donde Minería Perú Comercial entregará blíster y métricas de plomo, por un valor total de ciento ochenta millones de dólares (Embajada del Perú en China, 02 de julio de 1980). De lo siguiente podemos destacar como es que se da una negociación directamente institucional, pues ambos países tenían empresas estatales encargadas del área minera. Si bien no existen los números adecuados para determinar las ventajas de este acuerdo comercial, podemos señalar que ya existía un comercio entre ambos y a pesar de ser un contrato de pocos años, es una forma de asegurar nuevas relaciones comerciales entre ambas partes.

El Convenio peruano-chino de 1971 demostró el vínculo de relaciones económicas y técnicas al mismo tiempo, pero también se darían acuerdos enfocados en una sola materia. Así tenemos el objetivo de la Dirección General de Investigación Científica y Tecnológica del Ministerio de Pesquería del Perú por conocer nuevas tácticas de la crianza de peces de agua dulce para el consumo humano; que será respondido con la entrega a la embajada del informe monográfico de Shanghái denominado como *“Propagación artificial de la carpa herbívora, carpa plateada y cabezón en China: crianza de los peces adultos y técnica acerca de la prevención y tratamiento de las enfermedades de los peces”* (Embajada del Perú en China, 12 de febrero de 1980b). Esta vendrá a ser un exitoso intercambio técnico entre ambas partes, donde la delegación peruana está interesada en diferentes aspectos pesqueros de la industria china, debido a que este sector es uno de los más importantes para la economía peruana, desde los años 50, y que siguió su desarrollo hasta este periodo. Pero otro punto que debemos resaltar es que, la carpa

herbívora mencionada en el oficio solicitado, es una especie de agua dulce o mejor dicho que habita en ríos y lagos (Sherratt, 2020), demostrando el interés del Estado peruano por expandir la producción pesquera en estas aguas, así como la posibilidad de introducir nuevas especies que puedan dar mejores beneficios.

Sobre el intercambio entre especies animales, podemos añadir el interés chino sobre los camélidos sudamericanos, que anteriormente ya se había comprobado, no se dio. Y es que, sobre estos, se menciona el intento del Ministerio de Agricultura y Alimentación peruano de reunir apoyo internacional, económico y de material, para los programas de *Utilización Racional de la Vicuña*, que era una especie en eventual peligro de extinción (Embajada del Perú en China, 1 de marzo de 1980). Debemos añadir que, si bien la Vicuña era considerada como una especie en eventual peligro de extinción, estado crítico que se remonta a la década de los 60 (Sociedad Peruana de Derecho Ambiental [SPDA], 2020), para la década de los 80, la situación era mucho más favorable para este animal; y es que considerando los boletines estatales (Ministerio de Relaciones Exteriores de Perú, 12 de febrero de 1980), se evidencia que, en la principal reserva de este animal, se ha producido una sobrepoblación de vicuñas. Entonces, dada la realidad climática y agrícola dentro del país, el problema radicaba más en la falta de alimentación para la vicuña, por ello mismo, se entiende que la diplomacia peruana buscará apoyo chino para el uso de estos especímenes.

Como respuesta, la RPCh admite no estar en condiciones de proporcionar ayuda financiera u de otra naturaleza, pues se encontraba aplicando una política de reducción y gradual eliminación de programas de asistencia y ayuda al extranjero para llevar adelante las denominadas cuatro grandes modernizaciones China; así que solamente se están atendiendo

compromisos contraídos con anterioridad, y así mantener su política de austeridad fiscal por los próximos años (Embajada del Perú en China, 1 de marzo de 1980). Como es mencionado este estado de austeridad fiscal, significa que no estaban disponible para realizar donaciones o ayudas a otros países, ya que priorizan acuerdos con que se pueda obtener algún beneficio; por lo que no es que se encuentren en un estado de crisis económica o algo por el estilo, sino más que buscan reducir gastos para priorizar otros proyectos nacionales. Deng (2013) siempre fue claro con que se debía reducir los gastos de proyectos internacionales innecesarios y que no den beneficio alguno al país. Y, si bien puede tener leves similitudes con el caso peruano, pues la política belaundista se enfocó en impulsar primero el desarrollo nacional (Belaúnde, 28 de julio de 1981, p. 7); esto ocurría no tanto por voluntad, sino para afrontar las crisis que sufría el país, entonces no fue un método de ahorro, sino que se hacía por necesidad.

Ahora, pese a esta política, autoridades chinas como la dirección de Cooperación e Intercambio Científico y Técnico, han tratado con mayor interés otro asunto referente a los camélidos peruanos: ósea la llama; y es que habían hecho contacto al fin de obtener autorización y facilidades para el envío de una misión técnica china para estudiar estos animales, que no pudo concretarse por disposiciones legales que prohibía la exportación de llamas (Embajada del Perú en China, 1 de marzo de 1980). Vemos entonces que, si la RPCh estuvo dispuesta a enviar una misión pese a las condiciones en que se encontraba, significa que la llama representaba un animal muy valioso y útil a diferencia de la vicuña; solo que no fue aprovechado correctamente por las autoridades peruanas, puesto que se pudo intercambiar o negociar por mejores condiciones, ya que la postura china estaba demasiado dispuesta a conseguir estos animales. Esto se demuestra en cómo buscaron un vacío legal a esta prohibición, así como de estar dispuestos a conversar la posibilidad de intercambio científico y técnico sobre especies animales, para el caso

peruano serían los llamados Búfalos de Agua chinos (Embajada del Perú en China, 1 de marzo de 1980). Ya con anterioridad, el Perú había mencionado su intención por adquirir estos animales, aunque claro fue detenido por las condiciones del acuerdo comercial, pero consideramos que esto no había cambiado para estas fechas, y aun así no se dio este intercambio entre las dos especies. Lo que sucede es que, si bien la parte china ya había aceptado, el problema recaía en el Perú, puesto que, como se mencionó anteriormente, existía muchos problemas burocráticos que impedían la conclusión de acuerdos; y en este caso, se le sumaba incluso la existencia de leyes que era otra barrera. Por lo que sí ni por intereses comerciales, las autoridades peruanas supieron resolver estas barreras, pero sería un simple acuerdo entre especies, de allí que la solicitud china no llegó a ningún punto.

Otra propuesta referida al tema de la fauna, fue la *Asociación China para la Protección de Animales Salvajes*, cuyo secretario general, quien además era director del Departamento de Asuntos Exteriores del Ministerio de Silvicultura, deseaba entablar contacto con organizaciones, sociedades o personas del Perú, vinculadas con la protección de animales salvajes (Embajada del Perú en China, 10 de abril de 1984). Veremos que esta propuesta no es solo otro intento del gobierno chino para una cooperación técnica de ese estilo, sino también evidencia como frente a la negativa de las autoridades peruanas es que pasan a relacionarse directamente con instituciones y organizaciones particulares. A la vez significa una pérdida de confianza hacia el trabajo peruano respecto a la cooperación bilateral.

También, como parte de la cooperación técnica entre el Perú y China, las autoridades chinas, como Guo Sao Sien³³, proponen el proyecto “*Estudio sobre la producción de papel*

³³ Jefe de Departamento del Ministerio de Relaciones Económicas con el Exterior (Embajada del Perú en China, 02 de agosto de 1980).

periódico con pasta de bagazo quimi-mecánico”; que implicaba el viaje de cuatro técnicos chinos al Perú para conocer la tecnología y las condiciones de preparación de bagazo mecánico, las propiedades de los equipos y las condiciones técnicas de producción de papel periódico con esta (Embajada del Perú en China, 02 de agosto de 1980). Lo primero que observamos es que puede ser una de las primeras iniciativas chinas de conocer y aprender acerca de una industria peruana, demostrando así que había áreas en donde el Perú podría destacarse frente a otros países. Esto lo deducimos por dos motivos, el primero, la importancia de la autoridad que lo solicita, y el hecho de que la demanda se haya dado a nuestro país y no a otros de los más cercanos aliados comerciales a la RPCh³⁴. Podemos añadir que, si bien no se menciona sobre qué material era el usado para la fabricación del bagazo, es deducible que según la realidad peruana esta provenía de los residuos de la caña de azúcar.

Otro sector de interés será el de la agricultura, y es que la República Popular China mantendrá una *Misión de Estudio de Expertos en Trigo* que a fines de 1976 realizó trabajos de investigación en las regiones altas de Huancayo, Ayacucho y Cuzco, especialmente áreas situadas entre dos mil quinientos y tres mil metros de altitud; donde el viaje de expertos chinos al Perú estuvo vinculado a un proyecto de cooperación técnica entre ambos países (Embajada del Perú en China, 20 de febrero de 1980). Debemos destacar que esta acción muestra la importante inversión que la RPCh realizaba en el Perú, y si bien los resultados irían directamente hacia las autoridades peruanas, ambas partes se verían beneficiados de este trabajo. Y es que el objetivo fue muy ambicioso, puesto que los resultados llegan para un periodo en donde la agricultura se encontraba en crisis, lo que difundir una agricultura en zonas de una gran altitud, ayudaría a

³⁴ Brasil, Argentina y en menor medida México fueron parte central de la estrategia económica china en Latinoamérica (Lewis, 2007).

reducir los perjuicios de esta; esto debido a los rezagos de la reforma agraria, así como de la crisis climática que afectaba las zonas agrícolas. Eso sí, el beneficio del lado chino era totalmente diferente, pues esperaba que esta permita expandir las fronteras agrícolas, así como la posibilidad de introducir nuevas especies, ya que no debemos obviar que el Perú cuenta con una gran variedad de estos productos, como el caso de la papa.

La cooperación entre ambos países no se limitó al intercambio de diferentes especies, sino también se dio invitaciones a científicos peruanos a que participen en eventos internacionales realizados en la RPCh. Así se da la *Reunión Internacional sobre Petrología*, con la presencia de 42 geólogos provenientes de 25 países y con ponencias sobre rocas sedimentarias, formación de yacimientos de petróleo, estructura geológica y experiencias en la exploración; contando con la participación del señor Howard Brand, funcionario de las Naciones Unidas, y del lado peruano con Raúl Fuentes según la Cancillería china (Embajada del Perú en China, 25 de marzo de 1980a). Se desprende que esta fue principalmente una iniciativa estatal china, puesto que las invitaciones se daban a través de su Cancillería, por lo mismo que significa que las autoridades respectivas peruanas se vieron involucradas en la elección del ingeniero peruano Raúl Fuentes como nuestro representante. Otro punto a mencionar es la poca cantidad de participantes, pues solo fueron menos de 30 países, pese a que incluso contó con representación de las Naciones Unidas, así como teniendo en cuenta el contexto internacional de crisis energética por culpa de la guerra en Medio Oriente. Lo cierto es que, si bien el Perú no era uno de los mayores productores de petróleo, sí gozaba de un crecimiento en esta industria, siendo 1980 en donde se logró la máxima producción histórica (Ríos, 2013). Con esto, podemos evidenciar el alto interés peruano en el desarrollo en esta materia, aunque no se logró concretar nuevos intercambios técnicos con la República Popular China; y teniendo en cuenta que después

de 1980 se dio un retroceso de la producción, es de suponer que esta área de cooperación quedo de cierta forma relegada para el Estado peruano.

También veremos acercamientos con el objetivo de fortalecer el intercambio técnico por parte del lado peruano. En este caso, Alberto Giesecke Mattos, director del Centro Regional de Sismología para América del Sur (CERESIS) envió una carta a Zhou Qi Jia, jefe de Asuntos Externos de La Oficina de Sismología de la República Popular China a través de esta embajada; para recibir informes acerca del Primer Anuncio del *Seminario Internacional sobre Predicción Sísmica*, a realizarse en San Juan, Argentina, del 20 al 25 de octubre (Embajada del Perú en China, 09 de marzo de 1980). Estas comunicaciones demuestran el intento de acercamiento a una entidad de investigación china, pero no solo de parte peruana, sino de varios países sudamericanos; solo que se dio a través de esta embajada por la nacionalidad del jefe de este instituto. Si bien es un tema realizado entre varios países, se destaca la insistencia del lado peruano por lo beneficioso que sería este tipo de conocimiento aportado por el país asiático; pues debemos entender que la posición geográfica del Perú, demuestra que se ubica en una zona de alta actividad sísmica, por lo que entenderíamos que la motivación de Alberto Giesecke también fuese una política de prevención relevante para el gobierno.

Por su parte, la RPCh será un participante determinante en diferentes proyectos hidroeléctricos en el Perú. Y es que en la Ley 23380 (1982), se anuncia a este país como el financista de obras de electrificación provincial rural y distrital, de transmisión de energía y los estudios o proyectos cuya construcción deberá iniciarse en el curso de la presente década, y todos relacionados con la generación hidráulica. Debemos señalar a sí mismo que la participación china fue importante, ya que cubrió 17 de las 60 unidades de generación hidráulica establecidas,

y esto casi representa el 30% del proyecto en total; y es algo sorprendente, si tenemos en cuenta que la relación bilateral con la RPCh no era tan fuerte. De hecho, países como EEUU y Japón, no tienen participación en este proyecto, y es posiblemente por la crisis interna que no estaban dispuestos a darnos una financiación, y más debido a que varios de estos proyectos se ubicaban en regiones con ocupación subversiva. Y como veremos en la siguiente tabla, estas provincias serían Ayacucho y Apurímac, donde la violencia estaba descontrolada.

Tabla 12

Principales Proyectos del Programa de Electrificación por financiación china

Departamento	Localidades	Unidades de obra
Ancash	San Marcos	1
Apurímac	Chuquibambilla	2
Arequipa	Huancabamba	1
Ayacucho	Aucura-Cabana	2
	Huancasancos	2
Cajamarca	Namora	1
Cusco	NO RECONOCIBLE	2
Huánuco	Tantamayo	1
Lima	Canta	1
	Santa Leonor	2
	Hongos	2
	Ravira-Pacaraos	2

Nota: Elaboración propia con base en Ley 23380 (1982).

Mientras que veremos una efectividad en la política inteligente del Perú, pues obtuvo un gran beneficio de este gran Programa, al conseguir que varios países, entre ellos la RPCh, participen y financien esto, así como también ganaría la popularidad de varios poblados. Por otro lado, la RPCh hace lo mismo, al aprovechar sus conocimientos en generación hidráulica, ya que no vemos que participe en otros tipos de generación como la térmica, para así consolidar su posición como aliado del Perú.

4.2. Intercambio cultural binacional

Para analizar este tipo de relaciones bilaterales entre ambos países, es necesario señalar que, si bien se habían establecido las relaciones diplomáticas mutuamente en 1972, el interés cultural chino, de parte estatal, recién se inició a mediados de la década de los 80. Ejemplificado en el hecho de que cuando el embajador Juan Alayza entró en contacto con el Instituto de Estudios Latinoamericanos, de la Academia China de Ciencias Sociales; se evidenció que las investigaciones respecto al Perú apenas se encontraban en una etapa inicial, pues la sección acerca de nuestro país recién tenía seis meses de creación (Embajada del Perú en China, 03 de agosto de 1982). Así, observamos que existían diferentes factores para que la RPCh se interesara en un respectivo intercambio cultural, y no solo bastaba un reconocimiento diplomático mutuo; aunque no puede haber duda sobre un interés certero del país asiático por relacionarse con la cultura peruana. Así tenemos el siguiente cuadro donde se evidencia los diferentes intercambios dados en esta materia:

Tabla 13*Intercambio cultural entre China y Perú 1980-1984*

Categoría	Especificación	Entidad responsable
Literatura	Literatura española y latinoamericana. Gramática española.	Universidad de Nankín
	Obra de Ciro Alegría	Casa Editora de Literatura Popular
	Cuentos peruanos	Casa Editora de Literatura Popular
	Obras chinas al español	Instituto de Lenguas Extranjeras
Música	Música Coral peruana	Ministerio de Cultura de la RPCH
	Ballet	Ministerio de Cultura de la RPCH
Deportes	Voleibol femenino	No identificado
	Becas en Tenis de Mesa	No Identificado

Nota: Elaboración Propia con base en los Oficios de la Embajada peruana en Beijing, 1980-1985

Ahora bien, el principal eje cultural de este tipo de relaciones será una posible realización de un Convenio Cultural oficial entre ambos países. La primera conversación acerca de esto se dio entre Arnaldo Izquierdo Boisset, encargado de negocios de la Embajada, con He Zili, subdirector del Tercer Departamento del Ministerio de Cultura de la RPCh, a solicitud de este último; con objetivo de producirse intercambios en campos como el deporte, cine y televisión, conjuntos de danzas e intercambio de científicos sociales, pero sobre todo realizar consultas para que se concrete un *convenio de intercambio cultural* en un futuro cercano (Embajada del Perú en China, 24 de abril de 1980). Que el acercamiento se dé por iniciativa de las autoridades chinas, nos demuestra el intento chino de fortalecer las relaciones con el Perú, así como de hacer crecer su influencia en la zona sudamericana; aunque no se llega a plantear cómo es que se intentaría

superar algunas barreras, siendo la del idioma la principal. A pesar de esto, hay que considerar que podía haber áreas en donde el lenguaje no fuese totalmente necesario, tal es el caso de los deportes o las danzas. De lo primero, hay un caso en especial que quiero resaltar, y es el de la selección femenina de vóley y su entrenador Man Bok Park, pues pese a que este último arribó al país sin saber nada de castellano, llevó al país entre lo más alto del vóley mundial (Lovatón, 2022); siendo un buen ejemplo que un intercambio deportivo podría ser viable sin necesidad de dominar el lenguaje extranjero. Por la parte de las danzas, era posible realizar presentaciones por parte del Perú, reconociendo la gran diversidad de bailes que existen en cada rincón de nuestro país.

Veremos como en posteriores negociaciones, se dará una propuesta oficial china a fin de llegar a un “Convenio de Intercambio Cultural”, y de estar dispuesta la parte peruana, se presentaría un proyecto de nota para su estudio por ambas partes; viéndose un especial interés por contar con científicos sociales peruanos, así como del embajador Guillermo Fernández, pues la RPCh tomaría como un gesto amistoso y de estrechamiento la aceptación de su proyecto (Embajada del Perú en China, 19 de julio de 1980a). Con esto no hay duda acerca de la postura china, pero por el lado peruano, no se ve una postura favorable del lado del Gobierno Central, aunque el embajador es la única autoridad como tal que se mostró interesado en esto, a pesar de que los beneficios sean a nivel nacional y no de tipo personal. Ahora, su enfoque en especialistas de las ciencias sociales peruanas, puede verse justificado por el gran interés existente acerca de la literatura peruana, que se manifiesta en el número de traducciones que se hicieron de autores peruanos al lenguaje chino (Embajada del Perú en China, 29 de mayo de 1981).

Lo que le sigue a esta, fue la reunión con He Zili³⁵ y Feng Zidan³⁶, dado según instrucciones ministeriales, para la discusión de un posible Convenio Cultural entre China y Perú; donde se concretaría las acciones tras su firma, como lo serían la aplicación de planes anuales, teniendo como ejemplo el Convenio Cultural firmado con México (Embajada del Perú en China, 13 de agosto de 1980). Observamos que, si hubo un interés en este acuerdo por el gobierno central, aunque debemos dejar en claro que fue en una etapa inicial, especialmente si tenemos en cuenta que el acuerdo recién se firmó en el año de 1986³⁷; por lo que, si bien eran necesarias diferentes negociaciones, de haber sido un interés verdadero, el Gobierno no habría demorado casi seis años para concretarlo. Por otro lado, que estos acuerdos se basen en planes anuales, refuerza el compromiso que tenían las autoridades chinas por lograr grandes avances en la cooperación cultural; pues si bien estos convenios se daban en un periodo de varios años, esperaban cumplir diferentes objetivos cada año y no a largo plazo.

En agosto de 1980, el documento mencionado fue entregado a la embajada, para ser estudiado por la parte peruana y analizar si se ajustaba a la realidad e intereses del país; debido a que incluía actividades como viajes, impresiones, etc., que el Perú no estaba en condiciones de asumir, así como los planes de aplicación anual era económicamente unilateral (Embajada del Perú en China, 26 de agosto de 1980). Analizamos que las actividades que eran parte del Convenio pudieron ser las responsables del porqué el estado peruano cambió de parecer frente a la firma del acuerdo, pese a que al comienzo sí se veía interesado. También está el caso de la unidireccional de

³⁵ Subdirector del Departamento N°3 del Ministerio de Cultura (Embajada del Perú en China, 13 de agosto de 1980).

³⁶ Director para Asuntos Americanos del Ministerio de Cultura (Embajada del Perú en China, 13 de agosto de 1980).

³⁷ Firmado en Lima, con duración de cinco años y prorrogable hasta que una de las partes lo termine (Convenio cultural entre el gobierno de la República del Perú y el gobierno de la República Popular China, 1986, Artículo 12).

las visitas, que se refiere a que la parte receptora era quien cubriría con los principales gastos de esta, y no como tal, que serían solo visitas hechas por el gobierno chino. Y creemos que la razón por la que esta no era conveniente para el Perú, es que implicaba un número similar de intercambios entre las partes; y mientras el Perú se encontraba con pocos recursos disponibles, esto no era el caso del país asiático. Pues no debemos confundir la política de ahorro de Deng Xiaoping, con la falta de recursos en su gobierno; de hecho, gracias a sus políticas, el país se hallaba en un crecimiento económico (China ORG, s.f.).

Sobre la postura del estado peruano, tenemos que desde agosto de 1980 hasta mayo del siguiente año, no dieron respuesta acerca del Convenio Cultural, por lo que Guillermo Gerdau O'Connor³⁸ comunica la urgencia de estudiar la conveniencia de suscribir con China un Convenio Cultural; con objeto de no perder terreno frente a otros países latinoamericanos que, aunque han establecido relaciones hace poco tiempo con el Gobierno de Pekín, vienen desarrollando una intensa actividad para estrechar sus vínculos no solamente en el campo cultural sino, también, en el comercial y económico con resultados bastante satisfactorios (Embajada del Perú en China, 20 de mayo de 1981). Desde aquí, se deja claro que el Perú no mostraba un verdadero interés, y las causas acerca de ello ya fueron tratadas con anterioridad, aun así, que diferentes jefes de la misión diplomática peruana en la RPCh señalen la importancia de un acuerdo de este tipo demuestra que las autoridades en el Perú no eran conscientes del beneficio que traía consigo. A tal punto que Gerdau señala que es un paso para una mejor cooperación comercial y económica, que era un tema que si le interesaría al gobierno central; por lo que si estos en verdad hubieran tenido una mejor

³⁸ Encargado de Negocios a.i. desde el 30 de abril de 1981 hasta el 1 de febrero de 1982, como indica la Tabla 9.

comunicación con sus embajadas hubiesen adelantado por varios años el establecimiento de unas relaciones bilaterales fuerte con la RPCh.

Recién para agosto de 1982, habrá una respuesta peruana, que era la creación de un Centro Cultural peruano en Pekín, aunque este sería rechazado por el propio sistema político de la República Popular China, según indicaciones del embajador Alayza (Embajada del Perú en China, 03 de agosto de 1982). Creemos que esta negativa se da, pues las autoridades chinas entendieron que debían asumir todo el financiamiento de este proyecto porque se daría en la propia China, y ciertamente iba en contra de su política de austeridad. Cabe añadir, que el embajador no agrega mucha información sobre esta propuesta, pero si observamos el poco interés que había por una inversión en los proyectos culturales, se entiende que los hechos eran como las autoridades chinas lo tomaron; de allí, que este centro no haya sido incluido como parte de la propia Embajada. Entonces el éxito de esta negociación no se dio debido a que no era rentable para la parte china, a pesar de lo beneficioso que este sería.

Una de las acciones de integración que debemos señalar, fue la solicitud de la “Emisora Central de Radio y Televisión del Pueblo de la República Popular China”, donde su programa “Internacional” presentaría un esquema general de la capital del Perú; por lo que solicitan documentos escritos, o fotográficos, sobre historia, geografía, descripción de los lugares más famosos y pintorescos, incluyendo los aspectos arquitectónicos en documentos en inglés o ruso (Embajada del Perú en China, 02 de marzo de 1981). Debemos destacar que, a pesar de no existir un convenio formal entre las partes, esta demuestra un gran interés por progresar en la integración cultural, y creemos que era una acción para motivar a las autoridades peruanas de que acepten un tratado oficial. Ahora, lo cierto es que de aquí podrían obtenerse muchos beneficios para el lado

peruano, pues no solo daba a conocer la gran historia y magnífica arquitectura peruana hacia la población china, sino que funcionaria como una propaganda para el turismo en el país. Lo lamentable es que, hasta agosto del siguiente año, nunca se dio una respuesta oficial y peor aún no se colaboró con el material necesario para que la embajada pudiese concretar la solicitud (Embajada del Perú en China, 03 de agosto de 1982).

Si bien, este acuerdo televisivo no se concretó, la situación iría mejorando para los siguientes años. Por eso, para 1984, una delegación peruana³⁹ firmó en Pekín, el *Protocolo de Intercambio entre la Televisión Estatal del Perú y la Televisión Central de la República Popular China*, para el intercambio gratuito de programas de televisión sobre desarrollo económico, educación, cultura, deportes y recreación; cuya negociaciones se dieron en Lima, y se acordó que la televisión china destinaría algunos minutos al Perú por el día de su independencia, y la televisión peruana dedicará un tiempo correspondiente a la RPCh en el Día Nacional de este país (Embajada del Perú en China, 23 de agosto de 1984). Si bien esta y la anterior propuesta son similares, el éxito de estas negociaciones recae en donde estas se llevaron a cabo. Vemos que aquellas organizadas por autoridades chinas con la embajada peruana nunca tuvo respuesta alguna, mientras que aquellos organizados entre autoridades peruanas y la embajada china si la tuvo; lo que puede demostrar que el gobierno central peruano en muchas ocasiones no tomaba en cuenta las comunicaciones con sus embajadas, y por ello nunca aceptó cuando las negociaciones no se realizaban directamente con estas. Y creemos esto, porque el primer acuerdo era mucho más

³⁹ Eulogio Peña, viceministro de Comunicaciones, Roger Alva Orlandini, director de la Empresa Nacional de Telecomunicaciones del Perú S.A., Antonio Wong, de la Dirección Nacional de Prensa, y Luis Cabrejo y Jorge Luis Checkley, miembro del Consejo Directivo y representante del Estado en el Consejo de Accionistas del Canal 7 (Embajada del Perú en China, 23 de agosto de 1984).

beneficioso, ya que no implicaba una compensación o respuesta cultural del lado peruano, mientras que, en la concretada, ambos bandos tenían ciertas responsabilidades.

Cabe destacar que, la primera acción del tipo cultural en esta década se dio a través del Grupo de Trabajo para la *Exposición de la Librería Internacional de China* y su visita a Lima el 05 de mayo procedente de Argentina, con el propósito de permanecer 15 días en nuestro país; aunque claro la delegación china viaja por invitación hecha por el señor Manuel Jesús Orbegozo, presidente del Instituto Cultural peruano-chino (Embajada del Perú en China, 12 de febrero de 1980a). Entonces veremos que la exposición se da por iniciativa china para la difusión de su literatura en Sudamérica, esto con base en que la organización también participó en Argentina; por lo que, si se da un intercambio cultural, pero no necesariamente por interés del lado peruano, hablando a nivel de las autoridades, debido a que fue una iniciativa realizada el sector privado. Ahora bien, la existencia del Instituto Cultural peruano-chino demuestra que sí existió ciertos sectores sociales que estaban atraídos hacia esta cultura asiática, por lo que podemos destacar como un logro del trabajo de la Aacal, mencionado con anterioridad. Esta institución china se encargó de desarrollar lazos culturales a través del envío de delegaciones culturales a la región (Jiang, 2006, p. 63).

Siguiendo en el área de la literatura, el profesor Chi Ye-Mo, titular del Departamento de Español de la Universidad de Nankín, solicitó apoyo a la Embajada para la obtención de medios de información y trabajo para el estudio de la lengua, la literatura española y latinoamericana; especialmente sobre obras sobre de la Historia del Perú, de Metodología de la Enseñanza del español y de Literatura peruana y continental, diccionarios de Gramática y Material Didáctico para el estudio de la Lengua (Embajada del Perú en China, 25 de marzo de 1980b). Esta solicitud

demuestra el interés por parte de especialistas chinos por aprender nuestra lengua y literatura; aunque lo curioso es que al representar al Departamento de Español de este centro universitario y por la reciente solicitud, se puede deducir que era un área muy reciente de estudio. Que sea un proceso de interés reciente, puede deberse al nuevo proceso de expansión internacionalista del gobierno de Deng, que también influiría en el ámbito cultural, así como de fortalecer el creciente contacto diplomático con países de habla hispana como los sudamericanos. Ahora, es cierto que hay la posibilidad de que la solicitud de ayuda no fuera enviada exclusivamente hacia la embajada peruana, pero realizarlo podría haber implicado un valioso aporte a las relaciones entre ambos países. Además, al no ser un pedido muy costoso de realizar y viendo que no se pidió específicamente algún autor o editorial, podría haber sido fácilmente realizable, y ser un inicio para una mayor difusión del español en el país asiático, considerando las barreras idiomáticas que existían.

Otro caso se da, cuando Arnaldo F. Izquierdo-Boisset, encargado de negocios a.i., demuestra que había una traducción de la obra de Ciro Alegría, entre las páginas 12 y 74, en la publicación de la Revista de Literatura Mundial N° 2 de 1978, hecho por la Casa Editora de Literatura Popular; donde las autoridades chinas cedieron de su propia hemeroteca algunas de estas revistas para que sean trasladadas a la Biblioteca Nacional del Perú (Embajada del Perú en China, 31 de enero de 1981). Por su parte, analizamos que este intercambio fue muy beneficioso para el Perú, pues no solo revalorizó a este literato peruano y a sus obras, al darlo a conocer a personas no hispanohablantes; sino que obtener así mismo este libro para la biblioteca del país puede nutrir de nuevos conocimientos a diferentes sectores, así como aumentar el interés del lenguaje chino. Pero también observamos una problemática, y es que el libro fue publicado casi 3 años antes de la documentación, y viendo la disposición de la parte china, se puede plantear

que fue una ineficiencia en la labor de la embajada peruana. Ahora, definir una causa de esta es imposible, pues hay diferentes factores a considerar, aunque sí debemos señalar que los pocos recursos con lo que contaba esta, debió afectar en esta acción. Eso sí, Ciro Alegría no fue el único autor traducido, ya que en la revista *Literatura Mundial* N° 6, se hace mención de Julio Ramón Ribeyro y sus obras como “La Telaraña”; “El Banquete” y “La Vida del Indígena no Tiene Importancia”, títulos cambiados debido a la traducción (Embajada del Perú en China, 23 de febrero de 1981).

Por su parte, Gerdau menciona otro título literario de igual estilo, “Antología del Cuento Latinoamericano”, que reunió obras como “Calixto Garmendia” de Ciro Alegría, “El Acantilado” de Julio Ramón Ribeyro, “El Niño que bajó del cielo” de Enrique Congrains Martín; pero especialmente este señala cómo estas traducciones constituyen una evidente forma de manifestar el gran interés que tiene la República Popular China con Latinoamérica, como parte de su diplomacia en los últimos tiempos (Embajada del Perú en China, 29 de mayo de 1981). Debemos señalar cómo es que la mayoría de obras traducidas son cuentos, esto puede deberse a que recién estaban acercándose a esta corriente literaria y era como una etapa inicial para futuros intercambios de este tipo. Ahora bien, sobre la importancia como estrategia política de la RPCh, mencionada por el diplomático, creemos que no ocurrió como tal, pues no demostraba el interés chino, sino que más bien era un premio o beneficio que se le daba a las partes latinoamericanas; como anteriormente se demostró. Entonces, el plan chino consistía en usar estas herramientas como un acercamiento y luego de ello comenzar a construir redes de cooperación y dependencia.

Para terminar este punto, otros autores traducidos al chino fueron: la novela “La Ciudad y los perros” del escritor Mario Vargas Llosa (Embajada del Perú en China, 24 de marzo de 1982).

Esto demuestra lo que se comentó anteriormente, que los traductores chinos primero iniciaron trabajando cuentos y formatos básicos para posteriormente hacerlo con novelas, con la de Vargas Llosa, y es que requerían de cierta experiencia para poder llegar a este tipo de traducciones.

Cabe añadir que no solo se dieron traducciones al chino, sino también de forma inversa. Tal es el caso de la traducción al español del Tomo I de las “Obras Escogidas de Zhou Enlai”, el cual ha sido entregado hacia la embajada; lo más destacable es que participó la socióloga peruana Emma Yep Calderón a través del Instituto de Lenguas Extranjeras No. 2 de Pekín (Embajada del Perú en China, 20 de enero de 1982). De aquí veremos el gran interés que tuvo la parte china por aprender el español, y no solo por la traducción que realizaron, sino por la existencia de una categoría de este lenguaje en el Instituto de Lenguas Extranjeras. A su vez, esta institución demuestra lo comprometida que estuvo el estado chino con la apertura al mundo exterior, que buscó difundir el conocimiento de varios idiomas. De igual forma, destaca la participación de científicos sociales como el de Emma, dejando evidenciado el interés por este tipo de investigadores para que participen en actividades en la RPCh.

También, en los deportes, la RPCh demostrará un serio interés. Tal es el caso, que se dispuso aumentar el periodo de la *beca en tenis de mesa* al entrenador peruano José Aldo Viacava Ghezzi⁴⁰, quien trabajaba en el Instituto Peruano de Seguridad Social y tenía dificultadores para el trámite de esta ampliación (Embajada del Perú en China, 16 de enero de 1981). Lo primero a mencionar es que se evidencia las dificultades que existían para las diferentes comunicaciones, y si bien puede ser parte de la época, pues no podemos esperar que estas sean inmediatas o veloces como lo es en la actualidad, si demuestra lo tedioso de la

⁴⁰ Fue jugador y profesor, que destacó por su gran trayectoria deportiva y sus resultados nacionales e internacionales (Federación Deportiva Peruana de Tenis de Mesa, 13 de febrero de 2024).

burocracia en las diferentes instituciones peruanas. A la vez que, de no lograrse la extensión para el deportista, podría dejar una mala imagen al Perú, pues la parte china lo tomaría como un desinterés en esta cooperación. Lo cierto es que pudieron darse diferentes motivos para este retraso, y si bien no hay una conclusión registrada, debemos destacar como el país asiático tenía en consideración a destacados deportistas peruanos. Pues si bien se trataba de una beca, no consideramos que sea para instruir a José Aldo en el deporte, especialmente por su edad y experiencia, sino más bien era como un intercambio de conocimiento en el deporte. Esto es reforzado con el oficio en donde se hace mención del certificado obtenido por José Viacava por el Instituto de Cultura Física de Pekín, tras obtener el décimo lugar en la Competencia Single entre los estudiantes de la Selección de Tenis de Mesa (Embajada del Perú en China, 06 de marzo de 1981).

Otro deporte de interés fue el voleibol, donde la selección femenina peruana visitó China entre el 14 al 21 del mes y enfrentó un partido frente a un equipo femenino del Ejército de China, otro frente al equipo de Shanghái, y dos veces contra el equipo juvenil chino; destacando cómo la prensa china informó de forma amplia y elogiosa la presencia de la selección, destacando la efectividad y alto nivel técnico de su juego (Embajada del Perú en China, 24 de mayo de 1982). Acerca del voleibol, a diferencia del Tenis en mesa, observamos que tuvo mayores éxitos y eso conllevó que se dé la gira que cubrió la RPCh para que participara en diferentes partidos, porque considerando el sistema comunista chino, siempre el país anfitrión era quien cubría los gastos. Además, que hasta la prensa destaque lo excelente de las tácticas peruanas, permite entender que no era solo un entrenamiento previo para el Campeonato Mundial, que se iba a dar en aquel año, sino también para poder intercambiar y probar nuevas estrategias, quizás por ello es que la selección nacional china no participó de esta. Si tratamos de analizar los beneficios de este

intercambio, fue algo mutuo entre las partes, aunque en diferentes niveles, pues mientras Perú lo empleó como entrenamiento, la otra parte lo usó para mejorar su técnica.

En el área musical, se da un intercambio de “*Música Coral Peruana*” a través de la donación de volúmenes de esta hacia el Departamento de América del Ministerio de Cultura de la República Popular China; añadiendo que algunas piezas podrían ser incorporadas a su repertorio de los conjuntos corales (Embajada del Perú en China, 01 de diciembre de 1980). Esta acción de las autoridades peruanas demuestra su disposición a favor de una cooperación cultural, que, si bien se da a través de una pequeña donación, permite dar a conocer al mundo a diferentes artistas peruanos. Donde, a diferencia de la literatura, no es necesario traducir su contenido, reforzando los aspectos culturales de esta música frente a este intercambio.

Continuando esta sección, se menciona a Carmen Moral⁴¹, quien dio una visita profesional, de 36 días, a la capital de la República Popular China, por invitación del Ministerio de Cultura, para dirigir cuatro conciertos de la Orquesta Sinfónica del Ballet Central de Pekín; logrando muy buen éxito de taquilla, ovaciones casi siempre muy prolongadas e insistentes y, por último, apreciaciones elogiosas de la crítica (Embajada del Perú en China, 10 de junio de 1982). Si lo comparamos con el anterior, claramente esta apreciación china a la música peruana es superior, no solo por las presentaciones en vivo que realizó Carmen Moral, sino también porque se encargó de dirigir a la propia Orquesta. Si vemos esto en el nivel de intercambio cultural, no ofrece tanto beneficio para el lado peruano, pese a que da un mayor alcance de la carrera de la también directora de la orquesta nacional del Perú. Ahora, es cierto que, si refuerza

⁴¹ Esta fue directora emérita de la Orquesta Sinfónica Nacional del Perú, y se desempeñó desde hace tres años como directora principal de la Orquesta de la Ópera y Ballet de Estambul, en Turquía (Embajada del Perú en China, 10 de junio de 1982).

los lazos con la población y gobierno chino, pero el beneficio estaría en las futuras nuevas colaboraciones, en donde el país puede obtener mayores ventajas.

Viendo otro tipo de aspecto cultural, se dará de un lado artístico, por eso se menciona una convocatoria, realizada por el Ministerio de Cultura de la República Popular China, en referencia a una posible visita al Perú, de un conjunto acrobático de este país (Embajada del Perú en China, 13 de junio de 1980). Esta visita se da entre un intercambio de tipo institucional, pues es dirigido entre el Ministerio de Cultura de la República Popular China y autoridades peruanas, por eso mismo se dirige directamente con la embajada peruana, aunque claro, el conjunto artístico era un grupo no estatal chino, pues se le seleccionó a través de una convocatoria. Por otra parte, si bien es un intento de las autoridades chinas, de que este conjunto llegue al Perú, no se especifica quién debe cubrir con todos los gastos, pues el intercambio cultural chino tenía un funcionamiento diferente al peruano, puesto que ellos esperaban que el estado receptor era siempre el que debía cubrir los gastos de los visitantes. Esta acción se vería concretada cuando se determinó que el Conjunto Acrobático Chino visitaría el Perú en los últimos días de agosto (Embajada del Perú en China, 15 de agosto de 1980).

Capítulo 5. Conclusiones y reflexiones finales

5.1. Conclusiones

Respondiendo al objetivo principal, se demostró que, si bien el gobierno belaudista no se enfocó principalmente en fortalecer las relaciones con la RPCh, sí empleó una política de poder inteligente con este país para poder obtener mayores beneficios del país asiático. Esto principalmente se daría por las diferentes acciones diplomáticas de los embajadores peruanos en Beijing, que pese a las dificultades económicas y burocráticas por las que pasaron, supieron encaminar la posición del Perú como un futuro aliado para el país de Deng Xiaoping. Aunque ciertamente, fue determinante la posición que tuvo el gobierno chino de abrirse al mundo exterior, lo que facilitó la labor de estos embajadores, y dejando las primeras bases para lo que en un futuro será una fuerte relación bilateral.

Así mismo, sobre el primer objetivo secundario, se evidenció que la relación financiera-técnica entre la República Popular China y el Estado peruano entre 1980-1985 se consolidó gracias al trabajo de las misiones diplomáticas de ambos países; puesto que supieron priorizar la efectividad y el beneficio de sus intereses en las diferentes negociaciones, lo que demuestra ciertamente una estrategia de la política inteligente en ambos países. Por su parte, la RPCh reforzó su economía interna al obtener materia prima del Perú, así como asegurar su posición en este nuevo mercado; mientras nuestro país buscó principalmente recibir financiación y donaciones para poder sobrellevar la crítica situación que atravesaba el país. Esta gran diferencia de intereses, así como la reciente nueva relación bilateral, causó que la cooperación entre ambos países no sea tan pública a comparación de lo ocurrido con otros países.

Por último, atendiendo al segundo objetivo secundario, demostramos que fue el ámbito cultural donde especialmente se reforzaron las relaciones bilaterales, pues ambos países supieron

aprovechar sus fortalezas internas, puesto que utilizaron correctamente su poder blando para que el otro país se acerque certeramente para una futura integración bilateral. Acción que se conseguirá para el año de 1986, con el “Convenio internacional cultural entre el gobierno de la República del Perú y el gobierno de la República Popular China”; pero del cual, sus inicios y conversaciones para esta, se dieron en el gobierno belaundista, solo que se demoró en concretarse por los problemas burocráticos y diferentes desacuerdos en la financiación que se daría en esta.

5.2. Reflexiones finales

Como reflexión final del presente trabajo, es importante mencionar que, si bien el gobierno belaundista no obstaculizó el desarrollo de las relaciones internacionales, sí descuidó severamente esta área, a pesar de los logros obtenidos en dichos años; que ciertamente a futuro hubiera, tal vez, afectado positivamente la posición del Perú en la economía mundial. Se entiende que la motivación parte del querer resolver la crisis interna, así como de superar el legado que dejó el gobierno de las fuerzas armadas; pero su enfoque causó que no se aproveche correctamente la ayuda que otros países pudieron ofrecer, y no solo hablando de las relaciones con la República Popular China.

Además, si bien en la actualidad se observa una fuerte cooperación con la RPCh, eso no quitó que haya propuestas de política internacional por mejorar en cuanto a estas relaciones bilaterales, y que se pudieron resolver con una adecuada investigación histórica; evidenciado sobre todo en lo ocurrido en los gobiernos posteriores al de Belaúnde. Creemos, que en materia de una visión histórico-internacionalista faltan sustanciales investigaciones en el área, que en este periodo se halla un gran vacío, pues como lo ha demostrado esta investigación, muy pocas revisiones históricas han tocado este tema a través del material oficial de las embajadas; el cual

pueden brindar mucha más información, pues se puede hallar negociaciones y acuerdos que solo se quedaron en conversaciones, pero que sirven para entender los intereses de un gobierno.

Bibliografía

a. Referencias documentales

a.1. Oficio de Entrada

Embajada del Perú en China. (02 de enero de 1980). *Manuscrito del Oficio de Entrada N° 1.*

Archivo Central del Ministerio de Relaciones Exteriores.

Embajada del Perú en China. (25 de enero de 1980). *Manuscrito del Oficio de Entrada N° 14.*

Archivo Central del Ministerio de Relaciones Exteriores.

Embajada del Perú en China. (12 de febrero de 1980a). *Manuscrito del Oficio de Entrada N° 29.*

Archivo Central del Ministerio de Relaciones Exteriores.

Embajada del Perú en China. (12 de febrero de 1980b). *Manuscrito del Oficio de Entrada N° 30.*

Archivo Central del Ministerio de Relaciones Exteriores.

Embajada del Perú en China. (20 de febrero de 1980). *Manuscrito del Oficio de Entrada N° 33.*

Archivo Central del Ministerio de Relaciones Exteriores.

Embajada del Perú en China. (21 de febrero de 1980). *Manuscrito del Oficio de Entrada N° 36.*

Archivo Central del Ministerio de Relaciones Exteriores.

Embajada del Perú en China. (27 de febrero de 1980). *Manuscrito del Oficio de Entrada N° 37.*

Archivo Central del Ministerio de Relaciones Exteriores.

Embajada del Perú en China. (01 de marzo de 1980). *Manuscrito del Oficio de Entrada N° 41.*

Archivo Central del Ministerio de Relaciones Exteriores.

Embajada del Perú en China. (09 de marzo de 1980). *Manuscrito del Oficio de Entrada N° 48.*

Archivo Central del Ministerio de Relaciones Exteriores.

Embajada del Perú en China. (25 de marzo de 1980a). *Manuscrito del Oficio de Entrada N° 65.*

Archivo Central del Ministerio de Relaciones Exteriores.

Embajada del Perú en China. (25 de marzo de 1980b). *Manuscrito del Oficio de Entrada N° 67.*

Archivo Central del Ministerio de Relaciones Exteriores.

Embajada del Perú en China. (24 de abril de 1980). *Manuscrito del Oficio de Entrada N° 81.*

Archivo Central del Ministerio de Relaciones Exteriores.

Embajada del Perú en China. (02 de junio de 1980). *Manuscrito del Oficio de Entrada N° 99.*

Archivo Central del Ministerio de Relaciones Exteriores.

Embajada del Perú en China. (13 de junio de 1980). *Manuscrito del Oficio de Entrada N° 104.*

Archivo Central del Ministerio de Relaciones Exteriores.

Embajada del Perú en China. (20 de junio de 1980). *Manuscrito del Oficio de Entrada N° 105.*

Archivo Central del Ministerio de Relaciones Exteriores.

Embajada del Perú en China. (02 de julio de 1980). *Manuscrito del Oficio de Entrada N° 112.*

Archivo Central del Ministerio de Relaciones Exteriores.

Embajada del Perú en China. (1980a). *Manuscrito del Oficio de Entrada N° 113.* Archivo

Central del Ministerio de Relaciones Exteriores.

Embajada del Perú en China. (19 de julio de 1980a). *Manuscrito del Oficio de Entrada N° 121.*

Archivo Central del Ministerio de Relaciones Exteriores.

Embajada del Perú en China. (19 de julio de 1980b). *Manuscrito del Oficio de Entrada N° 122.*

Archivo Central del Ministerio de Relaciones Exteriores.

Embajada del Perú en China. (1980b). *Manuscrito del Oficio de Entrada N° 124.* Archivo

Central del Ministerio de Relaciones Exteriores.

Embajada del Perú en China. (02 de agosto de 1980). *Manuscrito del Oficio de Entrada N° 131.*

Archivo Central del Ministerio de Relaciones Exteriores.

Embajada del Perú en China. (13 de agosto de 1980). *Manuscrito del Oficio de Entrada N° 140.*

Archivo Central del Ministerio de Relaciones Exteriores.

Embajada del Perú en China. (14 de agosto de 1980). *Manuscrito del Oficio de Entrada N° 145.*

Archivo Central del Ministerio de Relaciones Exteriores.

Embajada del Perú en China. (15 de agosto de 1980). *Manuscrito del Oficio de Entrada N° 146.*

Archivo Central del Ministerio de Relaciones Exteriores.

Embajada del Perú en China. (26 de agosto de 1980). *Manuscrito del Oficio de Entrada N° 157.*

Archivo Central del Ministerio de Relaciones Exteriores.

Embajada del Perú en China. (01 de diciembre de 1980). *Manuscrito del Oficio de Entrada N°*

211. Archivo Central del Ministerio de Relaciones Exteriores.

Embajada del Perú en China. (16 de enero de 1981). *Manuscrito del Oficio de Entrada N° 04.*

Archivo Central del Ministerio de Relaciones Exteriores.

Embajada del Perú en China. (31 de enero de 1981). *Manuscrito del Oficio de Entrada N° 12.*

Archivo Central del Ministerio de Relaciones Exteriores.

Embajada del Perú en China. (23 de febrero de 1981). *Manuscrito del Oficio de Entrada N° 17.*

Archivo Central del Ministerio de Relaciones Exteriores.

Embajada del Perú en China. (02 de marzo de 1981). *Manuscrito del Oficio de Entrada N° 19.*

Archivo Central del Ministerio de Relaciones Exteriores.

Embajada del Perú en China. (06 de marzo de 1981). *Manuscrito del Oficio de Entrada N° 23.*

Archivo Central del Ministerio de Relaciones Exteriores.

Embajada del Perú en China. (1981a). *Manuscrito del Oficio de Entrada N° 25*. Archivo Central del Ministerio de Relaciones Exteriores.

Embajada del Perú en China. (20 de mayo de 1981). *Manuscrito del Oficio de Entrada N° 43*. Archivo Central del Ministerio de Relaciones Exteriores.

Embajada del Perú en China. (29 de mayo de 1981). *Manuscrito del Oficio de Entrada N° 47*. Archivo Central del Ministerio de Relaciones Exteriores.

Embajada del Perú en China. (20 de enero de 1982). *Manuscrito del Oficio de Entrada N° 03*. Archivo Central del Ministerio de Relaciones Exteriores.

Embajada del Perú en China. (13 de febrero de 1982). *Manuscrito del Oficio de Entrada N° 08*. Archivo Central del Ministerio de Relaciones Exteriores.

Embajada del Perú en China. (25 de febrero de 1982). *Manuscrito del Oficio de Entrada N° 10*. Archivo Central del Ministerio de Relaciones Exteriores.

Embajada del Perú en China. (24 de marzo de 1982). *Manuscrito del Oficio de Entrada N° 14*. Archivo Central del Ministerio de Relaciones Exteriores.

Embajada del Perú en China. (24 de mayo de 1982). *Manuscrito del Oficio de Entrada N° 28*. Archivo Central del Ministerio de Relaciones Exteriores.

Embajada del Perú en China. (10 de junio de 1982). *Manuscrito del Oficio de Entrada N° 30*. Archivo Central del Ministerio de Relaciones Exteriores.

Embajada del Perú en China. (03 de agosto de 1982). *Manuscrito del Oficio de Entrada N° 35*. Archivo Central del Ministerio de Relaciones Exteriores.

Embajada del Perú en China. (10 de abril de 1984). *Manuscrito del Oficio de Entrada N° 12*. Archivo Central del Ministerio de Relaciones Exteriores.

Embajada del Perú en China. (23 de agosto de 1984). *Manuscrito del Oficio de Entrada N° 41*.

Archivo Central del Ministerio de Relaciones Exteriores.

Embajada del Perú en China. (04 de enero de 1983). *Manuscrito del Oficio de Entrada N° 01*.

Archivo Central del Ministerio de Relaciones Exteriores.

a.2. Notas diplomáticas

Embajada de la República Popular China en Perú. (09 de diciembre de 1980). *Manuscrito de la*

Nota Diplomática de Entrada N° 43. Archivo Central del Ministerio de Relaciones Exteriores.

a.3. Boletines

Ministerio de Relaciones Exteriores de Perú. (15 de abril de 1982). *Boletín del Ministerio de*

Relaciones Exteriores del Perú de 1982 N° 2116. Archivo Central del Ministerio de Relaciones Exteriores.

Ministerio de Relaciones Exteriores de Perú. (15 de abril de 1981). *Boletín del Ministerio de*

Relaciones Exteriores del Perú de 1981 N° 2070. Archivo Central del Ministerio de Relaciones Exteriores.

Ministerio de Relaciones Exteriores de Perú. (03 de setiembre de 1980). *Boletín del Ministerio*

de Relaciones Exteriores del Perú de 1980 N° 2039. Archivo Central del Ministerio de Relaciones Exteriores.

Ministerio de Relaciones Exteriores de Perú. (17 de junio de 1982). *Boletín del Ministerio de*

Relaciones Exteriores del Perú de 1982 N° 2125. Archivo Central del Ministerio de Relaciones Exteriores.

Ministerio de Relaciones Exteriores de Perú. (27 de marzo de 1981). *Boletín del Ministerio de Relaciones Exteriores del Perú de 1981 N° 2067*. Archivo Central del Ministerio de Relaciones Exteriores.

Ministerio de Relaciones Exteriores de Perú. (17 de setiembre de 1981). *Boletín del Ministerio de Relaciones Exteriores del Perú de 1981 N° 2090*. Archivo Central del Ministerio de Relaciones Exteriores.

Ministerio de Relaciones Exteriores de Perú. (12 de febrero de 1980). *Boletín del Ministerio de Relaciones Exteriores del Perú de 1980 N° 2013*. Archivo Central del Ministerio de Relaciones Exteriores.

Ministerio de Relaciones Exteriores de Perú. (17 de marzo de 1983). *Boletín del Ministerio de Relaciones Exteriores del Perú de 1983 N° 2158*. Archivo Central del Ministerio de Relaciones Exteriores.

Ministerio de Relaciones Exteriores de Perú. (05 de junio de 1983). *Boletín del Ministerio de Relaciones Exteriores del Perú de 1985 N° 2230*. Archivo Central del Ministerio de Relaciones Exteriores.

Ministerio de Relaciones Exteriores de Perú. (1984). *Boletín Trimestral del Ministerio de Relaciones Exteriores del Perú de 1984 (abril, mayo y junio)*. Archivo Central del Ministerio de Relaciones Exteriores.

b. Referencias bibliográficas

Agencia Peruana de Cooperación Internacional. (2006). *Política Nacional de Cooperación Técnica Internacional*.

<http://portal.apci.gob.pe/noticias/Archivos/PoliticaNacionaldeCTI.pdf>

Agencia Peruana de Cooperación Internacional. (2023). *El ABC de la Cooperación Técnica Internacional*. Ministerio de Relaciones Exteriores.

Alcalde, J. (2019). La proyección global y regional de China. En J. Alcalde, C. Alden, A. Guerra-Barón y Á. Méndez (Eds.), *La conexión china en la Política Exterior del Perú en el siglo XXI* (pp. 25-50). Pontificia Universidad Católica del Perú.

Anguiano, E. (2011). *El estudio de China desde cuatro enfoques: histórico, político, internacionalista y económico*. Repositorio Institucional CIDE.
<http://hdl.handle.net/11651/1128>.

Arteta, J. (2022). Análisis de la visión política exterior peruana formulada por el Embajador Carlos García Bedoya. (2022). *Revista De Ciencia E Investigación En Defensa*, 3(2), 53-71. <https://doi.org/10.58211/recide.v3i2.73>

Baidu Baike. (04 de marzo de 2023). Wang Ze. Recuperado el 02 de septiembre del 2024 de <https://baike.baidu.com/item/%E7%8E%8B%E6%B3%BD/3781589>

Banks, E. (18 de marzo de 2024). Los orígenes soviéticos del poder económico ruso en África. *El Grand Continent*. <https://legrandcontinent.eu/es/2024/03/18/los-origenes-sovieticos-del-poder-economico-ruso-en-africa/>

Belaunde, F. (28 de julio de 1980). *Mensaje del presidente constitucional del Perú ante el Congreso Nacional*. Repositorio Digital del Congreso del Perú.

Belaunde, F. (28 de julio de 1981). *Mensaje del presidente constitucional del Perú ante el Congreso Nacional*. Repositorio Digital del Congreso del Perú.

Belaunde, F. (28 de julio de 1983). *Mensaje del presidente constitucional del Perú ante el Congreso Nacional*. Repositorio Digital del Congreso del Perú.

Belaunde, F. (28 de julio de 1984). *Mensaje del presidente constitucional del Perú ante el Congreso Nacional*. Repositorio Digital del Congreso del Perú.

Belaunde, F. (28 de julio de 1985). *Mensaje del presidente constitucional del Perú ante el Congreso Nacional*. Repositorio Digital del Congreso del Perú.

Bernal, C. (2010). *Metodología de la investigación*. Pearson Educación.

Berrios, R. (2013). Bridging the Pacific: Peru's Search for Closer Economic Ties with China. En A. E. F. Jilberto y B. Hogenboom. *Latin America Facing China: South-South Relations beyond the Washington Consensus*. Berghahn Books.
https://books.google.com.pe/books/about/Latin_America_Facing_China.html?id=1_kwNBPFi6wC&redir_esc=y

Britannica. (s.f.). *Encyclopedia Britannica Kids*. Recuperado el 12 de abril de 2024, de <https://kids.britannica.com/>

Britannica. (s.f.). *Encyclopedia Britannica*. Recuperado el 12 de abril de 2024, de <https://www.britannica.com/>

Centro de Investigación Electoral. (2005). *Los procesos electorales en el Perú: 1978-1986. Problemas y lecciones*. Oficina Nacional de Procesos Electorales.

Chen, J. (2019). *From Mao to Deng: China's Changing Relations with the United States*. Cold War International History Project Working Paper, 92.

<https://www.wilsoncenter.org/publication/mao-to-deng-chinas-changing-relations-the-united-states>

China ORG. (s.f.). *El VI Plan Quinquenal (1981-1985)*.

<http://www.china.org.cn/english/MATERIAL/157619.htm>

Clemente, J. (2020). *La importancia de la rectoría del Ministerio de Relaciones Exteriores del Perú en la celebración de instrumentos internacionales: análisis de la celebración de instrumentos con entidades no estatales en el marco de las relaciones del Perú con China y Taiwán*. [Tesis de Maestría, Academia Diplomática del Perú Javier Pérez De Cuéllar]. Repositorio Institucional ADP.

Congreso Nacional Popular. (2018). *Constitución de la República Popular China*.

http://www.npc.gov.cn/npc/c191/c505/201905/t20190521_263492.html

Convenio cultural entre el gobierno de la República del Perú y el gobierno de la República Popular China, 05 de noviembre de 1986.

<https://www.gob.pe/institucion/minedu/normas-legales/115175-peru-china-1986>

DBpedia. (s.f.). *Enciclopedia DBpedia en español*. Recuperado el 12 de abril de 2024, de

<https://www.dbpedia.org/>

Decreto Legislativo 1. (16 de octubre de 1980). *Crean el Sistema Nacional de Cooperación Popular*. Congreso de la República del Perú.

<https://www.leyes.congreso.gob.pe/Documentos/DecretosLegislativos/00001.pdf>

Decreto Legislativo 719. (1991). *Dictan Ley de Cooperación Técnica Internacional*. Congreso de la República del Perú.

<http://portal.apci.gob.pe/IINNCI/archivos/COMPENDIO/PARTE%203/Decreto%20Legislativo%20N%C2%B0%20719%20->

[%20Ley%20de%20Cooperaci%C3%B3n%20T%C3%A9cnica%20Internacional,%20y%20sus%20modificatorias.pdf](#)

Deng, X. (2013). *Textos Escogidos de Deng Xiaoping Tomo III (1982-1992)* (Buró Adjunto al Comité Central del Partido Comunista de China, Trad.). Editorial del Pueblo. (Obra original publicada en 1993).

Dirección de información de la Presidencia de la República. (2014). *El Presidente Fernando Belaunde en entrevista con el Embajador de la República Popular China, Sr. Wong Tze, 30 de Abril de 1981*. Repositorio USIL.
<https://repositorio.usil.edu.pe/entities/publication/f5259d96-37bd-4c0a-9dc9-6e3515016676>

Dittmer, L. (1993). Chinese Reform Socialism under Deng Xiaoping: Theory and Practice. En S. Marsh y M. Kau (Eds.), *China in the Era of Deng Xiaoping: A Decade of Reform* (pp. 03-35). Studies on Contemporary China.

El Mundo. (17 de agosto de 2021). *640 afganos huyen en la bodega de un avión militar de EEUU: "La tripulación decidió que se iban"*.
<https://www.elmundo.es/internacional/2021/08/17/611b692ae4d4d8e73d8b4581.html>

Estela, M. (2016). *La viabilidad jurídica y política de la celebración de acuerdos comerciales entre la República de China (Taiwán) y la República del Perú*. [Tesis de Licenciatura, Universidad de San Martín de Porres]. Repositorio USMP.

Federación Deportiva Peruana de Tenis de Mesa. (13 de febrero de 2024). *FDPTM rinde homenaje al Prof. José Viacava en el Open Master 2024*.
<https://tenisdemesa.pe/noticias/fdptm-rinde-homenaje-al-prof-jose-viacava-en-el-open-master-2024/>

- Gasper, D. (1982). *The Chinese National People's Congress*. En D. Nelson y S. White (Eds.), *Communist Legislatures in Comparative Perspective*. Palgrave Macmillan.
https://doi.org/10.1007/978-1-349-06086-3_7
- Gil, A. (2023). *El mapa político de China* [Imagen]. El Orden Mundial.
<https://elordenmundial.com/mapas-y-graficos/mapa-politico-china/>
- Gittings, J. (13 de mayo de 2005). Zhang Chunqiao: el persuasivo polemista de la banda de los cuatro de China, que lanzó la revolución cultural en 1965. *The Guardian*.
<https://www.theguardian.com/news/2005/may/13/guardianobituaries.china>
- Gorman, S. M. (1978). Peru before the Election for the Constituent Assembly: Ten Years of Military Rule and The Quest for Social Justice. *Government and Opposition*, 13(3), 288–306. <https://doi.org/10.1111/j.1477-7053.1978.tb00549.x>
- Guerra-Barón, A. (2019). La construcción de una identidad colectiva en la Alianza del Pacífico y China como el “Otro” relevante. En J. Alcalde, C. Alden, A. Guerra-Barón y Á. Méndez (Eds.), *La conexión china en la Política Exterior del Perú en el siglo XXI* (pp. 196-228). Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Guerrero, I. (25 de febrero de 2019). *El Búfalo de Agua: versátil, rústico y sostenible como productor de carne*. Ganadería. <https://www.ganaderia.com/destacado/el-bufalo-de-agua-versatil-rustico-y-sostenible-como-productor-de-carne>
- Hahn, N. G. (2007). Reagan-Sino Legacy: Relations of the United States and China in the 1980s. *Business and Public Administration Studies*, 2(2), 96-103.
<https://www.bpastudies.org/index.php/bpastudies/article/view/37>
- Hernández, R., Fernández, C y Baptista, P. (2014). *Metodología de la Investigación*. McGraw Hill Education.

- Herrera-Vinelli, L. (2022). Summit Diplomacy: China-CELAC Forum. En J. Altmann-Borbón y S. Rivero Soto (Eds), *Dimensions of China's Diplomacy in Latin America and the Caribbean* (pp. 101-116). FLACSO.
- Instituto de Estudios de la China Contemporánea. (2023). *Breve historia de la República Popular China (1949-2019)* (Y. Lou, Trad.). CLACSO.
- Jiang, S. (2006). Una mirada china a las relaciones con América Latina. *Nueva Sociedad*, 203, 62-78. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2380771>
- Keohane, R y Nye, J. (1988). *Poder e interdependencia: la política mundial en transición*. Grupo Editor Latinoamericano.
- Laux, D. (2012a). *CABLE 1983. TOKYO 14153*. Ronald Reagan Presidential Library Digital Library Collections. <https://www.reaganlibrary.gov/public/2020-12/40-315-2026384-R18-063-2020.pdf>
- Laux, D. (2012b). *MEMO 1983. TO RICHARD ARMITAGE RE VISIT TO BEIJING*. Ronald Reagan Presidential Library Digital Library Collections. <https://www.reaganlibrary.gov/public/2020-12/40-315-2026384-R18-063-2020.pdf>
- Laux, D. (2012c). *MEMO 1983. TO SECRETARY OF DEFENSE RE MEETING W/AMBASSADOR HUMMEL (W/ATTACHED TALKING POINTS)*. Ronald Reagan Presidential Library Digital Library Collections. <https://www.reaganlibrary.gov/public/2020-12/40-315-2026384-R18-063-2020.pdf>
- Lewis, P. M. (2007). La presencia de China en América Latina: un tema controvertido. *Estudios Internacionales*, 39 (156), p. 27-53. <https://doi.org/10.5354/0719-3769.2007.14309>
- Ley 23380. (1982). *Ley de financiamiento eléctrico*. Congreso de la República del Perú. <https://docs.peru.justia.com/federales/leyes/23380-may-6-1982.pdf>

- Linares, A. (2009). Lo que revelan los archivos desclasificados sobre la crisis de los misiles en Cuba y la definición de la Guerra Fría. *Procesos Históricos*, (16), 82-106.
- Lovatón, M. (28 de octubre de 2022). Las glorias del vóley peruano de antaño al hoy de un deporte sin presente. *El Comercio*. <https://elcomercio.pe/deporte-total/polideportivo/las-glorias-del-voley-peruano-de-antano-al-hoy-de-un-deporte-sin-presente-premios-dt-voley-deporte-rmmd-dtcc-noticia/>
- Lucar, J. (2020). La cooperación internacional entre Perú y China (2011-2016). *México y la cuenca del pacífico*, 9(26), 91-115.
- Malena, J. (1997). Las relaciones entre América Latina y China. *Colección*, 3 (6), 165-199. <https://repositorio.uca.edu.ar/handle/123456789/10383>
- Malena, J. (2020). La evolución de la gran estrategia de China y su impacto en las relaciones con América Latina. *Colección*, 31(1), 37-52. <https://repositorio.uca.edu.ar/handle/123456789/9864>
- Man, J. (2016). ‘One Country, Two Systems’: The Middle Way for Protecting Human Rights in Hong Kong. *Court of Conscience*, 10, 88-97.
- Marxists. (s.f.). Yao Wenyan. <https://www.marxists.org/archive/yao-wenyan/index.htm>
- Merinero, M. (1994). Evolución del sistema político en la China posmaoísta. Norba. *Revista de Historia*, (14), 147-157. <http://hdl.handle.net/10662/9366>
- Ministerio de Educación del Perú. (1984). *CONVENIO CULTURAL ENTRE EL GOBIERNO DE LA REPUBLICA DEL PERÚ Y EL GOBIERNO DEL JAPÓN*. <https://www.gob.pe/institucion/minedu/normas-legales/115171-peru-japon-1984>

- Ministerio de Relaciones Exteriores de Japón. (1983). *Libro Azul Diplomático* (Centro de Prensa Extranjera/Japón, Trans.). <https://www.mofa.go.jp/policy/other/bluebook/1983/1983-contents.htm#CONTENTS>
- Monzón, I. (12 de julio de 2017). Cooperación Sur-Sur: la nueva herramienta del colonialismo chino. *El País*.
https://elpais.com/elpais/2017/07/11/planeta_futuro/1499769869_760016.html#:~:text=La%20cooperaci%C3%B3n%20Sur%2DSur%20consiste,partes%20obtienen%20un%20%E2%80%9Cbeneficio%E2%80%9D.
- Nye, J. (2005). *Soft Power: The Means To Success In World Politics*. Public affairs.
https://books.google.com.pe/books?id=x5Q5DgAAQBAJ&printsec=frontcover&hl=es&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false
- Nye, J. S. (2009). Get Smart: Combining Hard and Soft Power. *Foreign Affairs*, 88(4), 160–163.
<http://www.jstor.org/stable/20699631>
- Nye, J. S. (2010). Prefacio y Capítulo 5 “El poder blando y la política exterior americana”.
Relaciones internacionales: Revista académica cuatrimestral de publicación electrónica, 14, 117-140.
- Partido Comunista de China. (s.f.). *Constitución del Partido Comunista de China*.
<http://cpc.people.com.cn/GB/64162/64168/64565/65448/6415129.html>
- Partido Liberal Democrático de Japón. (s.f.). *Una historia del Partido Liberal Democrático*.
<https://www.jimin.jp/english/about-ldp/history/>
- Patalakh, A. (2016). Assessment of Soft Power Strategies: Towards an Aggregative Analytical Model for Country-Focused Case Study Research. *Croatian International Relations*

Review, 22(76), 85-112.

https://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=2849775#paper-references-widget

Pérez, C. (2016). Reflexiones sobre el estudio del Conflicto Honduras-El Salvador, julio de 1969. *Revista Estudios*, (21), 87–104.

<https://www.revistas.ucr.ac.cr/index.php/estudios/article/view/23777>

Prieto F. (2019). *Así se hizo el Perú. Crónica Política de 1939 a 2018*. Ediciones B.

Ramírez, J. E. (2021). La adaptación del Perú ante el ascenso de China a inicios del siglo XXI: entre el pragmatismo y la aquiescencia. *Agenda Internacional*, 28(39), 119-149.

Resolución Ministerial 0592-2020-RE. (2020). *Aprueban la “Norma Técnica para la Programación, Gestión y Negociación de la Demanda de Cooperación Técnica Internacional (CTI)” y “Norma Técnica para la Programación, Gestión y Negociación de la Oferta Peruana de Cooperación Técnica Internacional (OPCTI)”*. Ministerio de Relaciones Exteriores.

<https://cdn.www.gob.pe/uploads/document/file/5723379/5081843-resolucion-ministerial-n-0592-2020-re.pdf?v=1706037336>

Ríos, A. (28 de marzo de 2013). *La cruda realidad del petróleo en el Perú*. ESAN.

<https://www.esan.edu.pe/conexion-esan/realidad-petroleo-peru>

Rooney, M. (2019). China en Sudamérica: el componente financiero de una relación en ascenso. En J. Alcalde, C. Alden, A. Guerra-Barón y Á. Méndez (Eds.), *La conexión china en la Política Exterior del Perú en el siglo XXI* (pp. 229-252). Pontificia Universidad Católica del Perú.

- Rosen, A. (28 de octubre de 2014). Así reaccionó Estados Unidos a la primera prueba nuclear de China hace 50 años. *Business Insider*. <https://www.businessinsider.com/how-the-us-reacted-to-chinas-first-nuclear-test-2014-10>
- Salmerón, A. y Suárez, L. (2013). *¿Cómo formular un proyecto de tesis?: guía para estructurar una propuesta de investigación desde el oficio de la historia*. Trillas.
- Samanamud, G. T. (2014). China en América Latina: los casos de Ecuador y Perú entre los años 2009-2012 ¿Es posible una apuesta hacia el futuro? *Anuario Mexicano de Derecho Internacional*, (14), 221-260.
- Sánchez, M. (2013). Contención sin aislamiento. *Historia Actual Online*, (30), 111-122.
- Sherratt, R. (02 de Abril de 2020). *La Carpa Herbívora - Importante especie de Cultivo*. International Aquafeed. <https://aquafeed.co/entrada/la-carpa-herbivora-importante-especie-de-cultivo-22032>
- Sociedad Peruana de Derecho Ambiental. (28 de julio de 2020). *La vicuña y el Escudo Nacional: el camélido andino que se salvó de la extinción*. <https://www.actualidadambiental.pe/vicuna-escudo-nacional-camelido-que-se-salvo-de-la-extincion/>
- Solomon, S. (2020). China's Geopolitical Strategy in Latin America: Pursuing Hegemony. *World Outlook: Dartmouth Journal of International Affairs*, (58), 53-61. <https://sites.dartmouth.edu/worldoutlook/achieve/no-57-spring-2020/>
- St John, R. (1999). *La política exterior del Perú*. Asociación de Funcionarios del Servicio Diplomático del Perú.
- Tanase, M. (2021). La voz de la juventud: la influencia de la gran revolución cultural proletaria en el mayo del 68 francés. *Revista europea de historia de las ideas políticas y de las*

instituciones públicas, (16), 37-59.

<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/8446372.pdf>

van Dijk, T. A. (2009). *Discurso y poder*. Gedisa.

Velit, J. (1995). Política exterior del Perú durante el gobierno militar. *Agenda Internacional*, 2 (5), 51-62. <https://doi.org/10.18800/agenda.199503.003>

Vilaro, R. (13 de diciembre de 1981). Satisfacción en el Tercer Mundo y China por la, designación de Pérez de Cuéllar como secretario general de la ONU. *El País*.
https://elpais.com/diario/1981/12/13/internacional/377046001_850215.html

Vogel, E. (2011). *Deng Xiaoping and the Transformation of China*. The Belknap Press of Harvard University Press.

Westad, O. A. (2018). *La Guerra Fría: una historia mundial*. Galaxia Gutenberg.

Wise, C. (2021). China in Latin America: Winning hearts and minds pragmatically. En G. Gardini (Ed.), *External Powers in Latin America: Geopolitics Between Neo-extractivism and South-South Cooperation* (pp. 44-58). Routledge.

Xie, X., Liu, X. y McNay, I. (2023) One country with two systems: The characteristics and development of higher education in the Guangdong–Hong Kong–Macau Greater Bay Area. *Humanities and Social Sciences Communications*, 10 (1), 1-11.
<https://doi.org/10.1057/s41599-022-01483-z>

Xie, Z. (2019). The Tiananmen Square Incident of 1989. *American Research Journal of History and Culture*, 5 (1), 1-9. <http://dx.doi.org/10.21694/2379-2914.19002>

Anexos

En los presentes textos se respetarán la redacción original de los documentos históricos consultados:

Anexo 1

Oficio de entrada N° 35 de la embajada peruana en China en 1982

RE – 5 – 11 – A /35: Ref. reactivación labores culturales Misión

3 agosto 1982 – Juan Alayza Rospigliosi

Con relación a las instrucciones impartidas en sus atentas circulares (ACT) Nos.2-6-HH/29, 30 y 31, de mayo último, cumpla con manifestar a su Despacho lo siguiente:

- 1.- Dadas Las características del sistema político de la República Popular China no es posible organizar en Pekín, como se sugiere, un Centro Cultural Peruano.
- 2.- La Misión de mi cargo ha entrado en contacto con los miembros del Instituto de Estudios Latinoamericanos, de la Academia China de Ciencias Sociales, que se dedican especialmente a realizar investigaciones sobre nuestro país. Según se nos ha informado, estas investigaciones se encuentran todavía en etapa inicial, pues sólo hace seis meses se creó la sección del Perú. Cabe señalar, también, que el Instituto publica bimestralmente desde 1979 la revista en chino "America Latina", a través de la cual difunde sus estudios políticos, sociales y económicos sobre nuestra región.
- 3.- Se ha procedido a abrir un fichero de aquellos intelectuales y artistas chinos cuya amistad conviene ganar para el Perú.
- 4.- Durante el año 1981, esta Embajada tomó parte en diversos actos culturales celebrados en Pekín con motivo de conmemorarse acontecimientos significativos para América Latina, de los cuales cabe destacar los siguientes:

a) Celebración del 12 de Octubre, fecha del descubrimiento de Améxica. Este acto fue organizado con el concurso activo de todas las Embajadas de Latinoamérica, de España y Portugal. Un representante de cada una de ellas recitó un poema

Pág. 1

o un trozo literario de alguno de sus autores nacionales (ver aerograma No. 1102).

b) Solemne acto académico, realizado el 27 de noviembre en la Universidad de Pekín, en homenaje a Andrés Bello con motivo del bicentenario de su nacimiento (ven aerograma No. 1120).

5.- En el presente año, la selección femenina de voleibol del Perú realizó en el mes de mayo una exitosa gira por China, durante la cual se enfrentó al equipo femenino del Ejército chino y al equipo juvenil femenino de Shanghai (ver mi oficio A/28). Por otra parte, en ese mismo mes, la Embajada auspició, por gentil invitación del Ministerio de Cultura de China, la presentación en Pekín de Carmen Moral, Directora Emérita de la Orquesta Sinfonica Nacional del Perú, y actual Directora-Jefa de la Orquesta del Ballet y Opera del Estado de Turquía, quien vino especialmente invitada por el Gobierno de este país para dirigir la Orquesta del Ballet Central de China (ver mi Of. No. A/30).

6.- A la fecha se encuentra pendiente la realización, a propuesta de la Televisión Central China, de un programa para difundir la imagen de nuestro país, para lo cual se ha solicitado con cablegrama No. 113 material filmico, video-cassettes y libros sobre historia, economía y costumbres Perú, sin haber recibido respuesta hasta el momento.

7.- La Misión a mi cango se ve impedida de realizar una labor cultural más activa debido a carecer de los recursos necesarios para ello. Prácticamente la Embajada no posee una biblioteca de autores peruanos, ni de películas o "slides" para poder prestar cuando le son solicitados por

diversas entidades chinas, ni para ofrecer de vez en cuando, como es costumbre entre las Embajadas en Pekín, un "cocktail-film" para destacar los valores culturales del país oferente.

Anexo 2***Oficio de entrada N° 14 de la embajada peruana en China en 1980***

RE – 5 – 11 – A / 14: Utilización línea de crédito

25 enero 1980 – Alfredo Ramos Suero

Señor Ministro:

Con relación al asunto de la utilización de la línea de crédito china que se encuentra pendiente, el Ministro de Agricultura y Alimentación, General de Brigada Carlos Gamarra Pérez Egaña, me ha remitido su oficio No. 009-AA-DM-COAMA-80, que acabo de recibir en la valija de la presente semana, y cuyo texto remito en fotocopia para información de nuestra Cancillería.

En respuesta a dicha comunicación, en la fecha he cursado el siguiente telex al Ministro de Agricultura y Alimentación:

"General Carlos Gamarra Pérez Egaña. Ministro Agricultura Alimentación Lima

Tengo agrado referirme su oficio 009 recibido valija esta semana asi como mensajes telex relativos asunto utilizacion linea credito china stop ministerio relaciones economicas con el extranjero, que es la entidad oficial china a cargo este asunto, manifiesta haber recibido recien lista pedido ministerio agricultura solicitando cotizacion y disponibilidad diversos equipos maquinaria transmitido por nuestra cancilleria a embajada China Lima mediante nota 6-11/12 de 21 noviembre ultimo , y que por tanto no han tenido tiempo procesarla.

segundo. - con relacion posibilidad importacion bufalos agua de china adelantan que con-

venio, noviembre 1971 determina que línea crédito debe ser utilizada para adquisición maquinarias; equipos y materiales por lo que no sería posible aplicar adquisición animales con cargo línea crédito stop sin embargo manifestado interés posibilidad proceder eventualmente intercambio especies animales habiéndose mencionado camelidos peruanos stop esta materia debería ser tratada independientemente.

tercero. - al manifestar nuestro interés en agilizar trámites para hacer viable utilización crédito chino a brevedad posible, contestándoseme que parte china carece de respuesta peruana propuesta concreta contenida en proyecto nota para formalizar suministro con cargo línea crédito siguiente material en prueba: una bomba de 10 jd 140x5, dos bombas de 12 jd 230x4, catorce bombas de 10 jd 140x7, una perforadora rotativa spj-300 y una perforadora de doble uso rotativa a percusión spc-300 H así como cantidad repuesto para piezas de mayor desgaste stop propuesta china que debía haberse concretado mediante intercambio notas diplomáticas incluía envío al Perú número necesario técnicos chinos para orientación en uso citado material, ha sido materia conversaciones en Lima año pasado y texto propuesta china dicese haber sido presentado a ministerios relaciones exteriores agricultura en abril 1979. Stop en reciente reunión con ministerio chino se me ha ratificado disponibilidad dicho material para perforación pozos, agregándoseme que de estar de acuerdo parte peruana, luego suscribirse notas se podrían firmar contratos respecto detalles, precios, condiciones. Stop este material sería enviado al Perú en prueba para ver si satisface nuestras necesidades.

Cuarto. - debido organización administrativa república popular china únicos canales para tratar asunto utilización línea crédito son cancillería y ministerio relaciones económicas, no teniendo acceso directo a entidades productoras proveedoras o técnicas. También es pertinente añadir que trámites burocráticos son sumamente dilatados debido dificultades idiomáticas y de otra naturaleza, por lo que estimo pedido peruano debiera, ser lo más concreto y simple posible, formulado en consulta

Pág. 2

Con catálogos técnicos embajada de china y de acuerdo orden prioridades fije despacho a su cargo,

Quinto.- fin agilizar gestiones radicadas en Lima Permítame sugerir reuniones coordinación entre técnicos funcionarios ministerio agricultura y relaciones exteriores con consejería económica comercial embajada china en Perú

Sexto.- con relación proyectada visita misión peruana a Pekín estimo que previas coordinaciones con embajada china sería conveniente envío misión preliminar nivel técnico para sentar bases ulterior visita más alto nivel que concretaría aspectos finales

Séptimo.- Permítame reiterar disposición embajada a mi cargo y propia ofrecer máxima colaboración fin coayubar favorable conclusión este antiguo asunto stop atentos Saludos embajador Ramos

que transcribo para fines de coordinación y conocimiento de su despacho

Anexo 3***Oficio de entrada N° 36 de la embajada peruana en China en 1980***

RE – 5 – 11 – A / 36: Presentación Agremil a Jefatura Estado Mayor Ejército chino

21 febrero 1980 – Alfredo Ramos Suero

Cumplo con informar a usted que el día 14 en curso me ha sido grato presentar al nuevo Agregado Militar a esta Embajada, Coronel E.P. Néstor Dongo Dongo, en ceremonia efectuada en el Bureau de Asuntos Exteriores del Ministerio de Defensa de la República Popular China.

En dicha oportunidad, fuimos recibidos por altos mandos del Ejército de Liberación Popular, figurando entre ellos el General He Zhengwen, Sub-Jefe del Estado Mayor del Ejército; General Zhang Bingyu, Director del Bureau del Ministerio de Defensa Nacional; y otros Oficiales Generales.

Como es de conocimiento de esa Cancillería, dentro de la nomenclatura organizativa china, existe la práctica de que los mandos del más alto nivel figuran teóricamente como "Sub" Jefes. Así, el Sub-Jefe del Estado Mayor del Ejército, por ejemplo, desempeña las funciones de Jefe de Estado Mayor. Este último título, para el caso, recae nada menos que en el Vice-Primer Ministro Deng Xiaoping, quien es a su vez Vice-Presidente del Comité Central del Partido Comunista, Presidente de la Comisión Militar, y, en la práctica, el puesto de Jefe de Estado Mayor es sólo de carácter nominal.

También es del caso señalar que dentro del esquema estructural del Ejército de Liberación

Pág. 1

Popular chino, están comprendidas las tres instituciones, del Ejército, propiamente dicho, la Marina y la Fuerza Aérea. En estas entidades, a diferencia de nuestro sistema, no existe el cargo de “Comandante General del Ejército”, ó “Comandante General de la Marina”, etc. Como se sabe, en última instancia, el

comando final de la fuerza armada recae en la cúpula del poder político representado en el Politburó del Comité Central del Partido Comunista Chino.

Con estos antecedentes, se desea graficar que el Sub-Jefe del Estado Mayor General del Ejército es el más alto nivel del Ejército propiamente dicho al que es accesible la representación de agentes diplomáticos y adictos militares. Y es también del caso precisar que el Ministro de Defensa Nacional, Xu Xiangqian, es asimismo Vice-Primer Ministro del Consejo del Estado, por lo que el cargo de Ministro de Defensa tiene en la práctica un carácter nominal y secundario.

En la entrevista que es materia del presente oficio, me fue grato dejar constancia de la distinguida foja de servicios del Coronel Dongo Dongo, y del deseo del Supremo Gobierno y de las Fuerzas Armadas del Perú de mantener y robustecer los cordiales vínculos de amistad y cooperación de nuestros respectivos Institutos Armados, en cuyo contexto nuestro Agregado Militar estaba dispuesto a ofrecer su máxima colaboración.

A su vez, las altas autoridades militares chinas pusieron ampliamente de relieve el alto nivel de nuestras relaciones y sus deseos de proporcionar las facilidades que sean necesarias para el cumplimiento de la misión de nuestro nuevo Agremil.

En este marco de cordialidad, las autoridades se refirieron a la conveniencia de intercambiar visitas oficiales de representantes de las Fuerzas Armadas a fin de estudiar posibilidades de cooperación y fortalecimiento de vínculos amistosos, mostrando buena disposición para considerar invitaciones que puedan eventualmente formularse. Por

Pág. 2

nuestra parte, manifestamos igual buena disposición para coordinar por los canales correspondientes cualquier futuro desarrollo.

A este respecto es pertinente señalar que según práctica establecida, las visitas oficiales de autoridades chinas al exterior se desarrollan sobre la base de aceptar que el país anfitrión se ocupe de los gastos en el país visitado, en tanto el abono de los pasajes corresponde a la delegación visitante. Este criterio se aplica en forma recíproca. De este modo, tal vez cuando el momento sea propicio, se pueda considerar la posibilidad de una invitación para mandos de alto nivel del Ejército Popular de Liberación Chino, si así se estima conveniente, sin que ello signifique mayor egreso para nuestro Erario público.

Para concluir, me es grato manifestar que el inicio de las funciones del Coronel Dongo Dongo se ha manifestado bajo los mejores auspicios, dentro de la cordial deferencia china para con el Perú y nuestra Fuerza Armada.

Anexo 4***Oficio de entrada N° 37 de la embajada peruana en China en 1980***

RE – 5 – 11 – A / 37: Utilización comercial línea crédito china

27 febrero 1980 – Alfredo Ramos Suero

Como es de conocimiento de esa Cancillería, mediante el Convenio de Cooperación Económica y Técnica, suscrito en Pekín el 28 de noviembre de 1971, el Gobierno de la República Popular China concedió al Perú una línea de crédito por 17 millones de Libras Esterlinas.

Dicho Convenio matriz fué ligeramente enmendado mediante cambio de notas entre nuestro Ministerio de Relaciones Exteriores y la Embajada china en Lima de fecha 16 de agosto de 1972, acordándose destinar 3 millones de libras esterlinas para adquisiciones de caracter comercial. Como quiera en los archivos de esta misión diplomática no se encuentra el texto de dicha nota, ruego a usted disponer su remisión a fin de completar la correspondiente documentación.

Con relación a las adquisiciones de caracter comercial con cargo a la línea de crédito china, es del caso mencionar que en el pasado mes de diciembre los ingenieros Jibaja y Contreras, funcionarios de ENCI, concertaron la adquisición de 12 mil toneladas de arroz chino al precio CIF Callao de 157.91 libras esterlinas por tonelada, equivalentes a alrededor de 1'900.000 L.E.

Por otra parte, con respecto a la utilización del crédito chino en años anteriores, esta Embajada requiere de informaciones confirmatorias. En efecto según documentación ad-hoc preparada por el Ministerio de Comercio en ocasión de la visita a Lima, en junio de 1979 del Vice-Ministro de Comercio Exterior señor Chen Jie, se habría utilizado hasta ese entonces la cantidad de 1'787,000 Libras Esterlinas, correspondientes a la

adquisición, en 1972, de siete mil toneladas de parafina por un valor de 576,730 Libras Esterlinas. Según la misma fuente informativa se habrían efectuado también adquisiciones de Gasa Quirúrgica y Esparadrapo por valor de US\$ 2'064.800 dólares, con lo que el total empleado - antes de las recientes adquisiciones de arroz- sería de 1'787.000 Libras Esterlinas, que sumadas al total aproximado de un millón novecientas mil esterlinas correspondientes a la compra de arroz por parte de ENCI, excederían la cantidad de tres millones de esterlinas acordadas mediante el cambio de notas del 16 de agosto de 1972.

En vista de lo anterior, y para mejor información de la misión diplomática a cargo, mucho agradeceré se nos proporciones los datos confirmatorios ó aclaratorios con respecto a la utilización de la línea de crédito china en sus aspectos comerciales, con la cual podrá establecerse cual es el estado del saldo disponible para utilización por parte del Ministerio de Agricultura y Alimentación.

Finalmente, me permito mencionar que del texto original del Convenio de 1971 se ha suprimido el párrafo final del artículo primero, sobre el asunto denominado “la cláusula de oro”, que la parte china acepto eliminar a principios de 1976 atendiendo así el pedido peruano, según cambio de notas al que se refiere el atento oficio de ese Ministerio No. 5-11-Y/1, de 29 de enero de 1976.

Ruego que la Dirección de Cooperación Técnica y Financiera Internacional de nuestra Cancillería tome nota del presente oficio y que continúe, como hasta ahora, proporcionando información a esta Embajada sobre las gestiones que se llevan a afecto en Lima para la utilización de la línea de crédito china.

Anexo 5***Oficio de entrada N° 41 de la embajada peruana en China en 1980***

RE – 5 – 11 – A / 41: Ref. camélidos peruanos

1 marzo 1980 – Alfredo Ramos Suero

Cumplo con referirme a sus atentos oficios circulares Nos. 2-6-HH/40 y 2-6-CC/5, de 5 de noviembre de 1979 y 11 de febrero en curso, respectivamente, relativos al interés del Ministerio de Agricultura y Alimentación de procurar apoyo internacional, económico y de material, para los programas de Utilización Racional de la Vicuña, especie en eventual peligro de extinción,

Sobre el particular, se cumple con manifestar que al haber conversado sobre los referidos programas y el traslado de vicuñas de Pampa Galeras a otras áreas aparentes con autoridades de este país, se ha recogido la clara impresión de que la República Popular China no está en aptitud actualmente de proporcionar ayuda financiera u de otra naturaleza.

En efecto, como es de público conocimiento, China se encuentra empeñada en ambiciosos programas de modernización del país en los sectores de la Agricultura, Industria, Defensa Nacional, Ciencia y Tecnología, a efecto de que a fin de siglo, es decir, en el curso de los próximos veinte años se convierta a China en un poderoso país social moderno, con niveles de desarrollo económico similares a los de los Estados Unidos de América.

Por cierto, para llevar adelante las denominadas cuatro grandes modernizaciones China requiere no sólo de un extraordinario esfuerzo humano sino muy ingentes recursos financieros que actualmente no se disponen. Es por ello que la nueva dirigencia china, consciente de la necesidad de contar con grandes capitales, y de concentración de recursos, está aplicando una política de reducción y gradual eliminación de programas de asistencia y ayuda al extranjero. En realidad,

Pág 1.

sólo se están atendiendo compromisos contraídos anteriormente. Esta política de austeridad fiscal, determina que de momento y ello será en los próximos años se abstengan de participar en programas de cooperación que originen egresos económicos tan seriamente necesitados en este propio país.

Por ello, las autoridades chinas competentes han declinado amablemente a cualquier compromiso sobre la materia. Sin embargo, han tratado con el mayor interés sobre otro asunto el que paso a dar cuenta a continuación.

Altos funcionarios del Ministerio de Relaciones Económicas con el Extranjero, a cargo de las reparticiones de Cooperación e Intercambio Científico y Técnico, han expresado el mayor interés en otro tipo de camélidos peruano: la llama. Se nos ha manifestado que el año pasado la Embajada china en Lima tomó contacto con funcionarios de los Ministerios de Relaciones Exteriores y Agricultura y Alimentación a fin de obtener autorización y facilidades para el envío Al Perú de una misión técnica china para estudiar en nuestro medio las características y condiciones genéticas de los camélidos peruanos, y concretamente de llamas. Se nos ha agregado que dichas gestiones no pudieron culminar exitosamente debido a que funcionarios del Ministerio de Agricultura explicaron que debido a las disposiciones legales vigentes en nuestro país está terminantemente prohibida la exportación de llamas.

Los funcionarios chinos han agregado tener conocimiento de que en el Perú se crían entre seis y siete especies diferentes de llamas, y que la prohibición de exportación recae sobre algunas de dichas especies y no sobre todas; añadiendo que, tal vez, en caso de ser aceptable para la parte peruana, se podrían sostener conversaciones con miras a la posibilidad de intercambio científico y técnico sobre especies animales que interesen recíprocamente al Perú y a China. Ellos han puesto énfasis en el caso de las llamas y mencionado a su vez los llamados Búfalos de Agua chinos.

En este orden de ideas, los funcionarios chinos han reiterado su deseo de eventualmente enviar técnicos chinos al Perú, subrayando que un re-

Pág. 2

ducido intercambio de especies animales para fines de investigación científica, tal vez no podría considerarse como "exportación" sino bajo el rubro excepcional de cooperación internacional.

La misión a mi cargo se ha limitado a manifestar que se cumplirá con hacer llegar a las autoridades peruanas los comentarios antes mencionados, sobre los cuales no estábamos en aptitud de pronunciarnos.

En síntesis, frente a los sondeos nuestros para obtener algunas formas de cooperación con respecto a la vicuña, la parte china se ha referido a otro planteamiento con relación a la llama. Estimo que éste último puede someterse a la consideración de las entidades competentes de nuestro país, pero respecto a la ayuda internacional sobre el caso de las vicuñas es improbable que la República Popular China pueda participar en ella.

Pág. 3